

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

Noviembre 1968 - Año 1 - N°. 3 \$ 100

FUTBOL:
¿una terapia para alienados?



INSUR: la manzana pro

POR LA PUERTA GRANDE

Hay una sola manera de entrar a los hogares rosarinos.
Y es por la puerta grande.

Esa puerta se abrió a Canal 3 Rosario desde el momento
mismo en que salió al aire.

Y continúa abierta para nosotros, porque brindamos la
programación que Rosario prefiere y merece: los mejo-
res programas de la televisión nacional, internacional y
local, cuidadosamente seleccionados.

Sólo así puede entrarse por la puerta grande a todos
los hogares y permanecer. Mereciendo la confianza de
todos.

Canal 3 Rosario

conquistó todos los hogares

Representantes en Bs. Aires ● PROARTEL ● San Juan 1160



**EDITORIAL
BIBLIOTECA**

Departamento
de publicaciones
de la Biblioteca
Popular
C. C. Vigil
Alem 3078
Rosario.

ERNESTO B. RODRIGUEZ



**JUAN
GRELA
G.**

EDITORIAL BIBLIOTECA

EDITORIAL BIBLIOTECA

EDITORIAL BIBLIOTECA

La colección ARTES VISUALES ofrecerá un amplio panorama de la actividad plástica del Litoral. Las obras de los pintores, grabadores y escultores, son analizadas en textos críticos, a cargo de reconocidos especialistas y presentadas en volúmenes de 23x19 cm., impresos en papel ilustración y con tapas a todo color. Las reproducciones han sido logradas por los más modernos medios gráficos de que se dispone en el país, y cada texto lleva como mínimo siete de reproducciones en blanco y negro. Un apéndice final, con el detalle de las exposiciones y otras actividades desarrolladas por los artistas tratados, resulta un complemento de gran utilidad para los interesados en la materia.

Acaban de aparecer:

Isidoro Stullitel. **CRONOLOGIA DEL ARTE
EN ROSARIO**

Ernesto B. Rodríguez. **JUAN GRELA G.**

Pídalos en todas las librerías o directamente
en la Editorial

Si usted vive
en Rosario
o si vive a 200 km.
de Rosario.
Si usted tiene
televisor.
Si, aparte de eso,
usted considera
que el Domingo
es un día
para dejarse de
preocupaciones,
un día indicado
para reponer la cuota
de buen humor
que se le fue gastando
durante la semana.
Si todo eso sucede,
entonces
para qué hacemos
este aviso?

domingos



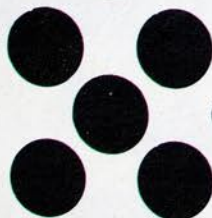
Bueno, porque
a lo mejor
usted vive, si,
en Rosario,
o a 200 km.
y tiene televisor, etc.
pero a las 12.55,
está muy ocupado
con los ravioles
y se olvida
de DOMINGOS 68.

Error!

Se pierde usted
un programa
que anda muy bien
con los ravioles
y el Domingo.
Por eso queríamos
avisarle
antes que sea
tarde.

No importa: si no alcanzó
a ver Domingos 68, a las 15
empieza La Revista Dislocada(*)

(*) además, Domingos 68 está
todos los domingos de 1968)



Canal 5 el Canal de Rosario

Director-Editor
OVIDIO LAGOS RUEDA

Asesor de la Dirección
Dr. CARLOS OVIDIO LAGOS

Jefe de Redacción
RODOLFO VINACUA

Redactores: Alfonso Coletti, Gustavo Coletti,
Andrea D'Angelo, Jorge Laborde, Jaime
S. López, Evaristo Monti, Roberto Moya,
Néstor Zapata

Corresponsales: Lena Burtin, Alberto Cousté
(Capital Federal)
Aldo Grinberg (Nueva York)

Diagramación: José Ortuño

Departamento Fotográfico: Carlos Saldi

Departamento de Arte e Ilustración:
Roberto Fontanarrosa (jefe)
Roberto Hallberg
Gregorio Francisco Zeballos

Coordinador: Jorge de la Rúa

Ilustración de tapa: Roberto Fontanarrosa

Corrector: Hugo Feuli

Publicidad y Relaciones Públicas:
Raúl Cantore Linari (Director)
Jacinto E. A. Moresco

Administración: Jorge Roberto de la Rúa
(Contador), Gloria Mulé (Secretaria)

Distribución: N. Motura (Rosario), Diego
Garófalo (interior)

Redacción y Administración:
Santa Fe 768, Rosario, T. E. 42905

Precio: \$ 100 por ejemplar

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual:
en trámite

Impreso en los talleres gráficos de la Editorial
Amalevi, Mendoza 1851, Rosario

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

PUBLICACION MENSUAL - ROSARIO NOVIEMBRE 1968

AÑO 1 - No. 3

CARTA A LOS LECTORES

El fútbol es sin duda la manifestación deportiva más popular de la época y al mismo tiempo, un fenómeno social que concita la atención de sociólogos y psicólogos, y que sustenta una formidable red de intereses que movilizan cifras astronómicas. En las páginas 18 a 26 BOOM analiza exhaustivamente sus más diversas y sorprendentes facetas.

Pocos rigores han soportado los rosarinos como los que depara la Comisión Calificadora de Espectáculos: una restricción a la libertad individual, un atentado contra la mayoría de edad de los argentinos. La técnica que emplea y las opiniones de un grupo de especialistas, se intentan reflejar en las páginas 47 a 52.

Se incluyen, además, las siguientes notas:

- Las aperturas gremiales en el "tiempo social" (pág. 7).
- El futuro del Litoral, a través de su infraestructura (pág. 11).
- La última serie de "La historia de la maffia", con una de sus máximas protagonistas: Agata Galiffi (pág. 31).
- La actividad nocturna en las salas de guardia: un mundo insólito (pág. 45).
- Las delirantes experiencias del director cinematográfico Andy Warhol, y de su superestrella, Viva, en Nueva York (pág. 59).
- Los velorios, los entierros, y sus mecanismos para consumarlos: un rito en cuotas mensuales.

EL DIRECTOR

SUMARIO

Políticas	7	Parafernalia	40
Economía	11	Vida Moderna	45
Humor	16	Plástica	61
Fútbol: ¿una terapia para alienados?	18	Libros	65
Automovilismo	27	Discos	67
Historia de la Maffia	31	Televisión	70
Modas	38		

CARTAS DE LOS LECTORES

Parafernalia

He quedado fascinada con la nota publicada en el número 2 sobre el arte mexicano. Las cerámicas de Metepec y los candelabros son imposibles de encontrar en la ciudad. Como la nota no especifica dónde se pueden adquirir ¿sería tan amable de suministrarme la dirección de quién los realiza?

Isabel M. de Ibarlucea - Rosario

N. de la D.: Córdoba 2717, T. E.: 20773.

Clase Alta

Me parece de muy mal gusto la nota publicada en el número 2, "Clase Alta: Lo que el viento se llevó", sobre todo, una falta de respeto a los hombres que hicieron la ciudad y forjaron nuestra grandeza. El hecho de que la gran mayoría haya "perdido la fortuna", como sugiere el redactor, no significa, de ninguna manera, que estén en decadencia. Por otra parte, me gustaría saber qué han hecho los miembros de la clase empresarial, que tanto adula la nota, por mejorar las condiciones de vida de los rosarinos. Usted parece olvidar la magnánima obra que han realizado las damas patricias rosarinas, a través de beneficios y de ayuda a los pobres, cuando no cooperaban con sus fortunas personales.



Me extraña que una revista como BOOM, que es una necesidad de la ciudad y demuestra hasta qué punto está evolucionando el rosarino, se ensañe con gente intachable, que están lejos de ser "inmigrantes de fin de siglo" como los califica el artículo.

Carlos María de Iriondo - Capital Federal

N. de la D.: El lector Iriondo se equivoca: BOOM no se ha ensañado con "gente intachable", sino ha demostrado objetivamente una realidad socioeconómica.

Me sorprendió la nota en el número 2, "Clase Alta: Lo que el viento se llevó":

es la primera vez que una publicación rosarina se compromete con un tema, que, por lo general, ha sido "tabú". En esta ciudad no se le reconoce, a la clase empresarial, las modificaciones que ha producido a nivel social, y se le da más importancia a gente que lo único que hace es jugar al golf o a la canasta. Además, el artículo implica un desafío aún mayor:

los cambios que produce el tiempo, entre ellos el del periodismo, que ustedes realizan, que es sorprendentemente cosmopolita.

Héctor Florentino - Rosario

Universidad



Quiero expresar a usted la decepción que me ha producido el hecho de que BOOM en su excelente artículo sobre la situación de la Universidad, se olvidara totalmente de todo cuanto se refiere a los empleados de la misma.

Los no docentes hemos tenido que soportar las más flagrantes violaciones al Estatuto, conseguido después de larga lucha, ante la pasividad, cuando no la conformidad, de los señores directivos de Apul, que pretende ser el "sindicato" que defiende al personal no docente. Este sarcasmo es todavía más insoportable, cuando se sabe que conspicuos miembros de Apul, por ejemplo, han sido beneficiados con las designaciones "a dedo" en la Dirección Regional de Rosario, con el pretexto de que son designaciones "temporarias". Cuando dentro de un año o dos se decida concursar esos cargos, ¿quiere decirme, señor director, quiénes pueden ganarles a los caballos del comisario?

Carlos Caffaro Greco - Rosario

Nuestras felicitaciones por el artículo sobre Universidad. Nunca creímos que se fueran a animar a una crítica tan franca y documentada. Esto hace mucha falta en nuestra ciudad, ya que es frecuente que se crea que muchos están de acuerdo con las cosas que pasan, simplemente porque no hablan. Lo único que lamentamos es

que no se haya dado más importancia a la opinión de los estudiantes, y que los cronistas hayan evitado, al parecer, el referirse extensamente a los problemas en la Facultad de Filosofía; en todas partes hay problemas, es verdad, pero lo que ocurre en Filosofía no puede compararse, como desquicio, al de ninguna otra Facultad.

Magdalena Gordillo - Jorge Piacentini
Rosario

Televisión

Estoy totalmente en desacuerdo con la señorita Amelia Ferraris en lo referente a televisión, y de acuerdo con BOOM cuando alega que Nora Garavelli "se devora el programa". No sólo no se parece en absoluto a Mónica Mihanovich, ni tiende a imitarla, sino que tiene una gran personalidad, además de otras cualidades: juventud, atractivo, y sin ser "sexy" —es decir, extremadamente "sexy"— concita el interés masculino en grado sumo.

En lo que a mí respecta, "De 12 a 14", con la participación de Nora Garavelli, sintetiza un ideal —quizá común denominador en lo masculino— de hogar, convivencia, comunicación, bondad y entrega.

Roberto del Cardal - Rosario

En primer término, su revista me parece amena, interesante y agradable, pero no así sus críticas. Dirá Vd. que la crítica no puede ser agradable, pero yo no pienso así, creo que toda crítica debe tratar de mejorar algo, por lo tanto, debe ser hecha con algo de simpatía o mejor dicho con algo de política.

Siento no saber si quien escribe las críticas es un hombre o se trata de una mujer, aunque me inclino a pensar que es un hombre, y si es así, es hora de que se dé por enterado que Schopenhauer no va con nuestra época; la mujer, puede hacer algo más que tener hijos, aunque esto, demás está decirlo, es la más ex-





traordinaria posibilidad de un ser humano; si es una mujer, lo siento, pues creo que ha perdido el gran placer de la femeneidad. Dejaré para tratar por último mi principal contradicción con Vd. y comenzaré por "la diva Caravelli". Entiendo por diva a una diosa o un ser excepcional en su arte, la señorita Caravelli me resulta agradable e inteligente en sus apariciones en cámara: puede tal vez llegar a ser una diva, pero aún no lo es, y eso no quita que sus comentarios en cuanto a su sueldo y las "bromas" de los señores directivos de los canales 3 y 5 sean de muy mal gusto, ¿o es una inteligente manera de hacernos tener en cuenta a la mencionada señorita Caravelli?

Polillas en el desván, lo poco que me ha sido posible soportar ese programa, justamente por sus lánguidas entrevistas, sus risas inexplicables e intercambio de elogios, agregado todo esto a mi escaso tiempo para ver televisión, me dan la oportunidad de estar en algo de acuerdo con Vd., pero de ninguna manera me atrevería a decir que existe una **tilinguería** que puede enrolarse en las filas del camp; no, como mujer no puedo permitirselo, tilinguería me suena grosero e impropio para usar con las señoras y señoritas que actúan en la citada audición, opino que aunque no lo hacen perfectamente bien, nos dan siempre algo de lo que ellas saben, incluyendo buenos consejos para gente joven, por lo tanto en ningún momento pueden perjudicarnos, simplemente, estas señoras que hacen un poquito de lo mucho que podrían hacer otras, están ubicadas en un horario en el cual la mente de los televidentes es más sencilla y simple.

Telescuola del ciclo básico, si, justamente en la época de los métodos audiovisuales se lanza este programa, debe ser terriblemente triste ser tan materialista. No se preocupe Vd. por los millones de pesos que "Telescuola" le sustrae a la Provincia; yo he visto cantidades fantásticas de pruebas objetivas que remitieron los alumnos de Telescuola y esas pruebas son conocimientos adquiridos por muchísima gente, y esos conocimientos harán también a nuestra cultura, si no son tan amplios como los adquiridos por Vd. o los que se pueden adquirir en un colegio secundario. Le aseguro no me preocupa; yo confío simplemente en que, gente imposibilitada y personas sin tiempo para concurrir a otras escuelas adquieran conocimientos, y eso me basta. Existe escuelas destruidas, claro que sí, pero justamente ya que se hace difícil su reconstrucción y

teniendo en cuenta que es poco lo que se realiza en lo que respecta a enseñanza de muchísima gente sin medios, ¿no cree Vd. que Telescuola puede devolver con el

tiempo esos millones que según sus términos le sustrae a la Provincia, con maestros que saben del sacrificio de una carrera, o tal vez, y por qué nó, con eficaces técnicos que construyan nuevas escuelas y levanten las destruidas? En cuanto a las maestras, créame no he visto sus momentos de contemplación ante los monitores, pero si así es, no tuve tiempo, atendiendo al dictado de sus clases, en fijarme en menudencias; me parecería lógico que Vd. considerara que dichas maestras no son estrellas de televisión, y si pensamos lo mal que actúan ante las cámaras muchas de nuestras "estrellas", ¿no le parece que podemos perdonar algunas de esas coqueterías lógicas en mujeres? Lo que sí he visto al seguir atentamente las clases es que los camarógrafos no siguen las escrituras de los profesores y más de una vez, por tal motivo, he perdido de anotar conclusiones importantes, no olvidemos que por lógica, los profesores deben dar las espaldas a las cámaras y como realmente meditan en lo que hacen, no me parece posible que puedan seguir en determinados momentos, la ubicación de las cámaras. Poseo 3 años de estudios comerciales y actualmente me sirve para muy poco; tengo casa, esposo y dos hijos que atender. ¿Puede hacerme saber cómo haría Vd. en mis condiciones para mejorar sus conocimientos? No me es nada fácil, robar a mi poco tiempo horas para ese "mamotreto sin iniciativa" como Vd. le llama, pero créame que estoy muy contenta con él, porque entiendo que no es posible que gente o revista que se crea "culta" o quiera ser culta, pueda boicotear la enseñanza más elemental, simplemente porque el gobierno paga a una sociedad asesora y a profesores millones de pesos. Estimo que existen muchas otras cosas que criticar antes que a "Telescuola".

Irene Barros - Rosario

Las presentes líneas me permiten hacerle llegar a usted y a sus colaboradores mis más sinceras felicitaciones por su publicación de una revista que refleja la vida de Rosario y su zona aledaña. Todas sus notas son de gran interés y enfocadas con un sentido realista y humano, siendo su contenido ameno. Especialmente, que los lectores podamos dar nuestra opinión sobre los distintos temas. Yo quisiera hacer llegar hoy mi queja sobre la programación de los canales de televisión de Rosario: opino que no se tiene en cuenta la audiencia que pueda tener determinados programas, cambiándolos de horario cuando se les ocurre. Por ejemplo, "Dígame con mímica", que se especializa en ser entretenido para grandes y chicos, los han puesto en el horario de las 23 horas los días martes, cuando podrían haber eliminado sencillamente "El Special", una audición que lleva varias temporadas interrumpidas y que podrían jubilarlo. Deberían dar paso a otros programas más

importantes: Biondi o El Zorro, que se pasan a "De 12 a 14", una mala hora si se tiene en cuenta que es para niños, y que a esa hora están en la escuela.

También va mi queja para Canal 5, con respecto a su transmisión del cotejo entre Estudiantes y Manchester, que se inició después de haber empezado el partido, algo realmente imperdonable.

Alicia de Méndez - Fray Luis Beltrán

Vanguardia

En el número dos, una dama escribe al señor Director a los efectos de inquirir sobre "posible error" en la redacción del artículo (BOOM N° 1) referente a los jóvenes vanguardistas del C.A.E. La respuesta dada a esta señora, aunque agradable, me parece un tanto "susceptible". Sin conocer personalmente a estos "jóvenes", he dedicado algo de tiempo a meditar la obra en conjunto y he llegado a la conclusión de que me encuentro sumamente conforme ante el objetivo que éstos pretenden alcanzar.

Por tanto, el referido artículo no pudo sino parecerme estupendo y altamente positivo en una revista que, "desde el vamos" encara con espíritu joven los aspectos relevantes de nuestras manifestaciones ciudadanas.



Nuestra dama, sin embargo, merece a mi entender una orientación más objetiva. Su éxodo Monte Buey - No diletantismo, mediante los organismos de información que menciona, explican lo de "encantadores", "tan jóvenes no son", o "a lo mejor una ya está medio pasada de moda"; características que junto a las demás barbaridades con que se expresa, en medio de francas disculpas, no han de ser de elementos de información muy competentes, por lo menos en cuanto a redacción.

Es necesario, señor Director, una clara objetividad en el material informativo sobre nuestra ciudad, a los efectos de que los lectores conozcan, en forma clara, los objetivos de quienes en una u otra forma contribuyen al progreso cultural y artístico.

Pedro Miguel Araya - Rosario

TARZAN

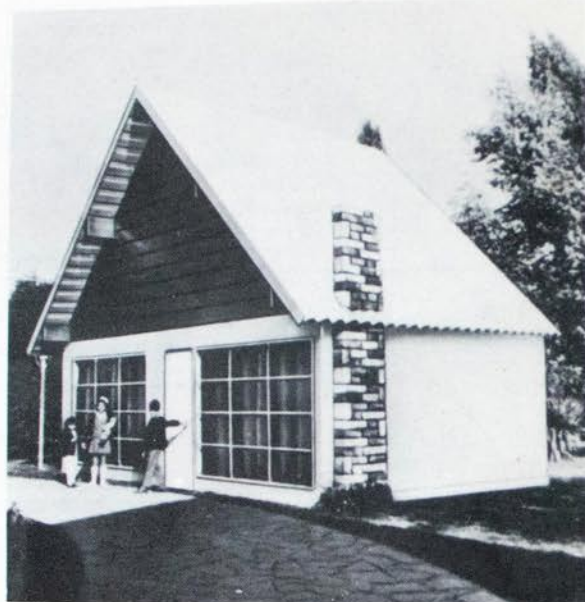
PLAN ANIVERSARIO

OFERTAS LIMITADAS

*Chalet
Californiano*

ANTICIPO \$ **6.980**

CUOTAS de \$ **3.980.-** POR
MES



*chalet
Miami*

ANTICIPO \$ **7.980**

CUOTAS de \$ **4.980.-** POR
MES

1er. SUPER MERCADO DEL
MUNDO EN VIVIENDAS

*Super
Chalet*

TARZAN

ANTICIPO \$ **8.980**

CUOTAS de \$ **5.980.-** POR
MES

Chalet
ALPINO ⁶⁸

ANTICIPO \$ **9.980**

CUOTAS de \$ **6.980.-** POR
MES

SAN MARTIN 1371 • ROSARIO

GREMIOS: ENTRE EL DESCONCIERTO Y LA IMPOTENCIA

"Todavía no ha llegado el momento del tiempo social". La sentencia presidencial enfrió el entusiasmo de un sector de sus colaboradores; precisamente de aquellos tildados de "corporativistas" o "nacionalistas" por la oposición. Son ellos los que desean impulsar una etapa de la llamada Revolución Argentina que congrege en torno a la pétrea figura de Juan Carlos Onganía a las mayorías populares.

La convicción del presidente demostró, sin embargo, y una vez más, que su instinto político se mantiene intacto. Los sueños de apertura que comenzaban a diagramarse desde las alturas gubernamentales sufrieron una derrota terminante a partir del 25 de setiembre pasado: ese día comenzó la huelga que paralizó la planta destiladora de YPF en La Plata, y buena parte de los buques petroleros de la empresa.

Cuando 1968 amenazaba culminar con una brillante foja de ausencia de huelgas para el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, el conflicto que deflagró en el vital sector petrolero abrió una fisura lo suficientemente grande como para preocupar al gobierno.

Ya se explicó en BOOM N° 2: Onganía comprende la necesidad de no cerrar en compartimientos estancos los Tiempos Económico y Social, dos de las tres etapas (la otra, el Tiempo Político) que asigna a su régimen. Cumplidos los dos años desde su acceso a la Casa de Gobierno, autorizó algunos escarceos tentativos para medir la aceptación a sus ofertas "sociales".

La mayor parte de los gremios, es evidente, yace en la impotencia.

La oposición ofrece un panorama similar. Sólo la CGT de Paseo Colón, con el linotipista y compositor Raymundo Ongaro al frente, dispara obuses. Pero es artillería de corto calibre, que no mella —al menos, todavía— el blindaje oficial.

Divididos los gremios según su proclividad al gobierno, el desconcierto entre

los "participacionistas" ante el anuncio de Krieger Vasena de que los aumentos salariales serán "médicos" (no pasarán de un 10 a un 12 por ciento; parte de ese magro porcentaje vendrá de reajustes jubilatorios), ha provocado una desconfianza que mantiene sus relaciones casi congeladas con los funcionarios. Es el caso de Luz y Fuerza: su caudillo, el cobrador de SEGBA Juan José Taccone, no trepida en quejarse.

La dorada quimera de coparticipación en el gobierno se resquebrajó con el nuevo régimen de trabajo tajada para el sector popular en el reparto de riquezas nacionales. Yacen postergada por un plan de estabilización que parece reptará a lo largo de 1969, archivando o mitigando el ansiado "despegue".

Hay un núcleo que, pese a todo, no vacila en halagar los despachos oficiales, ahitos de dirigentes obreros. Rogelio Coria (construcción) o Angel Peralta (vitivinícolas), por ejemplo. Un compañero en estas visitas era, precisamente, el petrolero Adolfo Cavalli. Su ausencia en el comando del grupo "colaboracionistas" tiene sobrada explicación: en la Federación de Sindicatos Petroleros del Estado, donde ejerce la secretaría general, una sorda rebelión interna ha tomado tamaña magnitud que promete derribarlo del sitio a plazo fijo.

Los sindicatos que aglutinan esa oposición son, precisamente, los de Obreros y Empleados de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y de la Flota Petrolera del Estado. Ellos lanzaron la orden de paro a partir del 25 de setiembre, en lucha frontal contra la decisión de YPF de modificar el sistema laboral e incrementar en dos horas (de seis a ocho) la jornada diaria de trabajo.

Con agitada votación permitió a Cavalli capear el temporal por ventaja mínima. Su estrategia consistió en abandonar a su suerte a los huelguistas, negarse a derramar el paro en toda la Federación. Creyó, tal vez, que de esa manera mantenía su capacidad de negociación.

Al 15 de octubre, no obstante, siete mil trabajadores se mantenían inactivos. Una demostración insólita, pues a esa altura la batalla sindical parecía condenada: la falta de solidaridad —pese a la movilización dispuesta por la CGT de Paseo Colón, obviamente insuficiente por las famélicas fuerzas que controla— y la impotencia política de los sectores opositores, fortalecían la posición del gobierno. El panorama no se presentaba amable, sin embargo, en los lares oficiales. Ya el 1° de octubre, el Comité Militar debatió la movilización de los petroleros; para ello bastaba echar mano a la ley de Servicio Civil, un engendro de inspiración totalitaria que sirve para militarizar prácticamente a todos los habitantes del país. Que el paso era demasiado duro lo demuestra la urgencia con que las tres fuerzas armadas se ofrecieron mutuamente el dudoso honor de regimentar a los trabajadores. También el gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Imaz, se mostró deseoso de que no se inmiscuyera a la policía bonaerense en el entuerto; al menos no demasiado.

Por fin se decidió nombrar a un burócrata de la Secretaría de Trabajo, el funcionario Fernández, como mandamás en los gremios que mantenían el paro. La intervención no hizo cesar el pleito: el martes 15, Fernández rabió su impotencia en una solicitada que publicaron algunos diarios porteños.

Esa semana se decidía otro paso en la escala: la convocatoria del personal en huelga, siempre según la ley de movilización. Los remisos que no acudan serán llevados por la fuerza pública, una última etapa que pondría el conflicto al rojo vivo.

Las demoras —y vacilaciones— del gobierno para llegar a estos extremos, demuestran que Onganía prefiere la prudencia a los mandobles. Al gobierno puede resultar muy gravoso una represión que se ampare en el "principio de autoridad". Claro está, la estructura misma del poder actual le impide también mostrarse demasiado tolerante.

"Cuando llega la hora de la zana-horia, hay que empezar a los palos", se quejaba un funcionario de Bienestar Social. El cuento del burro al que se lo mueve dándole unos palos y mostrándole una zanahoria, (el vegetal vendría a presentar el Tiempo Social en esa chata metáfora) explica a qué grado, la huelga petrolera hizo tambalear los esquemas oficiales.

Para peor, el movimiento demostró una coherencia insólita; jamás, ni en las jornadas de 1958, los gremios de YPF demostraron tanta belicosidad. Algunos observadores se preguntan si esta actitud podrá generalizarse dentro de un tiempo en otras ramas de producción; es que la siesta nacional, esa diferencia que el Ministro Borda confunde con el consentimiento, habrá de finalizar inexorablemente algún día. Onganía lo sabe y para eso afiora el Tiempo Social, un bálsamo que pulirá las aristas de las clases sociales y abonará el Tiempo Político, allí donde el régimen aspira a continuarse con el sufragio popular.

Mientras tanto, los líderes sindicales que gobiernan gremios multitudinarios, mostraban un retraimiento hosco. Vandor, March, dos hábiles estrategas, se niegan a enfrentar a pecho descubierto al gobierno en su demanda de mejoras: saben que en las actuales circunstancias ello equivale al suicidio. Pero tampoco desean fatigar las oficinas gubernamentales. Desde arriba nada se ofrece a cambio de la pasividad obrera; sólo se enarbolan pronósticos de un futuro de abundancia que nadie sabe a ciencia cierta si llegará.



Onganía: Vacilaciones



Vandor: Evitar suicidios

INFRAESTRUCTURA DEL LITORAL

Las satisfactorias inversiones en obras públicas son el mejor galardón que puede exhibir el actual gobierno. Todavía no decidido a impulsar con decisión las prioridades estratégicas que el país necesita en materia de desarrollo (petroquímica, siderurgia, máquinas, herramientas, petróleo, energía eléctrica), el acento colocado en la modernización de la caduca infraestructura argentina no puede sino ser elogiado.

Un breve repaso de cifras demuestra ese interés oficial: en 1966, la inversión en obras públicas fue, en cifras redondas, de 24.300 millones de pesos y se licitaron trabajos por 20.500 millones. En 1967, los guarismos prácticamente se duplicaron: 41.800 millones en inversiones; 68.782 millones en licitaciones. A fines de junio de este año, la inversión llegaba a los 42.000 millones de pesos, un monto que promete alrededor de 75.000 millones para todo 1968. El plan trienal de obras públicas prevé, además, un total de 250 mil millones de pesos como capital de construcción.

Este Eldorado deja estupefacto al desprevénido. ¿Un gobierno "estabilizador" como el de Krieger Vasena alimentando una caldera que la ortodoxia económica liberal fulmina como inflacionista?

En realidad, el efecto multiplicador de la obra pública (un cálculo promedio demuestra que casi un centenar de ramos industriales se mueven a su alrededor) ha contrapesado la recesión que semiestrangula al campo y a la industria. Obra como factor de sostén de la economía en estos momentos de estancamiento; impide un derrumbe que tendría consecuencias políticas incalculables; en primer lugar, la renuncia del propio Krieger.

El Ministro de Economía luce en este aspecto una habilidad de estrategia que lo mantiene abrazado con firmeza a la cartera. Sólo Nicanor Costa Méndez, el Canciller, puede esparcir la misma confianza dentro del elenco oficial.

Krieger, desde que llegó al gobierno (a principios de 1967) aplicó algunos trucos estructuralistas que, al menos en materia de infraestructura, le rinden jugosos frutos. Ha modificado la estructura presupuestaria incrementando hasta límites desconocidos en la última década la inversión pública. De esa manera, los "reajustes" de torniquete que sufrieron otros renglones de la actividad nacional no hicieron caer en picada al Producto Bruto, ni causaron una debacle. Cuesta pensar qué hubiera ocurrido si en dos años no se hubiera

desperado a la industria de la construcción.

La experiencia demuestra, por otra parte, que las obras públicas no son motor inflacionista; otras son las causas estructurales que determinan que este fantasma campe en la economía. Y no siempre las motivaciones verdaderas salen a la luz: los mayores teóricos suelen ocultar algunas, justamente aquellas que el sector de intereses que representan tienen tanto interés en ocultar.

El problema para el equipo Krieger es mantener el ritmo actual, lo que permitiría abrir el rumbo de una fuerte inversión privada en reequipamiento, concesiones de obras y compra de bonos. El éxito logrado en las suscripciones de títulos para inversiones en obras públicas debe ser apoyado con una realización sin demoras de los trabajos. Caso contrario, cundiría el desaliento y el desinterés por un filón que puede llegar a aportar 20 o 30 millones de pesos anuales, sólo del ahorro interno.

Este ritmo sostenido es el que atraerá el crédito internacional. Pero para mantenerlo no deben flaquear otros sectores que comprometerían los recursos. El campo impositivo, por ejemplo, no ha respondido a las expectativas y declaraciones del gobierno, demasiado optimista en sus cálculos. La recaudación se mantiene en los mismos niveles de 1967; esto representa una merma considerable cuando se esperaba un aumento sustancial.

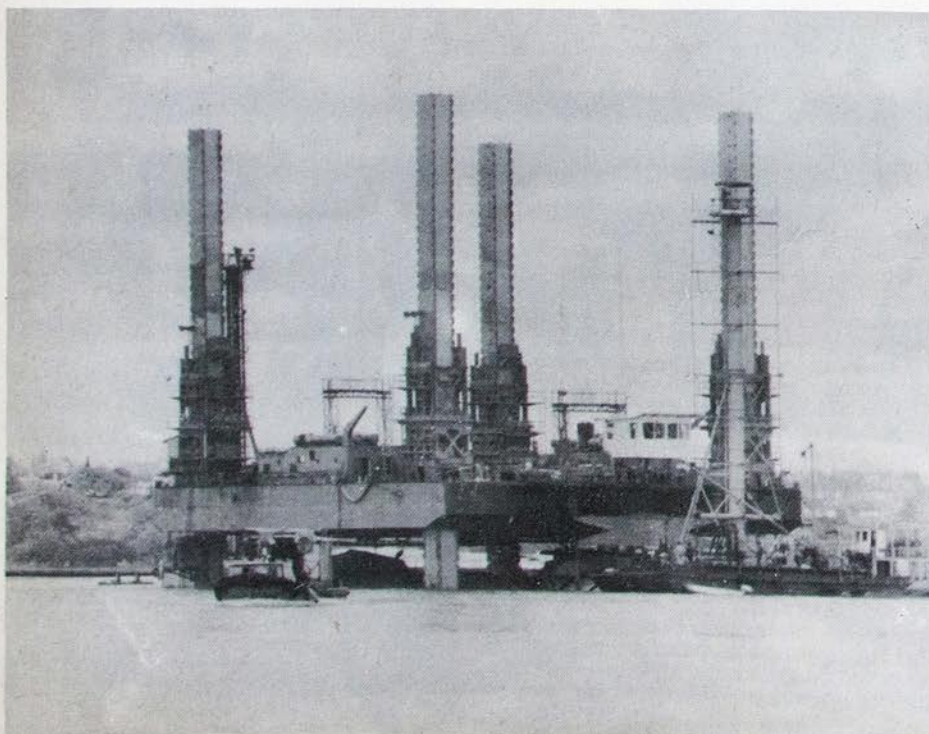
Existe un compromiso ante el Fondo Monetario Internacional, de no perforar la barrera de los 50 mil millones de pesos de déficit en este ejercicio; si los recursos no florecen —¿cómo van a aumentar los pagos de impuestos en una economía recesiva?— la tentación de echar mano a las partidas destinadas a inversión en obras públicas es altamente peligrosa.

El Litoral es el epicentro de este frenesí constructivo que aguarda para este año la sanción de una nueva Ley de Vialidad. Por esta ruta llegaría el maná de los fondos continuos y permanentes que facilitarían planeamientos a largo plazo, dato óptimo en la materia.

En la realización de las obras se advierten dos direcciones: integración del nordeste (Chaco-Formosa) y de la Mesopotamia. Obviamente, este último objetivo tiene una trascendencia que, sin exagerar, puede ser calificado como histórico. El aislamiento geográfico de Corrientes, Entre Ríos y Misiones se torna irritante a esta altura del siglo. Además, los trabajos de infraestructura del Litoral apuntan como un polo magnético hacia el Paraguay y regiones del sur de Brasil.

Las principales obras:

Túnel subfluvial: Es la obra más cara



BIBLIOTECA ARGENTINA
"DR. JUAN B. VAREZ"
ROSARIO

HECTOR NICOLAS ZINNI

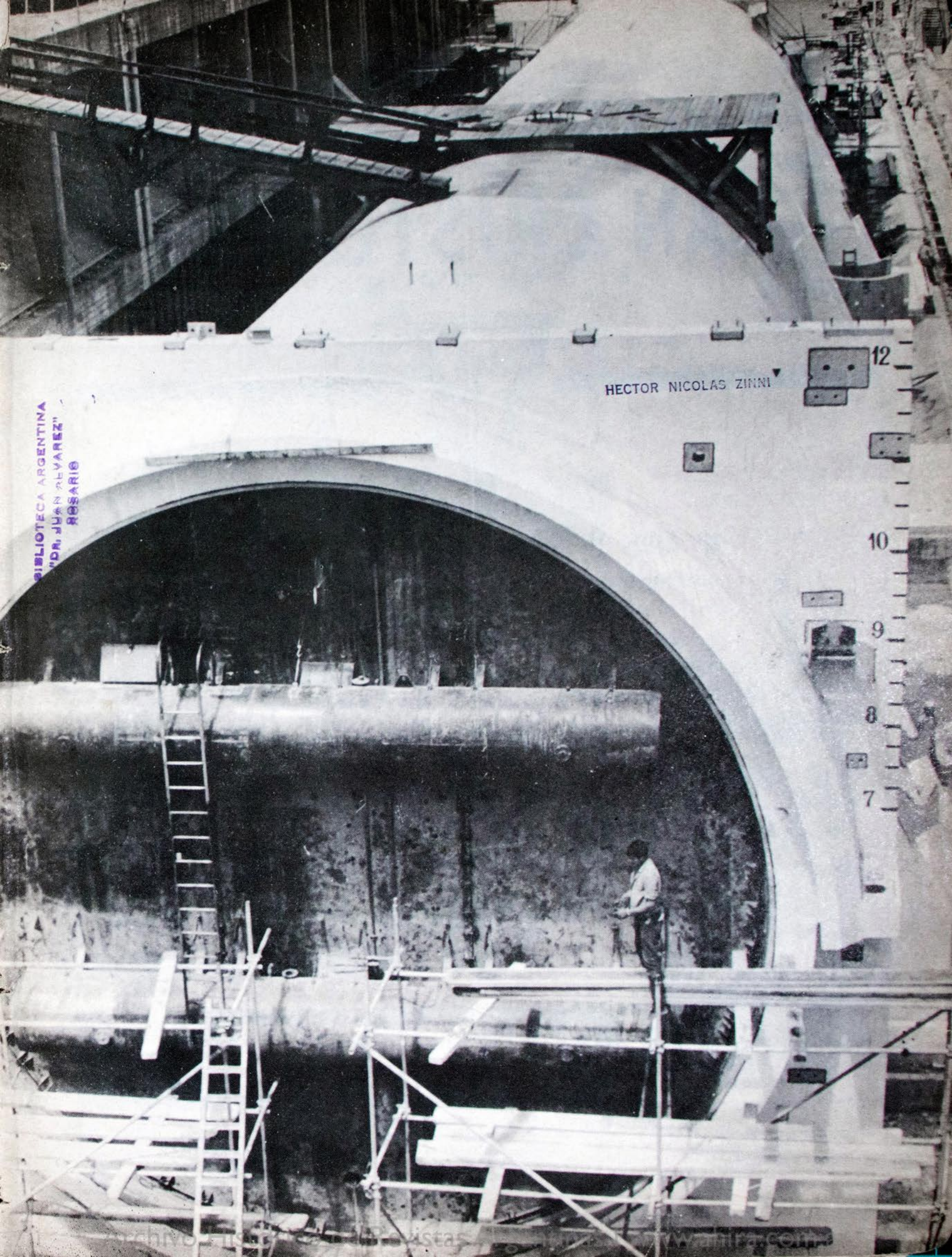
12

10

9

8

7



**LA SEGURIDAD AVALADA
POR LAS CIFRAS...!**

EVIDENTEMENTE

SAN CRISTOBAL

EN TODO EL PAIS



28 AÑOS DE EXPERIENCIA ASEGURADORA

- **DISPONIBILIDADES**

En Caja y Bancos al 30/6/68 \$ 816.174.392.—

- **FONDO DE GARANTIA Y RESERVAS**

LIQUIDAS al 30/6/68 „ 1.022.184.600.—

- **PRODUCCION NETA** „ 1.345.590.746.—

SINIESTROS PAGADOS

- **EJERCICIO 1967/68** „ 729.717.511.—

CAPITALES ASEGURADOS: m\$n. 88.587.403.000-

CERTIFICADOS EMITIDOS: 66378

SUPERAVIT DE COBERTURA

Seguros Mutuos

casa central SARMIENTO 455-71
T.E. 40004-5-6-7-8-49594-49691
ROSARIO

SAN CRISTOBAL



SOCIEDAD MUTUAL DE SEGUROS GENERALES

Sucursal CORDOBA
SAN GERONIMO 237
T.E. 34479-38734

Sucursal SANTA FE
9 de Julio Esq. Tucumán
T.E. 21166-7-8

Sucursal PARANA (E.R.)
CERVANTES 102
T.E. 10522



del país; cuando sea inaugurada, a fines del año próximo, se empinará por encima de los 32 mil millones de pesos. Los beneficios que se derramarán por el Litoral y el país todo, justifican, sin embargo, el faraónico gasto. Desde 1956 existe el proyecto del túnel, pero el presupuesto inicial —2.256 millones de pesos— resultaba excesivo para Santa Fe y Entre Ríos, las provincias que se aventuraron a erigir el elefante blanco.

Estas anemias financieras retardaron la construcción de la obra, la encarecieron. No hay mejor ejemplo para demostrar cómo puede multiplicarse el costo de una construcción, si la indiferencia nacional y la falta de dinámica se acumulan a las

penurias económicas.

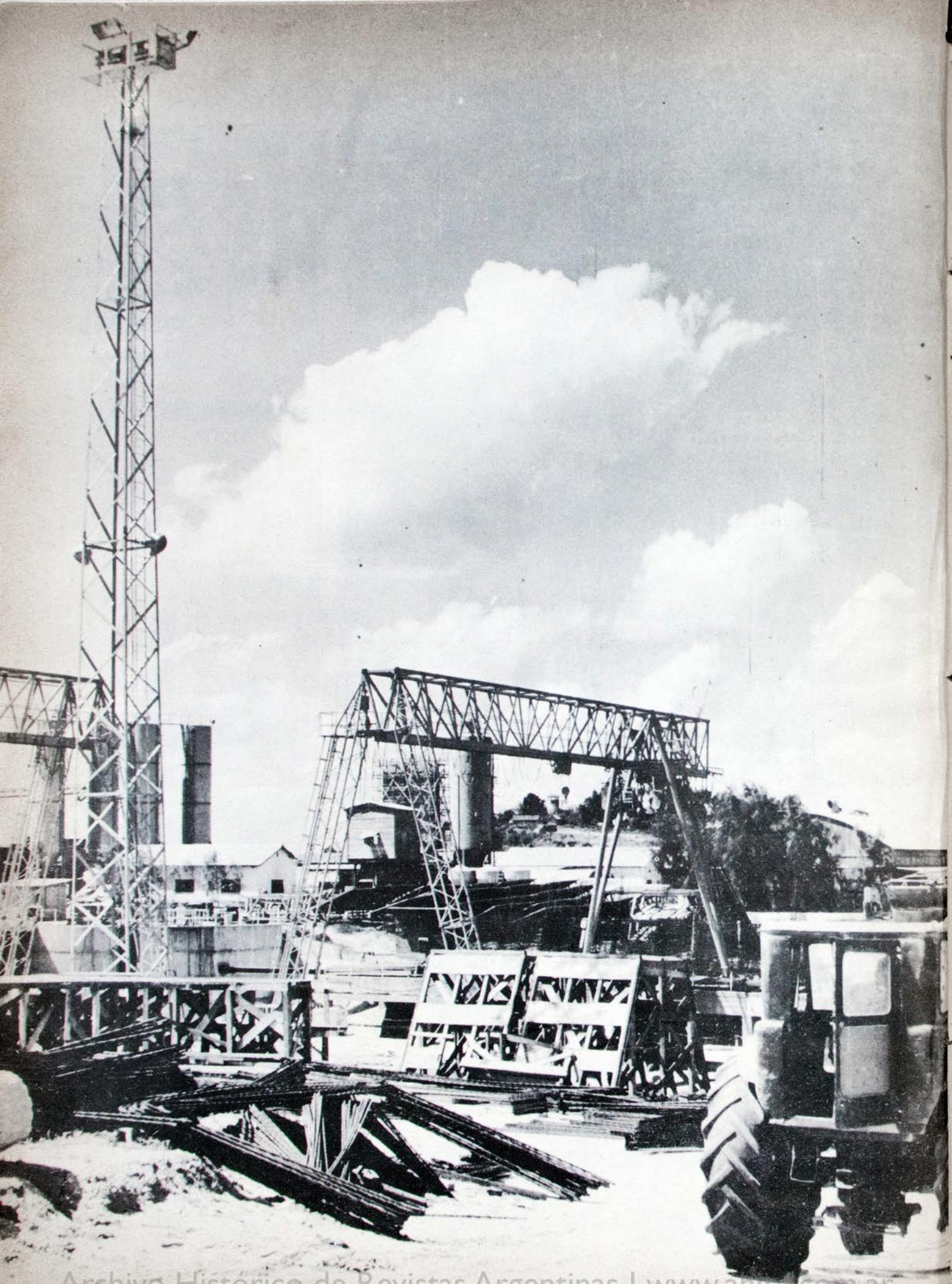
Ochenta y cinco mil metros cúbicos de hormigón son necesarios para confeccionar los 36 tubos (prefabricados en un gigantesco dique seco) que integran el puente. Estos tubos descansarán en una zanja dragada en el Paraná: 18 de ellos ya están colocados en su sitio. El trabajo de sumergirlos hasta su lugar definitivo corre por cuenta de una isla flotante, importada de Holanda, con cuatro inmensos pilotes, de 65 metros. Es una especie de grúa al revés; una idea de la magnitud del monstruo mecánico: los tubos tienen cada uno 980 metros de diámetro interno, por 6545 metros de longitud. Pesan, además, 4.000 kilos.

epa

estudio de
publicidad y
arquitectura

sarmiento 819





Los cabezales de los tubos son engarzados entre sí; antes se los ancla. La fase final es un colosal hormigonado de las juntas y el proceso final de impermeabilización, mediante resinas sintéticas, que terminan de solidificar la enorme vóbra y resguardarla de filtraciones.

La calzada del túnel tendrá 7,50 metros de ancho; desde un circuito cerrado de televisión podrá fiscalizarse el paso de los vehículos: hasta 2.500 unidades por hora. El tramo será cubierto en escasos 10 minutos.

Mil setecientos hombres trabajan en la obra, que estuvo paralizada veinte meses, hasta 1964. Recién cuando el gobierno nacional resolvió que el túnel interesaba a todo el país y no sólo a Santa Fe y Entre Ríos, las cosas se encarrilaron. Un mérito para Onganía: cuando visitó el túnel, su entusiasmo lo llevó a otorgarle privilegios similares al proyecto El Chocón y una coparticipación federal del 50 por ciento del costo.

A mediados de octubre, el optimismo abarrotaba los despachos oficiales de las dos provincias unidas directamente por el túnel; es que ya era un hecho que la Nación tomara a su cargo la obra. Dieciocho mil millones de pesos que sacrificaron Santa Fe y Entre Ríos en aras del progreso retornarán así a las desvalidas arcas locales, vía Tesorería nacional. Este maná permitirá encarar otros trabajos de gran envergadura. La devolución de los aportes se realizaría a fines de diciembre del año próximo, no bien se inaugure el túnel.

Zárate-Brazo Largo — Los puentes ferroviarios será la opus uno de la nueva ley de peaje o —como oficialmente se la ha bautizado— de Concesión de Obra Pública (Nº 17.520). Una licitación internacional, que se abrirá el 27 de diciembre próximo, deberá dictaminar qué grupo será el encargado de la construcción, mantenimiento y explotación del complejo. En 36 meses deberán ejecutarse los trabajos; como premio, los concesionarios embolsarán durante veinte años los derechos de peaje que se fijen. Presupuesto previsto: 14.200 millones de pesos.

El programa comprende: carretera entre ruta 9 y principio del viaducto, en la margen derecha del Paraná de Las Palmas; viaductos carreteros de acceso al puente; el puente sobre el río Paraná de Las Palmas; obras carreteras entre el fin del viaducto (en la margen izquierda del río) y principio del viaducto de la margen derecha del Paraná-Guazú; terraplén ferroviario de ese tramo; viaductos de acceso al puente sobre el Paraná Guazú; puente carretero-ferroviario sobre el río Paraná-Guazú; obras complementarias.

Es obvio que la realización de una vieja quimera para los pobladores del sur entrerriano —directos beneficiarios— concreta una aspiración general de los habitantes mesopotámicos, al quedar conectados por vía terrestre y ferroviaria con el norte bonaerense.

En números, el complejo comprende dos grandes puentes mixtos de mil metros cada uno, 6 kilómetros de viaductos y 26 kilómetros de caminos.

Puente Chaco-Corrientes — Será un gigante de hormigón pretensado, suspendido sobre el río Paraná. Dos viaductos de acceso, un camino que llegará a la ruta 16 (en el lado chaqueño) y un empalme con la ruta 12 en el sector correntino. El puente se alzará entre la capital de Corrientes y Antequera, un pequeño poblado que dormita a orillas del cauce, alejado 20 minutos de Resistencia. El puente tendrá 510 metros de longitud; las obras de acceso, lado Chaco, 826 metros, y lado

Corrientes 330 metros. La calzada será de 8,30 metros de ancho; habrá, además, dos veredas laterales de 1,80 metro de ancho cada una. La estructura estará sostenida por tensores u obenques; la luz libre será de 240 metros para la navegación; la altura sobre las crecientes máximas: 35 metros, una distancia que permite el paso de buques de gran calado.

Para completar las tareas de ingeniería civil son necesarios otros cinco puentes por el lado chaqueño, con una longitud de 668 metros; en Corrientes no pasarán los 370 metros.

Ubicado a 1.200 kilómetros de Buenos Aires, 32 kilómetros aguas abajo de la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay, la importancia logística del puente multiplica en posibilidades los 6.000 millones de pesos que costará erigirlo. Ya han comenzado los trabajos previos; el plazo

para finalizar la obra es perentorio: tres años.

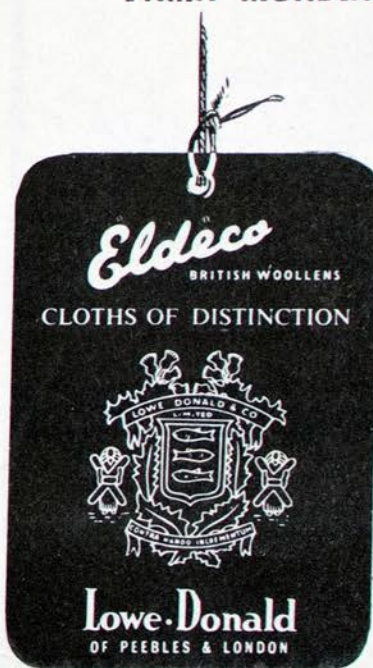
Además de una vinculación permanente entre el litoral y la mesopotamia, el puente posibilitará articular, por fin, el nudo vial de la zona. Por la costa chaqueña circulan las rutas 16 (Salta-Resistencia) y 11 (Buenos Aires-Paraguay). Por la ribera guaraní asciende un camino provincial que, al trasponer la ciudad de Corrientes se convierte en la carretera 12, que llega a Posadas.

La Dirección Nacional de Vialidad explotará los servicios de la obra: cobrará a los usuarios un derecho de peaje similar al que recaudan hoy las balsas que efectúan el trayecto. El incremento de tránsito que generará la obra —clausuradas las maratónicas demoras que padecen hoy en día autos y camiones— no sólo determinará una amortización rápida de la cons-

Fonseca...

Importa en forma exclusiva de INGLATERRA para ROSARIO

LOS CASIMIRES DE FAMA MUNDIAL



CON LO QUE REALIZA LA ROPA MASCULINA DE MAS ALTO NIVEL

FONSECA
MEDIDAS

GRAL. MITRE 872 - ROSARIO



trucción; también se aguarda a plazo cierto un beneficio económico que facilitará la financiación de otros trabajos de parecida envergadura.

Más de dos millones de habitantes de la Mesopotamia aguardan el fin de los trabajos, también el epílogo de un aislamiento histórico. Doscientos mil kilómetros cuadrados —la superficie de Misiones, Corrientes y Entre Ríos—, que aportan el siete por ciento de la producción agropecuaria del país y donde pasa el 15 por ciento de la población ganadera argentina. Esa falta de comunicaciones es la principal responsable del estancamiento de las tres provincias; baste señalar que, en los últimos 20 años, la población correntina creció sólo un 0,11 por ciento anual. La cifra revela el éxodo de sus hijos hacia otras zonas de evolución más dinámica.

Pero hay también otras realidades que

acrecentan el optimismo litoraleño. La ruta 11, por ejemplo, ha quedado totalmente pavimentada en su trayecto de 1.012 kilómetros entre Rosario y Puerto Pilcomayo (Formosa), en el linde con Paraguay. Cuatro mil doscientos millones de pesos fueron invertidos en el último tramo, los 254 kilómetros (con 8 puentes, incluidos) que separan a Margarita Belén (Chaco) de Puerto Pilcomayo. La importancia estratégica de la ruta es obvia: no sólo acerca a los centros de producción y consumo el norte chaqueño y la olvidada provincia formoseña; también pone, en "cinta de pavimento" a la República del Paraguay, acentuando lazos económicos de mutuo beneficio. Cabe destacar que la Secretaría de Obras Públicas proyecta —en gestión ante el gobierno vecino— el tendido de puentes sobre los ríos Pilcomayo y Paraguay, una iniciativa que, de concretarse,

tornaría irresistible el incremento del comercio entre ambos países y el sur brasileño.

A esa lograda aventura vial se agrega una hazaña de la que puede ufanarse Bernardo Loitegui, el titular de Obras Públicas: se trata de los 150 kilómetros de repavimentación y ensanche de la ruta 9, entre Campaña y San Nicolás. En menos de seis vertiginosos meses —trabajando día y noche— tres empresas constructoras completaron una labor que tradicionalmente insumía en el país el doble o triple de tiempo. La inversión se vio así limitada a tres mil millones de pesos. La conexión entre esta obra y la autopista Santa Fe-San Nicolás, máxime teniendo en cuenta la pavimentación de la ruta 11 hasta Paraguay, convertiría a la región con epicentro en Rosario en un polo de crecimiento indudable por la facilidad e inevitabilidad de este nudo de comunicaciones. Mucho más si se tiene en cuenta el proyecto de instalación de un parque industrial en la ciudad, una iniciativa lubricada por este Parnaso de construcciones públicas. A ello puede agregarse la soñada autopista Córdoba-Rosario, que uniría en un sólo haz a todo el sistema carretero norte-centro.

Este Eldorado vial que tanto necesita el Litoral se completa con los trabajos de dragado que realizó la Dirección de Construcciones Portuarias y Vías Navegables en el Río Paraná. Esa dependencia oficial aumentó el volumen de dragado de 17 millones de metros cúbicos, en 1966, a 34 millones en 1967. Para fin de este año el programa prevé 50 millones de m3. El costo por metro, además, se redujo de 150 pesos a 90 pesos. Los puertos de Rosario y Santa Fe fueron dejados expeditos por el eficaz trabajo de la Barcaza 400-C, construida en el país. Rosario podrá albergar ahora buques de mayor calado (incluso mastodontes de 80 mil toneladas), y lanzarse a su ampliación y reordenamiento portuario.

La apertura del canal San Gerónimo y la licitación de los trabajos del canal Saladillo son otros pasos gigantescos para facilitar y abreviar la navegación litoraleña. En el caso del Saladillo, el gobernador de la provincia, Eladio Vázquez, anunció el 13 de octubre pasado que el 18 de diciembre se conocerán las propuestas. Tres mil kilómetros cuadrados abarca la superficie que se beneficiará con la obra; incluye los departamentos Rosario, San Lorenzo, Constitución, Caseros y General López. La parte a licitar en este tramo comprende el trayecto entre la desembocadura del arroyo Saladillo y el límite del municipio Rosario, en una extensión de 10 kilómetros. Se harán trabajos de dragado, defensa en base a tablestacados de hormigón armado, ejecución de plateas y submuraciones de diversas obras (puentes carreteros, ferroviarios, etc.). Para salvar el pronunciado desnivel existente entre la desembocadura y el curso de aguas arriba, que es de 11 metros, se ha previsto la ejecución de dos rápidos, cuya misión principal es amortiguar el efecto erosivo del caudal de crecientes. Las secciones de la nueva canalización oscilarán entre los 30 y 60 metros de ancho, con profundidades de aguas variables entre dos y seis metros. La realización demandará 530 millones de pesos.

Los rosarinos también esperan una obra que abraza directamente a la zona con Entre Ríos: el paso Rosario-Victoria sería la solución ansiada. Hace poco, el secretario Loitegui echó un balde de agua fría sobre el proyecto; la Nación da prioridad a la obra Zárate-Brazo Largo. Es la provincia, entonces, la que debe encargar sin demora la realización de la obra.

PROA

IMP. y EXP.

S.A.C.I.F.

ARRABIO:
HEMATITE - FOSFOROSOS - SIEMENS MARTIN
CARBON DE COKE:
ESPECIAL PARA FUNDICION
FERROALEACIONES:
SI - Mn - P - etc.
HOJALATA:
Producción SOMISA
ACERO INOXIDABLE:
CALIDAD 304 - 2 B - 430
PAPEL:
KRAFT - DIARIO
CARTONES
RESINA COLOFON Y PRODUCTOS QUIMICOS

CORRIENTES 1386
2º. Piso - T. E. 49-8011 al 8015
Dir. Cableg. "PROACO"
TELEX BA 012-2114 "Proaco"
BUENOS AIRES

ROSARIO:

HECTOR NICOLAS ZINNI

¿área metropolitana o polo de desarrollo?

Una iniciativa originada en organismos locales y concretada en una trascendental reunión del 3 de agosto de 1967, se encuentra en estos momentos aguardando la firma del gobernador de la Provincia. Se trata del proyecto por el que se instituye la Prefectura del Gran Rosario, como ente responsable del planeamiento y la acción para el desarrollo en el área metropolitana de la ciudad. El proyecto ha sido elaborado por la Comisión Coordinadora (Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria) para la ciudad de Rosario.

Este proyecto implica una verdadera novedad para América Latina: los casos que pueden citarse en este sector del continente —Río de Janeiro, San Pablo, Bahía Blanca, Lima, Santiago de Chile— no constituyen áreas metropolitanas realmente conformadas. Pueden, sí, enumerarse diversos antecedentes a escala internacional: Atenas, El Cairo, Calcuta, Glasgow, Toronto, Detroit, Milán, Nueva York, Londres, Montreal; áreas con grados de planeamientos distintos en cada caso, tanto en lo referente a la organización de los poderes y centralización, como en los alcances de los objetivos. El modelo local, como consecuencia de las peculiares características de la realidad institucional y socioeconómica del país y de la zona, transita también por caminos propios; en definitiva, aparece como una forma eficaz de dar solución a los desequilibrios que genera una urbanización acelerada, y se orienta hacia la creación de una organización moderna, basada en criterios regionales o metropolitanos.

La prensa local ha recogido recientemente algunos interrogantes suscitados en organismos representativos de la ciudad, ante la posibilidad de la efectivización del proyecto. La cuestión estaría planteada en estos términos: ¿Es suficiente la determinación de Rosario como "área metropolitana"? ¿Por qué no se la declara "polo de desarrollo"? ¿Es importante esta distinción, o se trata de términos sinónimos en la teoría de la planificación y del desarrollo?

Los polos de desarrollo, teorizados por la escuela de economistas franceses, algunos de los cuales contribuyeron a su divulgación, al acompañar hace unos años al general de Gaulle en su periplo de captación latinoamericana, constituyen "centros de irradiación con relación a un área que crece como consecuencia del crecimiento del "polo". Es decir: pensada un área como si fuera un núcleo, el polo de desarrollo constituye el elemento activo y desencadenante para el desenvolvimiento de todo el núcleo. Cuando una zona es considerada "polo de desarrollo", y de aquí resulta, tal vez, la distinción más importante respecto de lo que se da en llamar "área metropolitana", pasa a recibir de los poderes institucionales, en sus distintos niveles, todo el apoyo necesario para el logro de los objetivos exigidos. Esto es lo que acaba de ocurrir con la zona de Bahía Blanca, a la que el gobierno de la provincia de Buenos Aires ha declarado "polo de desarrollo", otorgándole una total y primera prioridad; el ministro de Economía de la citada provincia lo ha declarado ex-

plicitamente al anunciar la serie de medidas que el gobierno compromete para el desarrollo de la zona.

La distinción que se ha hecho inicialmente de ambos conceptos debe ser aquí enfatizada: si no se lo entiende así, y a pesar de la gravitación del proyecto de Prefectura, Rosario corre el riesgo de verse nuevamente desplazada —una vez más, de las tantas que hacen historia— no sólo del primer plano provincial, sino también del nacional: el gobierno de la Nación deberá contribuir con prioridades y apoyo a las zonas del interior que adquieran la calidad de polos de desarrollo.

En este caso particular, la situación respecto de Bahía Blanca puede tornarse amenazante para esta ciudad: nadie ignora el impulso adquirido desde hace unos años por los intereses que sostienen que el puerto de Bahía Blanca, contando con una adecuada red caminera, se halla en óptimas condiciones para suplantar al tantas veces

fluvial conceda a Rosario la condición de paso obligado de gran parte de la producción mesopotámica.

• Finalmente, Rosario posee el puerto natural más extenso del país, con una capacidad operativa, a pesar de años de amontonarle obstáculos, que lo tornan una herramienta utilísima, no sólo en el orden interno, sino en la vinculación con los puertos internacionales.

Evidentemente, sólo falta la decisión gubernativa que institucionalice la Prefectura, para que Rosario pueda asumir las funciones que la realidad histórica y la situación presente parecen asignarle. Al decir favorablemente sobre la creación del área metropolitana, el gobierno provincial debería complementar el acto otorgando a Rosario la condición de primer polo de desarrollo; de esta manera se pondrían en marcha factores multiplicadores capaces de cambiar la faz de la ciudad y de la zona litoraleña en pocos años.



olvidado puerto de Rosario. Al margen de este problema, de todas maneras insoslayable, resulta imperativo preguntarse si Rosario posee las condiciones requeridas para su consagración como polo de desarrollo. La respuesta parece ser positiva:

• En el aspecto cultural, la ciudad posee un material humano altamente capacitado para todo tipo de empresas; el elevado número de establecimientos educacionales de todos los niveles y la intensa actividad que cubre la gama de los intereses artísticos, pedagógicos y científicos, justifican esta apreciación.

• El parque de empresas de la industria liviana ha colocado a la ciudad en un indiscutible primer plano frente al resto del país. Por otra parte, Rosario es el núcleo centralizador de la actividad agraria de una zona de importancia nacional indiscutible.

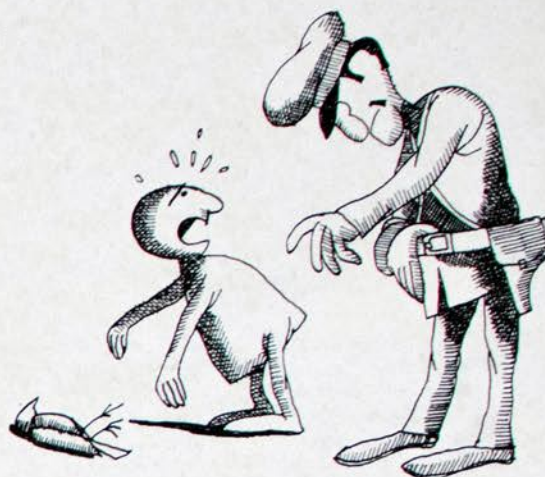
• Su ubicación es particularmente estratégica; esta posición gravitará aún más cuando el funcionamiento del túnel sub-

No cabe, pues, ni en el terreno teórico ni en el práctico, oposición alguna entre los conceptos de área metropolitana y polo de desarrollo, planteados como punto de partida del análisis de la cuestión. El concepto de área metropolitana supone la constitución de una zona controlada por un organismo de planificación central, que coordina los recursos y esfuerzos comunes. De este modo se asegura una mejor prestación de servicios y un más eficiente logro de objetivos de desarrollo socioeconómico. Ambos conceptos implican, entonces, ideas complementarias, íntimamente ligadas dentro de la concepción más amplia de política planificadora.

La decisión gubernamental designando a Rosario polo de desarrollo de la zona litoral, otorgaría a la ciudad todas las prioridades necesarias para que la proyectada "área metropolitana" fuera el punto de partida de una eficaz empresa de desarrollo regional. ♦

Humor





FUTBOL: ¿una terapia para alienados?

Aquellos 40.000 espectadores habían tenido que comer temprano, demasiado temprano y solos. Más de uno de ellos soportó en su hogar el "clima" habitual de los domingos: la protesta de la esposa, que comenzaba a calcular una tarde de soledad, el enojo de los chicos, que preferían retener al padre en las horas vacías de la siesta. Pero además, habían viajado en ómnibus repletos hasta lo inconcebible, soportaron una espera de dos horas bajo un sol quemante, se acomodaron entre codos y rodillas, al parecer interesados en las partes blandas del cuerpo de los otros, reforzaron sus piernas en el peligroso ejercicio de aguantar la presión de los de arriba. En medio de la creciente tensión y el agobio físico, muchos temieron la posibilidad de una avalancha, mientras hacían equilibrios no deseados sobre el borde de un escalón y se aclimataban, poco a poco, al asfixiante olor a naranjas, cigarrillos y transpiración, que componen la particular atmósfera de la tribuna. Sólo el comienzo del cotejo señalará la iniciación de la recompensa: en ese momento, se justifican todos los padecimientos del hincha por lograr una ubicación en la tribuna.

Psicólogos y sociólogos han dedicado miles de páginas al análisis de este fenómeno típico de la época. ¿Qué ocurre, se preguntan, para que miles de desconocidos se sientan ligados de pronto en la estentórea celebración de un gol, o protesten simultáneamente en el paroxismo de la indignación? Tal vez podría argumentarse que esto no sucede solamente con el fútbol: el béisbol concita a norteamericanos, japoneses y cubanos, con similar intensidad. Sin embargo, no es lo mismo. No se conoce el caso de ningún adicto al béisbol que haya sido arrastrado al suicidio por el desencanto: Brasil, en cambio, sepultó a varios fanáticos como consecuencia de la derrota en el mundial de 1966. Sólo el amor y la salud han convocado a la milagrería en proporción superior a la que reclama el hincha de fútbol. Aló Zezeira, un brujo brasileño de Bahía que pronosticó la victoria de su país en el mundial de Inglaterra, fue encontrado muerto cuando el equipo quedó eliminado: lo mató la furia de la "torcida" ante el fracaso de su predicción. Únicamente los más grandes acontecimientos del siglo reunieron multitudes mayores que las logradas por ciertas competencias futbolísticas: sólo los festejos de la victoria en la segunda guerra superraron en Londres a la celebración del triunfo, cuando en Picadilly y Trafalgar, el júbilo arrasó con las tradiciones seculares. Pocas veces pueden darse, en circunstancias no bélicas, los excesos que desencadena el fútbol: 400 muertos en Lima, hace cuatro años, 300 muertos en Ankara, hace dos años; 71 muertos en Buenos Aires,

hace cuatro meses, a la salida de un partido Boca-River. Es probable que ésta sea la actividad deportiva que moviliza las mayores cifras: sólo en concepto de taquilla, el campeonato mundial de 1966 produjo, en términos de nuestra moneda, 2 500 millones de pesos.

La Argentina se ubica entre los países que sienten por el fútbol, como muy pocos otros, una pasión tan honda y vehemente. En contadas sociedades, como en ésta, el fútbol ha llegado en entremeterse en la vida familiar, a intervenir en la decisión de negocios, a colarse en los entretendimientos de la política. Tal vez porque el fútbol impregna, de una manera u otra, tantos aspectos de la vida nacional, es que opera también como una gran pantalla y, ¿por qué no?, como una droga, que el paciente recibe diariamente en dosis medidas, que se intensifican sensiblemente en fin de semana. Cuando el movimiento militar de 1955 derribó a Perón, las nuevas autoridades convocaron a la gente del fútbol. El jefe de la Policía Federal expresó entonces: "Señores, es imprescindible que haya partidos; necesitamos fútbol para sacarle de la cabeza a muchos miles de hombres, ideas tremendistas". Hubo fútbol. La droga fue suministrada.

Los remotos orígenes

El fútbol es un juego fuerte: ninguno que no lo sea atrae a las grandes multitudes. Nació feroz. Los romanos lo llamaban "haspartum", nombre que tomaron de un término griego, que designaba al juego, y que significaba, aproximadamente, "pelota de mano". Las legiones romanas introdujeron el juego en la Bretaña francesa, donde se lo llamó "choule", y probablemente, lo jugaron en Inglaterra, durante la ocupación. Allí el juego reconoce sus antecedentes en las antiguas "mélees" o "mellays", en definitiva, la misma cosa: 500 o más competidores debían trasladar hacia la meta un objeto ovalado o redondo, habitualmente la vejiga inflada de un animal. Casi no había reglas, y la disputa se transformaba rápidamente en batalla. Guillermo el Conquistador llegó a pensar que el juego constituía un excelente entrenamiento para sus tropas. No obstante, tres siglos después, Eduardo II debió prohibirlo, no sólo por la tremenda crueldad del juego, sino porque su gran popularidad ponía en peligro el ejercicio de los soldados en el manejo de sus armas: eran cada vez más diestros en el manejo de la pelota, pero menos eficaces con el arco y la flecha.

Ocurrió lo que pasa siempre con las cosas prohibidas: el juego se hizo clandestino y adquirió mayor prestigio y peligrosidad. Incluso, una vez al año, se levantaba la veda: esa era la oportunidad espe-

rada; detrás de la pelota, se agredían los enemigos, se cobraban los agravios, se lavaban ofensas, decantaban, en fin, los sentimientos. Era una premonición: 600 años después serían los espectadores, no los jugadores, quienes, bordeando el campo de juego, practicarían su desahogo. Ni Eduardo II, ni Eduardo IV, ni Juan III, ni los sacerdotes que rezaban en las iglesias pidiendo a Dios que eliminara ese juego despiadado, ni las recomendaciones prestigiosas de Tomás Elyot podían nada contra el fútbol.

En 1680, el conde Albermale, enviado en misión oficial a Italia, resultó deslumbrado por un juego extraño y apasionante que los italianos llamaban "calcio". De regreso a su país, se lo sugirió a Carlos II en una demostración histórica: se diagramó una cancha de 120 metros por 80 metros, a la meta, marcada por dos postes, se la llamó "goal", los jugadores jugaban con reglas mínimas. El rey decidió levantar la prohibición que aún pesaba sobre el fútbol. En adelante, el juego se desarrolló irrefrenablemente: en 1848 se realiza en la Universidad de Cambridge una asamblea memorable: se prohíbe el uso de las manos. El 26 de octubre de 1863 —hace, en estos días, 105 años exactamente— se convoca a delegados para constituir la Asociación del Fútbol. En ese momento se depuran las reglas y se determinan las escuadras: once jugadores; uno de ellos arquero, con uso de pies y manos, dos defensas y ocho atacantes.

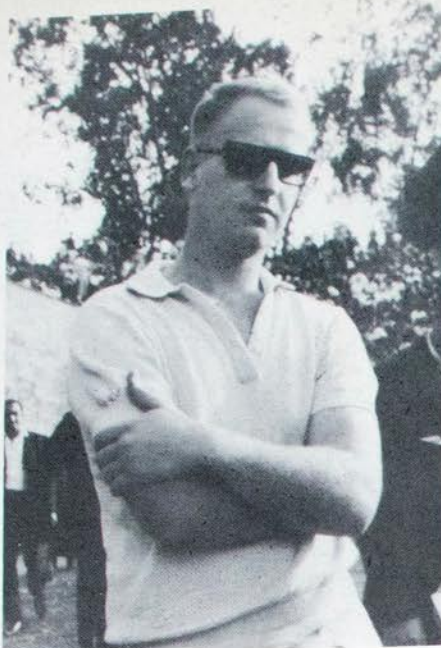
El fútbol, aclimatado en Inglaterra, reglamentado para siempre por los ingleses, que retienen el control de las leyes, tuvo raíz latina. Fueron las legiones romanas las que llevaron el "haspartum" a las islas y fue el "calcio" italiano el que originó el levantamiento de la prohibición. Sin embargo, una vieja tradición cuenta que el primer juego de este tipo en Inglaterra, se realizó teniendo por pelota la cabeza de un bandolero dinamarqués. La Enciclopedia Británica sugiere que en tal caso, este juego no sería un descendiente directo del "haspartum", sino de una manera peculiar de celebrar los ingleses la victoria sobre sus enemigos. De lo que no se puede dudar es que el fútbol nació como un juego feroz, con mortales consecuencias, sin piedad, y que en un siglo de reglas precisas, no ha logrado decantarse de su orilleo a la brutalidad.

Fetichismo y comunicación

Pero ¿por qué el fútbol? Los crueles espectáculos del circo romano divertían a la población y permitían la eliminación de los componentes más agresivos del alma: esto no lo ignoraban los gobernantes romanos, sutiles demagogos. ¿Cumple el fútbol esa misión entre nosotros? El hom-



bre común, aquí y en todas partes, se siente habitante de un mundo que lo somete a tensiones brutales, menos frecuentes en otras épocas; un mundo, además, en el que cada vez son más las cosas que puede desear pero que no puede tener. Las necesidades insatisfechas se acumulan, al tiempo que las cosas apetecibles se multiplican a una velocidad que la gente no puede alcanzar. La impotencia, que de alguna manera aqueja a tantas personas, hace que éstas se proyecten en otras que poseen todo lo que a ellas les falta: juventud, vigor, destreza, capacidad para triunfar, para lograr el éxito que a ellos se les escabulle. Este sería el caso de los jugadores de fútbol: triunfan en el deporte, triunfan en la vida, se convierten en seres arquetípicos, salen del anonimato, son admirados, ganan fortunas. De allí a la adoración no hay más que un paso. La admiración por los jugadores se convierte —en muchos casos— en verdadero culto: por el proceso de proyección-identificación, el fanático se transforma en un “adorador de lo que querría ser”; y el fetichismo se vuelve el soporte místico de ese culto, a través del autógrafo, la foto, el sa-



Previsor Bryla:
Hay que cuidar la ropa



Casadera Hidalgo: “Claro que sí”



Rodolfo Carlos Feijoo:
La válvula de escape

ludo, la anécdota íntima, el mínimo contacto personal, la posesión de la prenda sacralizada. Es el caso típico de las camisetitas arrebatadas a los vencedores, o la lucha por la posesión de la pelota con que se jugó un partido importante, la que adquiere valor incalculable si está firmada por los futbolistas.

Por otra parte, parece indudable que el hombre siente —cada vez más intensamente— que las cosas suceden sin que él tome parte en los acontecimientos. Este es un rasgo generalizado en la sociedad moderna, y en nuestro país se experimenta muy particularmente: la militancia en un partido político o en la actividad gremial, o la participación en obras de bien público, sólo alcanzan a un grupo minúsculo de la población. Un club o un equipo ofrecen, entonces, la posibilidad de superar el desapego y la alienación en que vive: una camiseta compromete la devoción y el apoyo, ofrece, en cambio, la oportunidad de pertenecer a una empresa común y, por contraste, delimita el campo “enemigo” y

el objetivo por el cual se vive, por el cual se realiza, al menos, el simulacro de lucha. El individuo se encuentra así convertido en “alguien”: gracias a su calidad de hincha surgen mágicamente los compañeros, los aliados, la preocupación común: “Vengo al fútbol porque encuentro que en la cancha hay comunicación; por eso me gusta la cancha llena y sobre todo cuando el día es bueno y resaltan más colores”, afirma Rodolfo Carlos Feijoo (30 años, soltero). “Prefiero la tribuna de los socios —explica Luis Alberto Fiocco (48 años, casado, un hijo)— por el calor y el grito compartido. Para vivir un partido es necesaria la tribuna”. La masa se convierte, entonces, en cuerpo potente; sus miembros, que no se conocen entre sí, están unidos por una serie de complicidades. Y no es poca cosa, por cierto, pasar del anonimato a la alianza. Particularmente en esta sociedad, en la que es casi una obligación ser hincha de algún club. Ya en el grupo familiar o en el de los amigos de corta edad, hay que aclarar “de qué club se es”. Más tarde, en la escuela, en el taller, en el barrio, en la oficina, en la facultad, en el café, es incómodo no ser hincha. Mucho más sencillo, incluso, resulta plegarse a la mayoría. Por lo demás, no todos participan de la emoción futbolística de la misma manera: desde el fanático que no pierde partido, aunque tenga que recorrer grandes distancias, que sigue a su equipo, devora comentarios e informaciones, lo sabe todo, hasta el que, simplemente, se entera por la reseña periodística de lo que ha ocurrido en la cancha, a fin de no aparecer marginado al día siguiente, de las conversaciones de sus amigos y compañeros. El tema del fútbol asume, entonces, una función de **comunicación**, representa una estrategia que no falla. Los argentinos no hablan de política si no tienen bien catalogado al interlocutor. El fútbol, entonces, rompe la incomunicación; su infabilidad es sólo comparable a la del tema del tiempo, para establecer el mínimo contacto que facilita la relación entre las personas.

La pausa de fin de semana desintoxica del tedio del trabajo más o menos monótono y poco gratificante de los días hábiles. Pero no es fácil, muchas veces, llenar

con algo el fin de semana. En primer lugar, no se sabe qué hacer, cuando no se tiene nada que hacer; otras veces, resulta difícil adaptarse súbitamente al ocio añorado durante los días hábiles de la semana. Con la inactividad afloran los problemas que el trabajo de todos los días permite ocultar: las preocupaciones familiares, las necesidades de la casa y de los hijos, el cansancio de la esposa ante la tarea doméstica que la abruma; el oasis soñado del fin de semana no hace sino reemplazar un problema por otro. El fútbol —es lícito pensarlo— ofrece un magnífico pretexto para la huida salvadora; y no sólo a través de la concurrencia a la cancha, sino incluso por medio de la televisión o el



Luis Castelli:
La cara larga de la derrota

relato atropellado de la radio, que contribuyen a crear el oasis sustituto que permite una huida imaginaria. "En el cine nadie insulta, pero aquí sí. Será porque esto es una válvula de escape", reflexionó Rodolfo Carlos Feijoo.

Fútbol, esposas y niños

"Cuando me case quería que a mi marido le gustara el fútbol" —piensa Martha Victoria (25 años), y añade: "No me gusta ver los partidos por televisión, me gusta sentir el entusiasmo de la gente; cuanto más llena la cancha, mejor". Esta es la respuesta que BOOM encontró en la mayoría de sus encuestados. Amelia Hidalgo (22 años), quien manifestó que no vacilaría en casarse con un jugador de fútbol, aclaró: "Siempre vengo a la cancha, sobre todo si juega Central. No es lo mismo verlo por televisión, en la cancha hay más emoción. Me gusta la cancha bien, bien llena". Dos señoras, en el estadio de Newell's, coincidieron: "Del fútbol, lo que más nos gusta es venir a la cancha", y en cuanto a si la mujer puede concurrir a la cancha sin problemas, aclararon: "Eso es igual en todas partes, tanto en la calle como en la cancha. se encuentra de todo". Leonardo Bryla (25 años, soltero, vestido con ropa de batalla) explicó su atuendo: "La ropa se arruina, no hay comodidades

en la cancha. Hay más emoción viendo el fútbol aquí, me gusta la cancha llena, me impresiona más el espectáculo". La misma sensación fue enfatizada por Agustín Rodríguez Araya: "Creo que el espectador viene a participar del espectáculo porque lo siente; yo a veces hago fuerza con el pie para meter el gol". José Paquez (31 años, casado) coincide: "En la televisión se ve sólo la pelota. Prefiero la cancha llena, se vive más la emoción del fútbol. A mi mujer le gusta el fútbol, ella es de River pero quiere que gane mi cuadro, Newell's, así yo vuelvo a casa contento. Hablamos de fútbol con mi mujer. Ella escucha todo y algo sabe". Para Carlos Borro (44 años, casado, dos hijos) su mujer entiende poco de fútbol, "pero opina, como todas las mujeres". Esta es una evidente preocupación de las mujeres casadas con hinchas: anhelan el triunfo del equipo que acapara las simpatías de su marido para evitarse los desahogos, si pierden. Lo

confirma Luis Castelli (26 años, casado): "Vengo para distraerme, me gusta la cancha llena. Cuando pierde mi cuadro, mi mujer trata de calmarme, de evitar mi cara larga".

El fútbol ha incidido particularmente en la vida doméstica. Su auge, la proliferación de páginas dedicadas en los diarios, la sucesión interminable de comentarios o transmisiones radiofónicas, finalmente, la incorporación del televisado, que ha llegado a desplazar en sus horarios a programas femeninos, ha obligado a la mujer a enterarse de algo de lo que ocurre, a fin de no quedar marginada de la interminable charla futbolera. El padre habla de fútbol con sus hijos varones, escucha el partido, lo mira por TV (la transmisión directa del encuentro Estudiantes-Manchester tuvo el 74 por ciento de rating). La esposa termina por arriesgar opiniones, por participar en la afición de la familia. Es más, no pocas mujeres escuchan por radio a los comentaristas y cuentan luego a sus maridos el resumen de lo oído. Aportan el decir callejero, refieren los dichos escuchados en el mercado, acercan información. Una mujer inteligente no choca con su marido por la pasión futbolística; resultaría estéril y peligroso. Ningún hincha de fútbol permitiría a su esposa hacerla desistir de su hinchismo, y cuando ella, celosa, lo desafía, comete un error táctico imperdonable. Una joven esposa, con tres hijos, confesó a BOOM: "Siempre me mortifica que prefiera el fútbol a pasar un domingo en familia, aunque estoy acostumbrada, y de ahí que haga programa sola. Lo disculpo, porque siente por el fútbol verdadera pasión". Viviana Echenique (22 años, soltera) se perfiló como la esposa ideal para un hincha: "Me gusta el fútbol y me gustaría que mi marido, cuando lo tenga, también sea hincha. Claro que no lo voy a elegir sólo por eso, pero si no fuera hincha de Newell's como yo, esté tranquilo, ya lo será". No en vano, entre las cien preguntas que se formulan en el cuestionario de una empresa argentina dedicada a encontrar parejas ideales mediante computadoras electrónicas, una dice: "¿Le gusta el fútbol?", y sigue la serie: "¿Mucho?", "¿De qué club es hincha?". No menos evidente que los esfuerzos de la mujer por adaptarse a las simpatías futboleras del hombre, son los resabios de



Fervorosa Echenique:
"Déjelo por mi cuenta"

remordimiento del hincha por el hogar ausente, sobre todo cuando después de un mal partido, reflexiona acerca de cuándo mejor hubiera sido quedarse "con la patrona y con los pibes".

El negocio y la gloria

No debe extrañar, en consecuencia, que un fenómeno como éste, que hace experimentar al hombre tan fuertes emociones y que incide, incluso, en los hábitos familiares, se convierta, también, en un formidable negocio. ¿Por qué? Porque el hincha quiere ganar. "Lo importante es ganar —confió un fervoroso simpatizante de Central— y esta obsesiva pasión por el triunfo ha hecho que el hincha pierda el gusto por el buen fútbol". Valentín Suárez, ex interventor de la A.F.A. se refirió alguna vez, después de abandonado su cargo, a este problema: "Surge el imperativo de derrotar al adversario a cualquier precio, más que por el placer de ver a su favo-

SOCIEDAD COOPERATIVA
DE SEGUROS LTDA.
LA UNICA
Agencia Rosario
Pte. Roca 1801 - T. E. 89314-83419

AUTOMOTORES
PASAJEROS
RESPONS. CIVIL
ACC. DEL TRABAJO
INCENDIO
ROBO-VIDA
CRISTALES
RIESGOS VARIOS
TRANSPORTES
ACC. PERSONALES

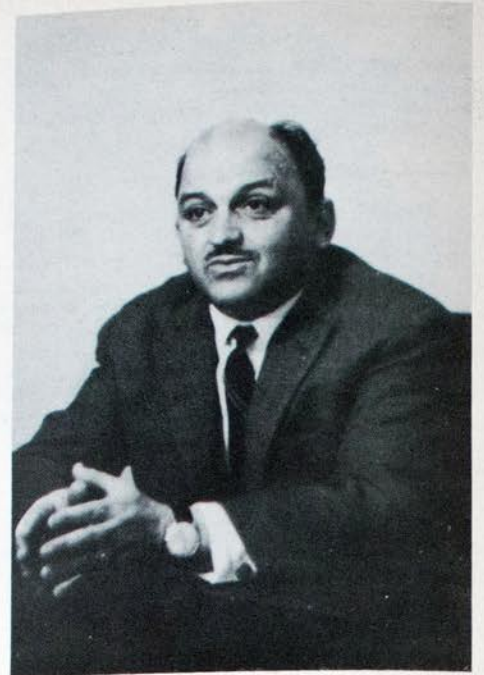
DELEGACION
SAN NICOLAS
Garibaldi 187/te. 5091



"Hijitus" Gómez:
Una equiparación que tarda



"Bocha" Bielli:
Unos millones de más



Experto Consiglio:
"Antes los hacían estudiar"

rito triunfante, por el frenético e íntimo deseo de que su ego se satisfaga con sus propias teorías, preferencias o juicios. Por encima de la divisa, está el YO que ha elegido esa divisa".

La satisfacción de esa vanidad puede ser muy bien la base de la fabulosa empresa comercial montada para la explotación del fútbol. ¿Cómo ganar? Con buenos técnicos y buenos jugadores. Entonces, aparece el negocio de la venta de técnicos y jugadores, una industria cuyos alcances no han sido aún debidamente evaluados en la Argentina, que ni siquiera ha sido reglamentada. El jugador de fútbol es el único trabajador con relación de dependencia, que no puede renunciar, el único que puede negociarse como una mercadería, que se va valorizando según su prestigio. Cuando al jugador se lo desliga y adquiere su

independencia, normalmente es porque ha terminado su ciclo útil. Si hay compra-venta, naturalmente, hay intermediarios y comisionistas. Aunque resulte increíble, un jugador de un club es comprado por otro club utilizando los servicios de un tercero, aún cuando bastaría un simple llamado telefónico de club a club, para concretar la operación. La adquisición de Adolfo Bielli, de Estudiantes de La Plata, por Rosario Central, se decidió en entrevistas con un intermediario realizadas en el Hotel Sussex de Buenos Aires. Osvaldo Zubeldía, el técnico de Estudiantes, comentó: "Es curioso, lo pensaban vender en 10 millones y lo pagaron 15". El actual técnico de Rosario Central, Miguel Ignomiriello, a cargo de las divisiones inferiores de Estudiantes en el momento de la transferencia, sostiene exactamente lo mismo: "El intermediario

hizo encarecer a Bielli en 3 ó 4 millones de pesos".

Como en todo negocio, la publicidad surte sus efectos: cuando Brasil ganó por segunda vez el campeonato mundial, sobrevino la avalancha de jugadores brasileños. Los comisionistas iban a Brasil y traían jugadores, como en la década del 10 se traían menestrales europeos, y los colocaban a elevados precios en los clubes argentinos, cuyos dirigentes no escapaban a la fascinación que producía la nacionalidad. En 1963 Newell's Old Boys compró varios desconocidos cuya única garantía era su origen brasileño. Los pagó a buen precio, enriqueció al intermediario, un rosarino avisado que aprovechó el momento y, finalmente, tuvo que dejarlos en libertad por ineficaces.

La monumental movilización económica



Candidato Rodríguez Araya: "Yo también hago fuerza"



Mientras más llena mejor

provocada por el fútbol, las altas remuneraciones que permitieron a los futbolistas de Racing, campeón del mundo, ganar 7 millones de pesos por el título; que reportaron cifras millonarias a los de Estudiantes de La Plata; que significaron 140.000 a cada jugador de River Plate, por tan solo ganar 7 a 0 a Independiente Rivadavia de Mendoza, o que permiten a un técnico como Ignomiriello pasar en 6 meses de 60.000 pesos mensuales a una remuneración de aproximadamente 1 millón cada treinta días, han creado un nuevo horizonte de expectativas. ¿Qué carrera profesional universitaria, qué actividad lucrativa pueden ofrecer semejantes posibilidades? Si se tiene en cuenta que el futbolista alcanza esas sumas desde los 18 años, es evidente que el fútbol se ha transformado en una carrera.

"Antes, 10 años atrás —memora Salvador Consiglio (44 años, soltero) tal vez el rosarino más conocedor de este proceso— los padres querían que sus hijos estudiaran, hacían ingentes esfuerzos para que fueran a la universidad o, al menos, para que terminaran bien el bachillerato. Entonces, cuando llevábamos al muchacho a practicar, le negaba el permiso, había que convencerlo. Pero de un tiempo a esta parte, son los padres quienes asesoran al hijo. Incluso algunos llegan a hacer sacrificios para que el hijo no trabaje y tenga buena alimentación, los siguen en los entrenamientos, van a los clubes a discutir las condiciones de su ingreso, a veces, en serio, molestan. Hoy muchos padres cuidan a sus hijos para hacerlos jugadores como antes lo cuidaban para hacerlos médicos o abogados. Saben que si les va bien, en tres o cuatro años entrará a su casa mucha plata".

Consiglio ha lanzado infinidad de cracks al mercado argentino: Palma, Gómez, Muñoz, Hipólito, Carnevali, la lista sería interminable. "Hay que saber esperar —afirma con la seguridad del hombre que conoce la entretela del asunto— Palma, por ejemplo, no quería entender; lo tuvimos en Morning Star un año entero separado: hoy es titular en la primera de Central".

No obstante, ningún ejemplo de Consiglio puede corroborar sus declaraciones con la fuerza que tienen las palabras del padre de Alberto Gómez, a quien sus compañeros llaman "Hijitus", un chico de 18 años que, conforme con el juicio de los expertos, será designado para representar a la Argentina en el mundial de 1970. Gómez padre, sereno y jardinero en el cementerio de Disidentes, Rosario, evoca: "El chico nació aquí, en esta casita nuestra en el cementerio. Yo sabía que iba a llegar alto, consagré todas mis horas a cuidarlo. Nunca le faltó nada, no me compré un traje en años; iba los domingos a arreglar jardines en diez lugares, y volvía a comer a las cuatro de la tarde, muerto de cansancio, pero el chico se crió sano. Cuando llegó el momento lo llevé a Morning Star: nunca jugó en los huecos. Después Ignomiriello lo llevó a Platense y lo devolvieron; entonces lo llevamos a Central, que pagó 500.000 pesos por el pase, pero al chico no le regalaron ni una remerita. Ahora todos los periodistas lo elogian, me lo vienen a buscar para llevarlo a los diarios, a la radio, a la televisión; en Buenos Aires se asombran. Todavía no tiene contrato y eso me preocupa: él es de los mejores, pero mientras él gana 30.000 a los demás le pagan 400.000 mensuales; si ganan un partido, los otros reciben 70.000 y él 15.000. Eso no es justo, por lo menos debería ganar como sus compañeros".

Gómez tiene razón: los dirigentes tiran la plata en contratos absurdos: al brasile-

RELACIONES INDUSTRIALES RELACIONES PUBLICAS

Nuestra empresa, integrante de uno de los complejos industriales más importantes del país, desea incorporar a sus "staffs" de Relaciones Industriales y Relaciones Públicas a varias personas jóvenes de talento cuya edad oscile entre los 25 y 35 años.

El objeto fundamental de esta búsqueda es seleccionar un grupo humano joven con el fin de capacitarlo y entrenarlo en distintos aspectos de las técnicas y políticas empresarias para ocupar a corto plazo posiciones de nivel directivo medio.

Consideramos esta oportunidad un desafío para universitarios rosarinos que cuenten con iniciativa, imaginación, empuje, capacidad de trabajo y un amplio criterio analítico. El conocimiento del idioma Inglés representará una considerable ventaja.

Los interesados podrán enviar datos personales y experiencias anteriores únicamente por carta manuscrita a la dirección indicada más abajo, asegurándose en todos los casos la más absoluta reserva.

SEÑOR GERENTE

MAIPU 517

ROSARIO

TRANSFORME EN SU HOGAR EL INVIERNO EN PRIMAVERA

Nuestro dpto. Técnico lo asesorará
CONSULTENOS:

DIÑEIRO Y STRANEO

Calefacción Central

Quemadores automáticos

Bahía Blanca 162 (alt. Junín 1700)

T. E. 39-0466 - Rosario



ño Batista que no jugó nunca, le pagan 150.000 pesos mensuales en Rosario Central, a "Hijitus" Gómez, el más eficiente del equipo, le escamotean sueldos y premios justificándose en que es "amateur". ¿Amateur? ¿Lo dejarían en libertad entregándole la decisión de anotarse en cualquier otro club? Su padre, que elaboró un largo sueño, dejó fuera del sueño la embrollada manera de conseguir que le equiparen el muchacho a las fortunas que fluyen desde la tesorería de su club, hacia los bolsillos de jugadores con menos talento.

Las facetas oscuras

El negocio del fútbol tiene otra faceta que el hincha no desconoce y que, muchas veces, aparece como el ingrediente que justifica victorias y explica derrotas: el soborno. Aquí suelen aparecer también los intermediarios, involucrados en las maniobras de las sombras: el trato frecuente con los jugadores, su colocación, su intimidad, les permite ganar totalmente su confianza y conocerlos a fondo. De esta manera pueden realizar un negocio adicional: cobrar para hacer jugar al revés, es decir, lograr que el jugador, en vez de favorecer el triunfo de su equipo, facilite el del rival, particularmente si se trata de arqueros o defensores. Este año alcanzó notoriedad por haber estado preso, un tal Rodríguez de la Cruz; el año anterior, el juez de faltas Zeinstejer, mandó arrestar 15 días a Felipe Cordera, un ex dirigente de Rosario Central, implicado en un intento de soborno al jugador Vizzo, por entonces en Newell's. Otras veces, las denuncias de soborno resultan desestimadas, aún cuando provocan gran revuelo en el ambiente futbolístico; lo cierto es que el soborno, con excepción de algún Código de Faltas, como sucede en Santa Fe, no tiene represión en el derecho positivo argentino. Se puede sobornar impunemente, como sucedió hace cinco meses en Córdoba y 28 años atrás en Rosario, cuando la probada denuncia del arquero Ramacciotti: los jueces están inermes.

El escribano Víctor Vesco, sin duda uno de los más lúcidos dirigentes de Rosario Central y, para muchos, su futuro presidente, cuenta esta anécdota: "No recuerdo exactamente la fecha pero sí que presidía Newell's mi colega Domingo Lucente. Me llamaron por teléfono y me dijeron que podíamos sobornar un par de jugadores rivales para ganar. Yo me negué y me aclararon, entonces, que íbamos a perder porque dos de los nuestros irían para atrás. Lo cierto es que perdimos".

En una actividad a la que confluyen intereses y vanidades en tan subida escala; en un proceso en el que el YO del hincha se exaspera y se quiere ganar de cualquier modo, pagar para que el adversario traicione a los suyos no es extraño. Como en la guerra, en el fútbol se colocan espías y traidores. En la amarga experiencia de tantos domingos frustrados, el hincha coloca también en este rubro a numerosos árbitros.

"El fútbol gusta por qué tenemos un espíritu competitivo que nos impulsa a superar a los otros en todo —afirmó el doctor Mauricio Nudenberg, vocal de la directiva de Newell's—, nos lucimos con mejores ropas, exhibimos un mejor automóvil, nos pavoneamos con la mujer más bella, nos sentimos ufanos cuando nuestro equipo gana. Por otra parte, el fútbol permite, en todos los niveles intelectuales y económicos, un desahogo. Recuerdo haber estado en la cancha con dos amigos: el ingeniero Slepoy y el ingeniero Roffman, este último, una autoridad en matemáticas. Roffman gritaba como poseído y Slepoy me

dijo: ¿Ves a este energúmeno chillando, a este cultor de las matemáticas, sumando barbaridades? Cuando se lo conté a Roffman, me respondió: Yo quisiera saber con qué se desahoga Slepoy. Por mi parte — continuó el doctor Nudenberg— confieso que antes miraba un partido y me quedaba tranquilo; ahora que soy dirigente tomo pastillas porque el domingo me sube la presión. El fútbol, visto desde adentro, no es tan puro como se supone, pero tampoco tan corrupto como se imagina: los hinchas quieren ser dirigentes porque sólo piensan en el equipo, cuando vienen aquí se encuentran con que deben pensar en el club, y las cosas cambian”.

Otro dirigente, el doctor Gerardo Galemi, cuya personalidad lo identificó en la directiva de Rosario Central, como el único miembro que hizo notar sus discrepancias asentándolas, sostiene que “el fútbol contribuye a la felicidad del pueblo, que desde siempre ha tenido necesidad de un escape. El hincha es generoso, no quiere del fútbol nada, lo da todo si es preciso, paga lo que sea. Muchas veces hice entrar a la cancha a personas que rondaban la puerta sin tener el dinero para la entrada; pero yo sabía que les era necesario pasar, que hubieran sufrido mucho quedándose afuera”.

El escribano Vesco piensa que es más lindo ser hincha que dirigente; “Ahora —afirma— que en Central hemos ido comprendiendo el desorden que encontramos, suelo olvidarme que soy directivo y disfruto del espectáculo”. Similares preocupaciones expuso el doctor Victor Perrone, influyente directivo de Newell's: “Antes era un hincha fanático, hasta me olvidaba de que era médico. Ahora siento una gran responsabilidad: la de brindarle al hincha la alegría que busca, la felicidad que procura con el fútbol, la satisfacción que el triunfo le acerca. Yo sé bien el significado de ser hincha, de estar en la tribuna y saltar de alegría o rendirse en la pesadumbre; precisamente por eso uno tiene sentido de la responsabilidad. Miro la tribuna flulista, cuando el equipo no va bien y pienso: Caramba... ¿cómo hacer para que esta gente pueda gozar cada domingo, cada semana? Eso nos pasa a todos los dirigentes responsables; acaso por ello algunos incurran en excesos, cosa que, soy sincero, desconozco: me iría en el acto si

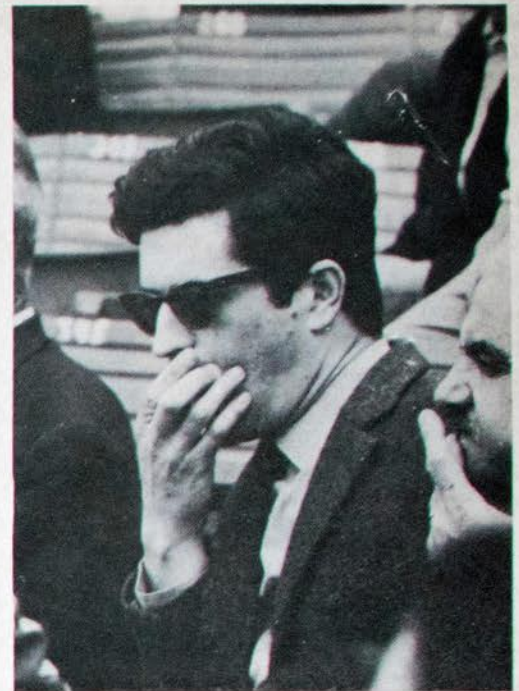
viera algo turbio”.

Felicidad, alegría, desahogo, satisfacción: parecen consignas, palabras claves. ¿Entonces el soborno, la trampa, la alteración de resultados, la presión de las altas remuneraciones, son los elementos exigidos para el suministro de la droga heroica? Pareciera que sí: todos coinciden, a nivel de dirigentes, en que el hincha va a la cancha a ganar de cualquier manera, sea leal o tramposamente, pero ganar. Por eso, en realidad no importa si los suyos juegan bien o mal, si merecen la victoria o no, si fue técnicamente elaborada o por azar: lo que quiere es ganar. Lo que no resulta menos evidente es que el hincha perciba con claridad algunos entretelones irritantes de ese monumental aparato levantado, al parecer, para su satisfacción; Norberto Delpastro (27 años, soltero) manifestó en la tribuna de Newell's: “Todo hincha es un jugador fracasado que guarda bastante resentimiento hacia el jugador que, en noventa minutos, gana más que él en dos meses de trabajo”. El tema de las remuneraciones elevadas preocupó a Rodríguez Araya: “Van en perjuicio del público; las sumas millonarias que se pagan no están de acuerdo con los bienes que los clubes poseen. Habrá de ser necesario que intervenga el gobierno para que no se produzcan desequilibrios que llevarán a la bancarrota a River, Racing, Rosario Central y tantos otros”.

Rodolfo Carlos Feijoo prefirió referirse a la repercusión que las altas remuneraciones pueden tener sobre la comunidad futbolera: “No es posible que el jugador gane tanto, sobre todo teniendo en cuenta la situación económica —reflexionó—, pero la culpa no es del chanco sino de quien le da de comer”.

Telón tras la descarga

En rueda de café, un psicólogo que es también hincha de fútbol estableció un atrayente parangón entre el hinchismo futbolero y la pasión amoratoria. “Un hincha argentino —dijo— siente una sucesión de derrotas como la infidelidad de su mujer. Entonces es capaz de acometer fieramente, irracionalmente, contra los que considera culpables. Tal vez procura castigar al amante acusándolo de haberla seducido, es lo más probable. Es decir, atacará a la comisión directiva, al árbitro, quizás a



Ejecutivo Rejovitskv:
“Ni quince minutos”

periodistas o al técnico, pero sólo en casos extremos a la infiel, sólo en casos aislados, a los propios jugadores que en suma, son los derrotados en la cancha”. El engañado siente herido su orgullo antes que nada, siente la vergüenza que sufrirá, las burlas que, secretamente, lo harán depositario de las peores risotadas: siente el estigma. ¿Y el hincha de fútbol? Cuando pierde Newell's, sus hinchas, si ha ganado Central, estallan en la misma preocupación que en caso inverso: “¡Mañana!... ¿quién se aguanta la cargada!”. Y por supuesto, eso también está industrializado. En ocasión de grandes partidos, sobre todo en los encuentros de rivales clásicos, se venden en las tribunas tarjetas de pésame, féretros en miniatura, muñecos del rival ridiculizado: es la organización de la burla. Sobre la victoria, el hincha parece exigir la humillación del contrario. En tanto que las



Ligados en la estentórea celebración

1a.
agua
lavandina
perfumada
con aroma a pino



distribuidor
SUCESORES F. ALMUS S.R.L.
san juan 3353/te 398093

RICARDO PARIS ROMAN pedicuro

SAN LUIS 839 / 1º. PISO

DTO 2/ROSARIO

LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.
de 8 a 12 y de 17,30 a 20,30 Horas
MARTES Y JUEVES.
de 13,30 a 20,30 Horas
SABADOS.
de 10 a 20,30 Horas



Gerardo Salemi:
"Contribuye a la felicidad del pueblo"

Dirigente Vesco:
"Lo cierto es que perdimos"

reglas del rugby, por ejemplo, prohíben a los jugadores del bando que conquista puntos exaltarse por ello, el jugador de fútbol que conquista un gol parece enloquecido, actúa como un poseído: Carlos Griguol, un veterano de 34 años, al vencer con un cabezazo al arquero Buttice, de San Lorenzo, trepó, imitando a un simio, por las alambradas, hamacándose rabiosamente, con el rostro descompuesto. La hinchada, entre tanto, respondía frenética, al mismo nivel, al estallido del goleador.

¿Cómo puede explicarse esa actitud? "El terror de perder —sentenció José Ferrari (35 años, casado, tres hijos), engendra presiones tremendas sobre los directivos, de éstos sobre los DT, y de los DT sobre los jugadores: muy lejos de lo que la gente habitualmente cree, los jugadores son unos neurólogos atormentados por las angustias que se renuevan domingo a domingo". Nadie puede ser más injusto que un hincha de fútbol: elogiará hasta el paroxismo al goleador de hoy, pero no podrá perdonarle dos fracasos seguidos. El hincha no desprecia al jugador "exquisito", y tiene, incluso, toda una vistosa terminología para definir la relación entre el virtuoso y la pelota: la *escolasa*, la *amasa*, la *esconde*, la *lleva atada*, pero sin ninguna duda, el "exquisito" le molesta si sus evoluciones pueden entorpecer la acción que conduce al gol, o que debilita al adversario. De ahí el rápido afecto que la hinchada cobra por el jugador más recio o más malintencionado del equipo, que, naturalmente, se transforma en un mal nacido asesino si milita en el club rival.

No puede dudarse acerca de la calidad del fútbol argentino. No faltan hinchas crepusculares que añoran todavía los tiempos de Bernabé Ferreyra, el "chueco" García, o Moreno, pero, como aseguró Jorge Rejovitsky (32 años, casado), ejecutivo de una importante empresa publicitaria, "ninguno de esos equipos de "dotados" de antaño, sin preparación física ni táctica actualizada, aguantarían 15 minutos a un once de profesionales mediocres de hoy: los matarían corriendo nomás". Sin embargo, no podría afirmarse que a la gente le guste mucho el fútbol: es hincha, cosa muy diferente. Cuando Alberto J. Armando, presidente de Boca Juniors, intentó crear el fútbol espectáculo, fracasó; cuando repitió el intento, volvió a fracasar. El público argentino se embandera y vive el fútbol, pero como espectáculo en sí, lo ignora, o por lo menos, no le interesa fundamentalmente. Durante el pentagonal de agosto en Buenos Aires, la presencia de dos de los más grandes jugadores del mun-

do, Pelé y Eusebio, no llevó a nadie a ver Benfica-Santos; cuando Boca y River se enfrentan, pueden morir 71 personas a la salida. Vino el asombroso alemán Bekenbauer y sólo los expertos fueron a verlo: juegan Independiente y Racing y se llena el estadio. Por eso es que los clásicos aparecen definidos como en pocos lugares del mundo; cada ciudad con el suyo, permanentemente, intenso, crepitante: Central-Well's; Colón-Unión; Estudiantes-Gimnasia; Boca-River; Belgrano-Talleres.

Es lógico, en consecuencia, que ante tanta pasión, gobiernos y políticos se preocupan por el fútbol, lo subvencionen. Préstamos a los clubes, moratorias impositivas y previsionales, olvido frente a los incumplimientos, son moneda corriente. Por eso también, suelen colocar al frente de la A.F.A. a los más allegados al poder: el presidente Castillo a su hijo; el presidente Perón a sus acólitos Peluffo o Valentin Suárez; el presidente Frondizzi, sosteniendo a Raúl Colombo; el vicepresidente Perette, a su hermano. Fue evidente, incluso, como Onganía capitalizó el mundial de Londres para nuclear a los argentinos en torno a un "ultraje" a una "violación a la dignidad argentina" exacerbando un nacionalismo exagerado con la colaboración de generosos titulares de la prensa de todo el país.

El caso no es único, de todas maneras: el brasileño Athayde Ribeiro da Silva estima que "cuando fuimos bicampeones y Mauro irguió bien alto la Copa como ya lo hiciera Bellini, 70 millones de brasileños se lavaron en agua de rosas y alcanzaron soberbio y heroico nivel cívico". Un audaz ensayista uruguayo escribió hace un par de meses en el diario montevideano Acción: "Ahora reparamos en la gravitación del fútbol en la vida uruguaya. El mundial de 1950 dio a la patria 10 años de tranquilidad, pero no podemos pedir a este pueblo sin héroes, sin desarrollo, sin estabilidad, sin progreso y sin victorias futbolísticas, que siga tranquilo indefinidamente".

No cabe duda. Despojado de sus atractivos como puro espectáculo, el fútbol ha ganado para sí la posición reservada desde antiguos tiempos a los medios de terapia masiva. El hombre que descarga su resentimiento, su tedio, y su agresividad reprimida, desde la tribuna de su club, es posible que no sea cliente del psicoanalista ni consumidor de lisérgicos, pero detrás de su descarga afectiva cae el telón que le oculta, también con éxito indudable, los problemas más atroces de la época que le toca vivir. ♦

REUTEMANN:

las vueltas de un triunfador

Es muy poco hablador, pero nada hosco. Sólo congela con una mirada casi hostil a los que parlotean a su alrededor cuando sus manos aferran un volante y adivina el balanceo de un trapo a cuadros que, poco después, lo lanzará a recorrer su riesgosa pasión: el automovilismo.

Carlos Alberto **Lole** Reutemann es, a los 26 años, la revelación del año en Turismo de Carretera. Una certeza que comparten las publicaciones especializadas y el mundo tuerca, pero que no inmutan su rostro marcado por la ascendencia germánica. Ojos azules, pelo rubio, 1,83 metros

de estatura, 80 kilogramos de peso, estampa cinematográfica, holgura económica; un curriculum superficial, que para muchos bastaría en la vida.

A **Lole**, no. Amante consecuente de los deportes, de la vida al aire libre, miembro de una familia unida alrededor de un próspero campo santafesino que cimentó su hogar sin sobresaltos, la profesión de piloto podría completar una vocación de playboy. Nada más lejos de la realidad, sin embargo.

Cuarenta kilómetros al norte de la ciudad de Santa Fe, se levanta —amodorrado por la rutina— el pueblo de Nelson. Hay una estación con nombre de apodo: Manucho. Enrique Reutemann compró allí 600 hectáreas, llevó a su mujer (Flora Molina) y se dedicó a las aventuras agropecuarias con tesón propio de un nieto de suizo-alemanes. Los dos hijos varones —Enrique Roberto (hoy, 30 años) y Carlos Alberto— se criaron galopando caballos. Arriba de ellos iban hasta la escuela de Manucho.

“A los seis años —memora Lole— aprendí a manejar un Ford “A” modelo 1929”. Ya cuando cumplió cuatro había pedido a los Reyes Magos un camioncito de juguete. No bien terminó el quinto grado, se construyó una pequeña pista con el tractor de su padre y dio sus primeras vueltas a “70 por hora”. Recuerda con meticulosidad la historia de los Grandes Premios, de las carreras más famosas: no se perdía ninguna, pegado a la radio.

Desde sexto grado hasta que se recibió de bachiller, tuvo un ámbito escolar menos modesto que la escuela de Manucho, pero también menos libre: el colegio de la Inmaculada Concepción, en la capital de la provincia. Alumno con buenas notas, apto para la historia y la geografía, sus mejores consuelos de aquellos años fueron las salidas quincenales y las revistas de automovilismo. “Nunca mandaré pupilo a un hijo mío”, reflexiona.

En 1960 viajó a Villa Carlos Paz, en Córdoba, para ver la llegada de la primera etapa del Gran Premio. Quedó fascinado con el estruendoso andar de las Giuletta Alfa Romeo: “Tengo que correr”, se propuso.

Pasaron cinco años hasta que emprendió la tarea. En el camino quedaron una Guzzi 175 cc. y el noviazgo con María Noemí Claudia Bobbio. Ese noviazgo terminó el 18 de mayo pasado, cuando Mimicha (22 años) se convirtió en su esposa.

El Gran Premio Standard de 1965 fue la vía de acceso de Reutemann al automovilismo de competición. Y el turismo



Campeón Reutemann: ¿Un nuevo Fangio?

en todas partes
donde se
requiera
más
energía

Avda. PELLEGRINI 3460 T.E. 398514 ROSARIO

ACUMULADORES

NB

Tornería “MITRE” s.r.l.

Tornería Mecánica
en General

Trabajos de Precisión

Puntas de Ejes
Diferenciales,

Reparaciones Generales

Soldaduras Eléctricas
y Autógenas

RIOJA 4211 T. E. 31963

ROSARIO

APRIETE TODO LO QUE QUIERA!



EL FILTRO **TUERCA**

HASTINGS

Bajo Licencia de Hastings Mfg. Co. - U.S.A.

**está hecho para
PROTEGER su motor**

- Se coloca y saca fácilmente con llave común
- Superficie de contacto a prueba de fugas de aceites
- Las juntas no se fruncen ni cuartean
- MATERIAL FILTRANTE: celulosa TOTALMENTE fabricada y tratada resinicamente en EE.UU.
- Todo el filtro: carcasa, válvulas, resortes, etc. es 40% más sólido que el mejor!

FILTRO **HASTINGS**

el de la **TUERCA** de la seguridad

AIRE - ACEITE - COMBUSTIBLE
Dist. Excl.: DE AMBROSI - LAMEKA S. A.

CESAR GATTI S.R.L.

Artículos para CARPINTEROS - DECORADORES - MUEBLEROS
DISTRIBUIDOR OFICIAL DE
"FIPLASTO" S. A.: CHAPADUR S. T. (®) DURACRON EXTRA Y PANELCO
Distribuidor de laminado plástico decorativo marca "FORMICA" (®)
REVENDEDOR OFICIAL DE
"TABLEX": Paneles Aglomerados compactos para
la Construcción y Carpintería

FERRETERIA - MOLDURAS LISAS Y TALLADAS - REVESTIMIENTOS DE MADERA

PTE. ROCA 1436 T. E. 67958 - 22088 ROSARIO

mejorado la escuela necesaria; más allá estaba el TC, reservado a los grandes. Heberto Bohnen fue designado piloto oficial de la concesionaria FIAT de Américo Grosi, obviamente santafesino. Bohnen tripuló entonces un "milqui": en ese mismo coche rodó Lole en su debut. Fecha: La Cumbre, siempre Córdoba, el 31 de mayo de 1963. No anduvo mucho: el precio de la inexperiencia fue que a los dos kilómetros se quedó para siempre en la banquina.

No hubo lamentos ni resignación: a los dos meses se largó en la Vuelta al Pan de Azúcar, otra prueba cordobesa (Reutemann siente pasión por la montaña, donde impera la "muñeca" y no el motor). Ganó. Desde entonces, el honor de la tipografía periodística no lo ha abandonado.

Las 500 millas de Rafaela también lo convocaron; esta vez, a la mecánica nacional. Surcó la pista en un De Tomaso-Fiat 1500 en las ediciones 1966 y 67; llegó 5º y 6º, corrió hasta a 220 kilómetros horarios. Siguió aprendiendo.

"Antes de empezar a correr me quedo mudo. No hablo con nadie ni me gusta que me hablen". Aprieta los dientes y agarra fuerte el volante. En el bolsillo, una pulsera de Mimicha le sirve de amuleto; todos los pilotos de carrera son supersticiosos. No frecuenta los micrófonos más de lo necesario y es hosco a las palmadas fáciles. Eso le ganó dardos que le endilgan poses de fanfarrón. Cuando alguien se lo recuerda, se enoja. Ocurre que Lole es un introvertido nato. En tren de hacer psicología podría decirse que correr es su descarga, el "indio" que muere al llegar a la epidermis para metamorfosearse en un muchacho amable y algo distante.

Reutemann es un piloto cerebral, hasta frío. Mejor así: los sanguíneos tienden a desaparecer. Hay que correr con la cabeza, sin retacear coraje pero sin prodigar imprudencias estériles. Que Reutemann sabe derramar audacia lo prueba su record en Villa Carlos Paz, en febrero de este año. Con un promedio de 69 kilómetros y un tiempo de 1h. 24m. 46s., trepó a una primicia en la montaña que antes tenía el polaco Zaada (1h. 28m. 50s.). Allí recibió la mejor satisfacción de su vida: el título de Maestro de la Montaña, sinónimo de gran volante. Campeón en Turismo Mejorado en 1966 y 67 (recibió como obsequio dos coupés Fiat 1500), el llamado del TC ya no era para Lole ningún misterio. Hasta pudo seleccionar ofertas y entrar por la puerta grande. Eso sí, sigue manteniendo fidelidad a la marca Fiat: cuando corre "Anexo J", vuelve al 1500 "un auto excepcional".

Cuando Ford se lanzó a desempolvar viejos laureles y conquistar otros nuevos, Reutemann fue elegido segundo piloto oficial de la marca, detrás de Carmelo Galbato, un veterano de pulido prestigio. Lole empuñó el volante del suyo, color rojo, el 28 de julio en el Autódromo Municipal de Buenos Aires. Llegó cuarto en las 100 horas Shell; fue un espaldarazo teniendo en cuenta que adelante arribaron máquinas prototipo con motores más potentes. Ford está en la ruta de mejorar su F-100 para alcanzar las revoluciones de los Chevrolet y Torino, una revolución en el TC que ya es, por suerte, irreversible.

Mientras no corre, Lole atiende su negocio de venta de automóviles en Santa Fe, juega al tenis en los courts del Jockey Club de la capital, se calza esquís si hace buen tiempo y ziguea por el Paraná. Y vuelve al campo, por supuesto. Pero ya no necesita de la pista-potrero familiar, ni pensar en sus ídolos de adolescente (Juan Manuel Fangio, Oscar Alfredo Gálvez). Aunque no le gusta reconocerlo, sabe que él mismo ya es un ídolo.

una seriedad mas joven...

Victorino Alvarez
Enrique Goldberg
David Solomonoff
Mario E. Schujman
arquitectos



La seriedad que respaldan los edificios en construcción y venta BAUEN 4, Bvard. Oroño 17, y BAUEN 6, Salta 1981 (39 departamentos de 1-2 dormitorios) con financiación a largo plazo;

La juventud de una empresa que aplica los nuevos criterios industriales a la ejecución de sus obras, logrando así un óptimo índice de calidad y bajos costos, objetivo fundamental del equipo profesional que constituye:

1º. de MAYO 864/TE 23752/ROSARIO **BAUEN**  **arquitectura S.R.L.**



AL SUD-TECMA SRL cerramientos de aluminio CENIT S.C. representante Spiro S.A. CASA HUMBERTO SACIFI representantes techos Celeriosa
De VINCENZO yeseria en general ERIE SRL instalación eléctrica GIOVANNINI HNOS SRL albañilería INDUSTRIA Y COMERCIO S.A. seguros
MESSINEO Y DOMINA SRL materiales de construcción SANIMAT SRL instalación sanitaria SIPAR S.A.I.C. hierros para la construcción
OTIS ELEVATOR y CIA. ascensores

eso será BOOM. Una invitación a la actividad, que se intensificará el 2 de Diciembre con nuestro número de Fin de Año

¿Que pasa en Rosario durante la noche?

¿Adónde van, cómo se divierten los Rosarinos?

Un minucioso manual para el uso del río Paraná durante el verano: las playas, los clubes, motonáutica, yachting, sky acuático, todo rigurosamente detectado para los rosarinos.

Diez páginas exclusivas para la mujer sobre la época del sol: la moda y los ritos. Y por supuesto: un estruendoso recetario para la mesa de Navidad y Año Nuevo y una imprescindible guía para la elección del mejor regalo.

una propuesta para el abandono de la inercia



LA HISTORIA DE LA MAFFIA

(ULTIMA NOTA)

El problema era delicado; en primer lugar, convenía deshacerse del estudiante Alberto Malaver (h) y del mayordomo de la estancia "Calchaquí", Juan Bonetto; los secuestradores de Abel Ayerza optaron por maniatarlos, y, por último, abandonarlos en un camino de tierra que bordeaba unos trigales. Los maffiosos que planearon el secuestro más comentado del siglo se atuvieron escrupulosamente —en la primera etapa— a las pautas del plan; en efecto, Ayerza (un aristócrata porteño de 24 años) y Santiago Hueyo fueron conducidos, con los ojos vendados, hasta una casucha a 100 kilómetros del lugar del secuestro, en una aventura que no anticipaba costados trágicos, desenlaces fatales: el diálogo y las bromas, entre secuestradores, fueron los ingredientes de la travesía. Sólo se produjo un giro violento, inesperado, cuando los estudiantes empezaron a hablar en inglés: el que oficiaba de jefe, José Frenda, les advirtió que la próxima vez que hablasen entre sí, serían golpeados. Sin embargo, las amenazas no fueron tan apabullantes: poco después, mafiosos y víctimas decidieron comunicarse, hasta el punto de hablar con tranquilidad. Quizá esta actitud inspiró confianza a los secuestrados: Hueyo no quiso separarse de su amigo Abel, cuando

le ofrecieron la alternativa de recobrar la libertad para traer el rescate. No obstante, Ayerza, enérgicamente, lo obligó a aceptar una posición de intermediario: a partir de ese momento, Santiago Hueyo se convirtió en el único contacto con Buenos Aires, en el acercamiento entre las altas esferas y los popes de la "maffia".

Su primera escala fue la localidad de Pérez, cercana a Rosario, donde fue abandonado por los maffiosos: un camionero lo acercó hasta la estación Rosario Norte, donde telegrafió a su padre, Ministro de Hacienda de la Nación, y, a la vez, a Marcos Juárez, para darles la novedad a Malaver y a Bonetto, recomendándoles a ambos que guardaran una reserva total. A medida que el tren "El Rápido" se acercaba a Buenos Aires, Santiago Hueyo quizá meditaba sobre la actitud que asumiría al enfrentar a su padre y a los funcionarios policiales: una infidencia o una sospecha deslizada a la policía podría traer derivaciones insospechadas para Abel Ayerza. Por lo tanto, cuando el tren finalmente se detuvo en la estación Retiro, y Hueyo se reencuentra con su familia y con la comisión policial enviada por el Jefe de Investigaciones, Miguel Viancarlos, optó por no revelar los acontecimientos de Mar-

cos Juárez. Una vez en la casa paterna, Santiago Hueyo prefirió refugiarse en el hermetismo: una actitud para evitar que peligrase la vida de Ayerza, y que produjo, paralelamente, una ola de denuestos por parte de su padre, el Ministro de Hacienda de la Nación, Alberto Hueyo. A partir de esta negativa, se plantearon los dos lineamientos que subsistieron a lo largo de la pesquisa más comentada del siglo: el de Santiago Hueyo y la familia Ayerza, decididos a pagar el rescate y asegurar la vida de Abel, y, por otra parte, el del ministro y el Jefe de Investigaciones, que querían la intervención policial. Sin embargo, la actitud de Santiago Hueyo siguió inalterable: su negativa a revelar los hechos y los posibles implicados, produjo una consecuencia que fue un anticipo de la tragedia: la comunicación telefónica de su padre con Miguel Viancarlos.

—Señor jefe —sugirió el ministro en aquella oportunidad—: ante la actitud que asume mi hijo, dejo el asunto en sus manos. Disponga de la medida que corresponda.

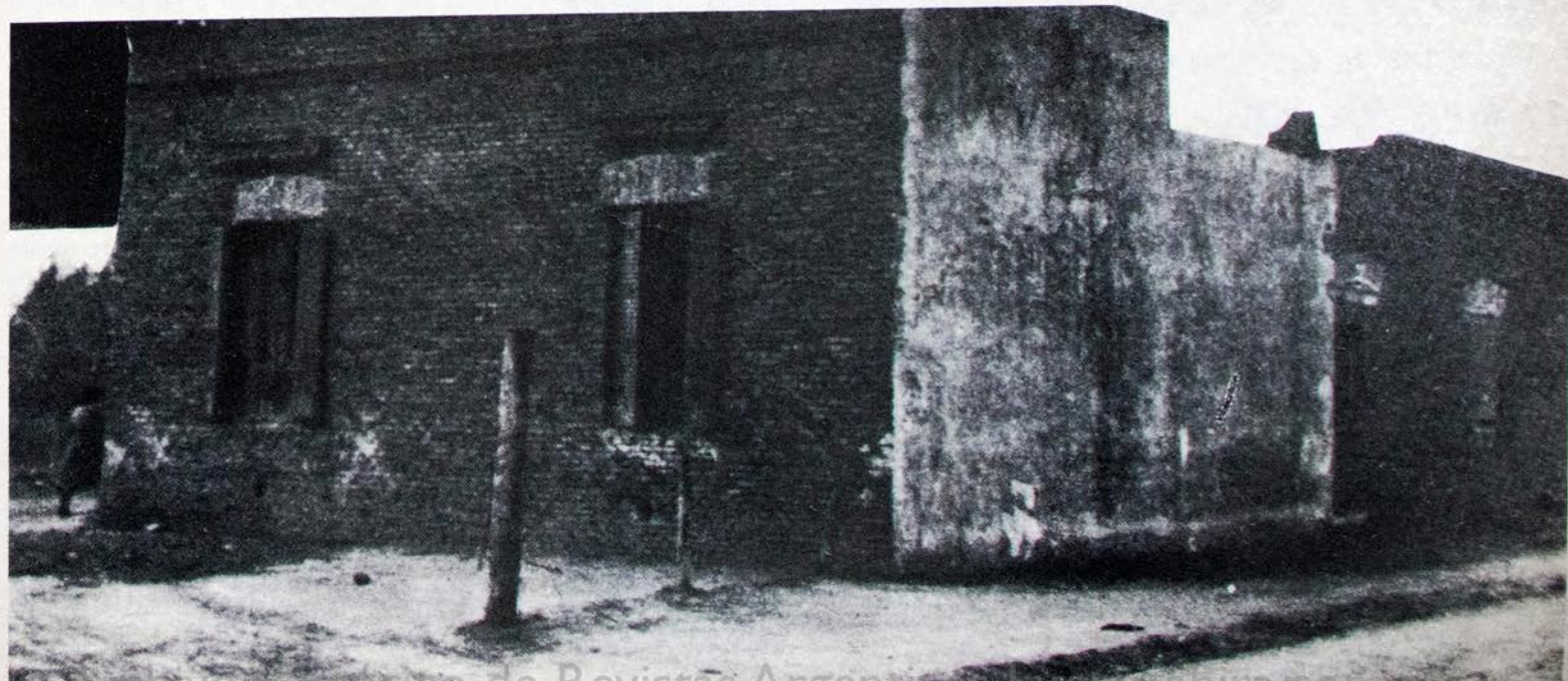
Ante el temor de ser interrogado por la División de Investigaciones, Santiago Hueyo simula ir al baño, aprovecha la salida que le ofrece un ventanal, y se dirige al palacio de los Ayerza, en la calle Posadas al 1600: se ajustaba a la resolución que se había impuesto al enviar a Malaver, desde Rosario, el telegrama:

"Libre en Rosario. Coco retenido. Ha pedido especial reserva. Tú sabes el valor que tiene que se cumpla lo último. Comunica esta noticia a su casa. Recomienda total reserva. Lo contrario sería muy peligroso. Comunica noticia tranquilizadora a casa".

La mansión de los Ayerza estaba rigurosamente custodiada por los hombres de Viancarlos y del comisario Alemán; sin embargo, no repararon que el palacete tenía otra entrada por la calle Ayacucho. Hueyo aprovechó este descuido para deslizarse, envuelto en una manta, y huir en un automóvil conducido por una señorita. A partir de ese momento, el hijo del ministro librará la batalla por su cuenta, con prescindencia de la policía: la ingerencia de Viancarlos debería ser evitada a toda costa.

Movilización general

La policía de Marcos Juárez había in-



formado de los pormenores del secuestro a sus colegas de Rosario, Félix de la Fuente, jefe de Investigaciones, y Ernesto Carreras, Comisario de Ordenes: se instalaron en sus despachos en las primeras horas de la madrugada del día del secuestro, entrevistando a los testigos del rapto de Ayerza, los carreros Mansilla y Peralta. Sin embargo, las declaraciones que más interesaron (y desconcertaron) a la policía, fueron las de los propios protagonistas; en efecto, Hueyo, a quien los mafiosos le robaron el reloj, a pesar de haber manifestado que era hijo de un "modesto empleado", alegó que lo habían abandonado entre Funes y Fisherton, y no cerca de Pérez: una actitud para despistar a la policía y proteger, a la vez, la vida de Ayerza. El mayordomo Bonetto, asimismo, declaró que los raptos eran criollos, "por la tonada de voz". Malaver, por el contrario, desliza al oído

del Jefe de Policía de Rosario, Eduardo Paganini, que, en realidad, "eran cinco sujetos característicos de la baja Italia", y que no tenía dudas que se trataba de sicilianos.

Pero los intentos de Santiago Hueyo para despistar a la policía no se detuvieron en ningún momento; en un viaje que realizó entre Marcos Juárez y Rosario, almuerza en el Hotel Italia con los hermanos de Abel Ayerza y ratifica su posición: había que evitar, inexorablemente, la intervención policial. Esa misma noche, en Buenos Aires, el automóvil presidencial se detenía frente a la puerta de la residencia del ministro Hueyo: después que el general Agustín P. Justo atravesó el umbral, el destino de la "mafia" estaba sellado. A partir de aquella visita, el presidente de la República ordenaría el exterminio de la sociedad, dando plenos poderes a un puñado

de hombres. El ejército, desde luego, participa de la iniciativa presidencial, a través del Ministerio de Guerra y del Regimiento 11 de Infantería: envía a la zona cordobesa (donde se suponía que podrían hallarse indicios para la captura) tres aviones "Dewoitine", pilotados por el teniente primero Juan Rosas Bustamante, y por los cabos Ricardo Baldano y Balbino Zapata. Sólo una intensa lluvia impidió la gran batida de mafiosos proyectada por Eduardo Paganini, en las que operarían, simultáneamente, las fuerzas armadas, y brigadas especiales de la policía de Rosario, Córdoba y Marcos Juárez.

El único que no participa de este caleidoscopio de movilizaciones, es el Ministro del Interior, Leopoldo Melo: uno de sus actos espectaculares, en esos días, es anunciar medidas energéticas para reprimir la prensa extremista, como, por ejemplo, el periódico "Bandera Roja", de Buenos Aires; también se empeñó en aplicar la Ley de Residencia a elementos de ideología extrema. "La mafia no existe —sentenció en aquella oportunidad—; la policía debe reprimir, con la máxima severidad, a los disconformes sociales".

En Rosario, las contundentes declaraciones del Ministro del Interior no eran compartidas por el infatigable Jefe de Policía, Eduardo Paganini; por el contrario, dio "carta blanca" a tres hombres excepcionales, Hugo Barraco Mármol, José Martínez Bayo y Américo Facciutto, para que liquidasen (con cualquier método) a la poderosa organización. Como primera medida, el dinámico trío detiene a 89 presuntos mafiosos, de los cuales 56 recuperaron, al poco tiempo, la libertad; los 33 restantes, fueron sometidos a interrogatorios, y sus fichas prontuariales remitidas a Buenos Aires. Inesperadamente, el Jefe de Investigaciones de Rosario, Félix de la Fuente, asume una actitud insólita: declara a los periodistas que el secuestro de Abel Ayerza no había sido perpetrado por elementos rosarinos. Un error lamentable, que, a la vez, produjo un distanciamiento con Paganini.

La policía de Rosario decide actuar de inmediato, y atacar frontalmente a los únicos testigos del secuestro: Santiago Hueyo y Juan Bonetto. El encargado de enfrentarlos, Domingo Ferreyra, se traslada a Marcos Juárez con un álbum de fotografías, confeccionado en Rosario, donde figuraban los mafiosos más prominentes de la ciudad, Arroyo Seco y Fighiera: los esfuerzos de la policía se estrellaron frente al silencio de Malaver y Bonetto, que, desde luego, no reconocieron a ninguno de los delinquentes, con el único objeto de proteger la vida de Ayerza.

En Buenos Aires, en esos días de octubre de 1932, la ansiedad se apoderó de la ciudad, hasta el punto de conmover a los porteños. Los diarios y revistas aumentaron notablemente el tiraje, mientras la radio, en cada noticioso, informaba a la población los pormenores de la pesquisa. Una astróloga publicó gráficos de Tauro, bajo la regencia de Venus en oposición con Escorpio, que definía el horóscopo de Santiago Hueyo; el de Abel Ayerza fue demasiado optimista: la sorprendente mujer llegó a la conclusión de que "Júpiter salvaría al joven". El secuestro, asimismo, pretendía aumentar los ingresos de algunas personas: un ex empleado policial de la provincia de Buenos Aires, Antonio Noroña, se presentó, uniformado, ante la madre de Ayerza, y le propone traer a su hijo vivo, en poco tiempo, si abonaba una suma algo abultada de dinero: ese mismo día era conducido al departamento de policía y alojado en un calabozo. Mientras los anónimos, que detallaban lugares y nombres de personas que podrían hallarse re-

aire de superioridad



...y es lógico
Porque el aire
acondicionado
por AIRVAL
es superior,
es garantido
y es silencioso.

AIRVAL

Calidad total en aire acondicionado
Santa Fe 902





Mitológica Galiffi: Last, but not least

lacionadas con el secuestro, se apilaban en la policía y en lo de Ayerza, las brigadas policiales vivían su propio drama: la desorganización, que alcanzaba proporciones alarmantes. En efecto, Víctor Fernández Bazán, junto con Oscar Rómolo, Cayetano Bruno, José Romero y Eulalio García, capitaneaba un grupo operativo que trataba de lograr algún indicio; Félix de la Fuente esgrimía sus propias armas, mientras Ernesto Carreras, Hugo Barraco Mármol y Juan Carlos Bernard, trataban de adelantarse a los acontecimientos.

Los primeros detenidos, curiosamente, no aportan datos contundentes: en Alta Gracia, los mafiosos Domingo Vitale y Anselmo Dallera se refugian en un riguroso silencio; en Corral de Bustos, Anselmo Galliaro no "cantó" nada positivo, a pesar de conocer los pasos de los hermanos Pablo y Vicente Di Grado: en su residencia particular tenían secuestrado a Abel Ayerza. Los peones de la estancia "Calchaquí",

en su mayoría italianos reclutados por una oficina de colocaciones de Rosario, son interrogados por Julio Gigena, Jefe de Seguridad Personal de Córdoba; los mafiosos Manuel Tuttolomondo, Luis Avarello y Hugo Gallini, detenidos en averiguación de antecedentes, son puestos en libertad por el juez Setien, de Villa María, por falta de pruebas: sobre él recaerán, a posterioridad, las actuaciones sumariales.

El 31 de octubre, sorpresivamente, la tragedia llega a su punto culminante: en el campo "El Tigrado", luego de un epílogo aún no aclarado, Abel Ayerza es asesinado, por la espalda, a tiros de escopeta, a pesar de haberse abonado los 120 mil pesos del rescate. El dinero lo había entregado el estudiante porteño Horacio Zorraquín Lynch, aprovechando los movimientos estratégicos realizados por Santiago Hueyo: lo recibió una mujer llamada "la flor de la maffia", hija de unos cuatreros de Villa Diego, que nada tenía que ver

con la mítica Agata Galiffi, que las revistas porteñas bautizaron con el mismo apodo. Con el asesinato de Abel Ayerza (que algunos aseguran que no fue perpetrado por Vinti) la "maffia" entraba en una nueva etapa, que apenas sospecharon sus protagonistas: la de su propia destrucción.

La organización impenetrable

La "maffia" rosarina, única en su género en Latinoamérica, tenía estructuras precisas: los amigos influyentes, los medios que utilizaban para despistar la investigación, los abogados que seguían los procesos en sus menores detalles, deparan el mejor ejemplo. Para Juan Galiffi, el pope de la *società*, la actividad delictiva no ofrecía demasiados sobresaltos: era el gran señor, de bastón y galera, que tenía a su servicio asesinos a sueldo y funcionarios venales. Su *background*, sin embargo, estaba envuelto por el misterio: fue propietario del caballo "Fausto", ganador de carreras sorprendentes, cuando, según

los pronósticos, apenas podía figurar; también fue el misterioso vecino de la ciudad de Gálvez que intentó apoyar, después de 1930, al partido radical, donde no encontró ambiente. Inclusive, se llegó a comentar que Galiffi, en la campaña presidencial de 1928, ofreció un sillón con incrustaciones de oro al doctor Hipólito Irigoyen, que desde luego, no aceptó.

El asesinato de Ayerza interrumpió la calma distrutada por los reyes de la "mafia": jamás había peligrado tanto la organización, como a principios de la década del 30. Galiffi, sorpresivamente, parte rumbo a Montevideo, en la extraña compañía de un obrero gráfico, de apellido Pereyra: abandonaba la nave, quizá presintiendo que el fin estaba próximo. En ningún momento se reveló como un hombre de agallas, especialmente cuando la actividad se tornaba pesimista: era "duro" si llevaba ventaja,

y, en aquellos momentos, ni siquiera podía confiar en su discípulo predilecto, Arturo Pláceres (alias el gallego), un ex "escu-chante" y ladrón, nacido el 9 de mayo de 1900, que tenía una misión concreta: poner en vereda a los que discutían las órdenes del "capo".

Hasta ese momento, las actividades de la "mafia" no habían sufrido tropiezos; por el contrario, el secuestro de Florencio Andueza, en Venado Tuerto, había sido un éxito; el de los menores Nannini y Gironaci, de Arroyo Seco, (en el que estuvieron implicados Micheli, Cuffaro, Menicocce, Lo Presti y Estrubbia); se había llevado a cabo sin tropiezos; el del multimillonario Marcelo Martín, que públicamente jamás admitió haber sido secuestrado, a pesar de estar seriamente comprometidos Carlos Cacciatore, Santiago Bue y Campione, no ofreció, asimismo, demasiados so-

bresaltos. En realidad, los riesgos habían sido mínimos para la organización: ni los misteriosos triunfos del caballo "Fausto", ni la muerte de Silvio Alzogaray, corresponsal en Rosario del diario "Crítica", habían logrado tambalear sus estructuras. Tampoco tuvo derivaciones catastróficas la reunión de mafiosos celebrada en el Teatro Colón, al término de una velada: un espectador, dormido por aburrimiento, pudo presenciar la reunión del cónclave y enterarse, hasta en los mínimos detalles, la futura programación de la *società*.

Pero el crimen de Ayerza superaba cualquier predicción, y —lo peor— la administración Justo había otorgado poderes desmesurados para liquidarla; el exterminio se llevaría a cabo hasta sus últimas consecuencias. El consejo supremo de la "mafia", ante el fin inminente, decide actuar: sus componentes, hombres rústicos,



Martínez Bayo (x): Guerra sin cuartel



Vicente Di Grado:

¿El verdadero asesino de Ayerza?

sin imaginación ni contactos, optan por descargar las culpas en Juan Galiffi. Sin embargo, el pope máximo de la organización no tenía intención de arriesgar su se-

guridad personal: había que mudarse a toda costa, y, en última instancia, que se las arreglase el "consejo supremo", donde tenían su asiento los hermanos Bue, Cacciatore, Romeo Capuani, José Frenda, Juan Micheli, Felipe Asilaba y Juan Aveni, alias **Senza Paura**: la defensa de la omertá quedaría a cargo de ellos. Sin duda, la "mafia" argentina había perdido la batalla, y podía repetirse el caso italiano, con un final escalofriante. Además, después de la muerte de Abel Ayerza, los fueros del ex sacerdote, procurador y "aguantador" José Linneo Ruggerini, estaba a punto de rodar por el suelo: un proceso, especialmente en manos del incorruptible juez Rodríguez Ocampo (había dictado prisión preventiva a los miembros de la "mafia") estaba condenado al fracaso. Ni siquiera se mantenía la poderosa sociedad de trata de blancas "Migdal": también había caído

en desgracia. Por lo tanto, nada mejor para Galiffi que ausentarse del país y eludir toda responsabilidad: toma el vapor de la carrera rumbo a Montevideo, y lega, transitoriamente su imperio a su hija Agata, que queda protegida por Arturo Pláceres y Cayetano Morano.

Chicho Chico se agranda

—Es un cerdo —comentó el hombre, mientras se desplazaba por el living-room de un palacete, en la Avenida Arijón al 1100.

—En realidad —replicó ácidamente un "hermano"—, Galiffi se la comió, cuando usted le liquidó a Pendino, Dainotto y Curaba.

—No tiene agallas: ya verán. Ahora vamos a trabajar nosotros y para nosotros.

El desafío de Ali Ben Amar de Sharpe, alias Chicho Chico, colmó de excitación a



CUANDO LAS PAREDES QUIEREN SER FELICES...

Siglo veinte y medio. Tiempos nuevos. Formas y contenidos nuevos. Y... paredes que quieren ser felices en hogares muy de hoy. Y para lograrlo una nueva expresión: revestir. Revestir es la palabra del presente para señalar una manera distinta, más bella, moderna y funcional capaz de hacer felices a las paredes.

PAR S.A



Y si la palabra es revestir
Rioja Revestimientos
RIOJA 1602
TEL. 61628 Rosario
 Tiene la palabra!

los hombres que lo rodeaban: nada era comparable como eliminar a su temido rival, Juan Galiffi. Aquella noche, Chicho Chico, llamado Marrone por algunos íntimos, y que recibía cartas, desde Túnez, de Peter Rocky, era provocado por sus adictos, como queriendo provocar un desenlace. Este hampón algo ostentoso, sin ninguna prudencia y abrumado de vanidad, que repartía dinero entre sus fieles después de cada negocio (cuando no los "pasaba", como al turco Amado), empezó a atribuirse prerrogativas algo ambiciosas.

—Yo soy delegado internacional de la mafia, y no don Juan —sentenció, frente a sus acólitos. —El se maneja con una fórmula ridícula: "apretar" a los gringos con plata. El campo es más grande, señores.

—¿Y si se arma lío con la Agata? Mire, jefe, que ella tiene su gente...

—No hay que ser pollerudos! —bramó

Chicho Chico— La mafia somos nosotros. Inesperadamente, a medida que la gente de Galiffi caía, una a una, en manos de la justicia, se produce una gestión conciliadora: el "capo" de la desfalleciente organización invita a cenar a Chicho Chico a su guarida porteña de la calle Pringles. Mientras se dispone a partir, su chófer particular y guardaespaldas tiene que ausentarse por asuntos de familia: deberá viajar solo a Buenos Aires, sin protección. Pero, después de todo, ¿qué importancia tenía ese detalle para un hombre como Chicho Chico? Toma el tren "El Rápido", adquiere el asiento contiguo para viajar cómodo, y se dispone a enfrentar a Juan Galiffi. En la estación Retiro lo esperan los hombres de su rival; poco después, parten rumbo a la calle Pringles, a un encuentro que estremeció al mundo del hampa.

—¿Buen viaje, carísimo? —preguntó Galiffi, mientras lo recibía en la puerta canal.

—Excelente.

—Era necesario este encuentro... —agregó el capo de la "mafia", tomándolo del brazo. —Hay que dejar los chismes a un lado, trabajar unidos, ahora más que nunca, especialmente cuando en la casa del granuja de Ruggerini, esa cueva de la calle Virasoro, han agarrado a Frenda y a Capuano.

—Son amigos suyos, don Juan; espero que no "canten".

—No sé, no sé... —farfuleó Galiffi, plegándose sobre un sillón de la sala.

—A propósito... —irrumpió Chicho Chico—, ¿habrán sido tan brutos para hacer lo que hicieron en la casa de Di Grado? Me enteré que fue Vicente Di Grado el que asesinó a Ayerza por la espalda: se trató de una vendetta de familia.

—Algo de eso puede ser. Parece que hubo un romance entre uno de los muchachos de la estancia con una mocosa de la familia Di Grado: aprovecharon la confusión para matarlo.

—Llémele pavora, don Juan; la pavora de los cobardes.

—Ya llegará la oportunidad de juzgarlo, —susurró Galiffi— Ahora tomemos un poco de vino.

—Gracias, don Juan. ¿Usted tenía un plan, verdad?

—Ya lo vas a conocer.

—Adelante, entonces, porque me voy a retirar temprano: tengo mucho que hacer.

Sorpresivamente, los hombres de Galiffi irrumpieron en la sala, y, sin pausa, enroscaron un alambre en la garganta de Chicho Chico; pocos segundos después, rodaba por el suelo, sin vida, igual que Pendino, Dainotto y Curaba. Sin embargo, las muertes tuvieron epílogos distintos: Ali Ben Amar de Sharpe fue decapitado por los secuaces de Galiffi; la cabeza apareció, a la semana siguiente, en la localidad de

Haedo. Las disidencias internas de la "mafia" habían llegado a su apogeo; por lo tanto, nada más conveniente, para el "capo" de la organización que exiliarse en el extranjero: días después, Juan Galiffi parte rumbo a Italia (sin separarse del tipógrafo e impresor Pereyra), y transfiere el manejo de la sociedad a su hija Agata, la última continuadora del individualismo de la secta: un desafío que estaba dispuesta a asumir.

Por siempre Agata

Pocas mujeres, en el mundo del hampa, adquirieron las proporciones de Agata Galiffi; a lo sumo, Bonnie Parker, que en esa misma época atemorizaba al Oeste Medio norteamericano, pero sin su belleza y seducción. Porque para la hija de Juan Galiffi y Rosa Alfano, dedicarse a una actividad que desafiase a la ley, al orden, fue



Tucumán: El golpe final

simplemente un compromiso con su época. Pero sus incursiones por la delincuencia no fueron improvisadas: contó con la colaboración de Arturo Pláceres, en un romance alienante que, en varias oportunidades, estuvo al borde de la muerte. Y ese peligro fue alarmante, para el binomio, cuando una comisión policial, integrada por Domingo Ferreyra, Marcos Cordero y Juan Espinosa, tocó el timbre de la casa del ex comisario Terrarosa, en San Lorenzo y Maipú: una lluvia de balas, disparadas desde el interior, acabaron con la vida de Cordero y dejaron malherido a Espinosa. Agata Galiffi, Arturo Pláceres y Cayetano Morano, lograron huir por San Lorenzo y Sargento Cabral; pero la fuga no fue del todo exitosa: Domingo Ferreyra (uno de los responsables de la liquidación de la "mafia"), con la pierna traspasada por una bala calibre 45, hace el último disparo

y acierta en la mano de Cayetano Morando. El pistolero aprieta el sombrero para detener la hemorragia, penetra en un galpón y se refugia en la cabriada. Pero ya es tarde: una brigada policial cerca la manzana, y Morano, poco después es acorralado a balazos.

Las peripecias de la pareja sólo se detienen, años después, en la ciudad de Tucumán, cuando pretenden asaltar el Banco de la Nación: poco antes de desvalijar la caja fuerte, a través de un túnel minuciosamente excavado, son apresados por la policía. Con esa detención, se cierra definitivamente el capítulo de la "mafia": la última representante de la sociedad es recluida en la cárcel. Sin embargo, nadie sospechó que Agata Galiffi, después de cumplir una larga condena, de haber dado a luz una hija y de haber sido operada tres veces de úlceras en la prisión reedificaría las glorias de su reinado rosarino; en efecto, cuando atraviesa el umbral de la cárcel, definitivamente libre, se propone llevar a cabo su plan más audaz, esta vez, sin incursionar por el mundo del delito: reconquistar el campo que poseía su padre, Juan Galiffi, en Caucete, provincia de San Juan. Al caer Agata en manos de la justicia, había sido arrebatado por un sanjuanino, de apellido Coria: ahora le tocaba el turno de desalojarlo. Para esa empresa, no contó con la ayuda de nadie: le envió un telegrama a Coria, indicando el día que debía entregar la estancia. El usurpador le contestó, a su vez, que la estaría esperando, armado, con sus hombres.

A medida que el automóvil se desplazaba por el polvoriento camino, Agata, sola, aferrando el volante, quizás especulaba sobre los peligros de esta última aventura; en realidad, todo se había perdido; su padre, había muerto en Italia; la organización que había moldeado, pulido, se había derrumbado irremediablemente; lo único rescatable era esa finca, donde pasaría sus últimos días, alejada de Rosario, olvidada por el mundo. Pero tendría que enfrentar, sola y con el revólver que llevaba al cinto, a Coria y a sus hombres: en esa oportunidad, aplicaría las enseñanzas de su padre, la fascinación que ejerció sobre los hombres, el dominio de un grupo humano.

Al entrar a la estancia de Caucete, Agata, sin vacilar, se dirigió a la casa principal: Coria y sus hombres, a pocos metros, le impedían el paso, amenazantes. La escena, paradójicamente, se identificó con el mejor farwest de Hollywood: Agata avanzó, sin amedrantarse, decidida a reconquistar su propiedad; Coria, rodeado de sus peones, mantenía la mano alerta para desenfundar el revólver. Durante unos minutos estuvieron frente a frente, sin pestañear, esperando el momento decisivo. Para Coria, su rival era nada menos que la hija del "capo" máximo de la "mafia", la legendaria Agata Galiffi, la que alternó con los pistoleros más célebres de la década del 30, la que sometió a los hombres que se le acercaron. Y quizá ese mito pudo más que un campo en la provincia de San Juan: sin disparar un tiro, Coria, dirigiéndose a sus hombres, exclamó: "Vámonos, muchachos. No tenemos nada más que hacer en esta finca".

De esa época alienante de la "mafia", apenas quedan algunos testigos; quizá el más trascendente es la propia Agata Galiffi, en su campo de Caucete, en sus ocasionales incursiones por Rosario, cuando visita a su madre, Rosa Alfano, o a su hija. También quiere olvidar aquellos años, sumergiéndose en el anonimato que le brinda Buenos Aires, en su departamento de la Avenida Callao. Pero le va a ser difícil: el mito, que creó en torno de ella es absolutamente indestructible.

eva '70

(...Y ALGUNOS ADANES)

as BIBI MANUELLO córdoba 1253 8 p. of. 85

EN DICIEMBRE EVA '70 CONTARÁ LA BREVE HISTORIA DE COMO LOS CORSARIOS DESCUBRIERON ROSARIO, LA ABORDARON Y DESVALIJARON ALLA' POR NAVIDADES.



Este es un ejemplo! pero tenemos toda la variedad en repisas especieras. Y por supuesto, LA-LIKE, que está en el último rincón de Gal. Libertad (local 33), tiene muchos detalles mas esperando para ambientar calidamente su buen gusto.

LE PROPONEMOS UN CANJE: UN TIEMPO SUYO POR NUESTRA AMISTAD PARA CONOCERNOS; COMPARTIENDO EL VINO Y LAS CANCIONES. DESPUES ESTAMOS SEGUROS QUE VOLVERÁ A ABRIR NUESTRA TRANQUERA.

LOS CAUDILLOS
GALERIA SUDAMERICA LOCAL 8



1900 vestidos \$ regalados
la gal. subsuelo favorita baje
a la izq si entra por cordoba
a la der si por sarmiento
ud dira: - que desorden!
se da cuenta?
ya aprendió nuestro nombre

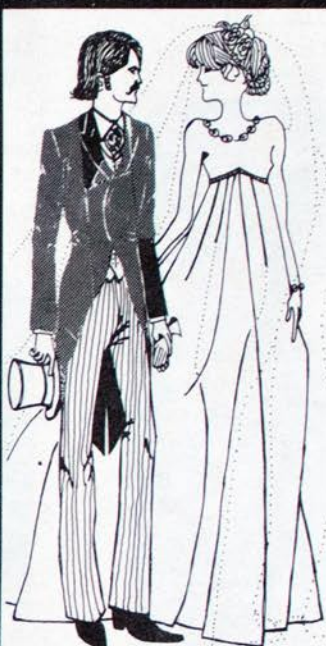
LA BOTICA del DESORDEN
local 34

GUIA PARA CORSARIOS
¿Como? ¿Piratas en Rosario?



Solo vestimos gente capaz de sentirse diferente, distinguidamente única; por eso podemos llamarnos Boutique.

Charlotte
Sta Fé 2126



Creaciones **WANDA**: orientación integral para la novia. Diseños exclusivos en trajes, tocados, ramos, ajuars. Local 33 "A" Subsuelo, gal. La Favorita.

**este es un
aviso serio**

PODRIA HABER SIDO CALIDO, ACOGEDOR, COMODO. PERO PREFERIMOS RESERVAR PARA SU AMBIENTE NUESTRAS IDEAS Y DISEÑOS DE ESTE TIPO.
ORGENTOR/entre rios 786/of.9/1 piso
DECORACION DE INTERIORES ARQUITECTURA



los jóvenes. los más jóvenes y los menos, pero jóvenes al fin; no buscamos lugar donde comprar vestimenta. ya existe. **SAINT GERMAINE**. Mitre 755. Gal. Mercurio loc 15

LO HAY MIL LENCERIAS DISTINTAS
HAY UNA SOLA. ES KOFESH
Y NO CUESTA MAS.



Gal. Cassini
Sarmiento, 777
loc.13 créditos

GUIA PARA CORSARIOS
Azorados habitantes

tes de la poblacion (ROSARIO) vieron anclar en medio del rio, un galeon con bandera negra y calavera....



...de boutique "mc kay" solo podemos decirle: que sigue siendo exclusiva, hacemos su medida y tenemos su regalo. **SARMIENTO** -sq. cordoba-

LA BOTICA DEL SUBSUELO

SUBSUELO
HAY QUE BAJAR...ESO SI! ESTAMOS EN EL RUIDO.
GAL. LA FAVORITA, BAJANDO POR SARMIENTO (xza). EL RUIDO NO LO COBRAMOS... Local 34



EXCURSIONES
salidas diarias

**MENDOZA BARILOCHE
CORDOBA MAR DEL PLATA
TURISMO AC-MO**

andrea

escuela
y agencia
de modelos

ITALIA 820 2o. D
T. E. 23799/812326

Cartera de cuero blanco con esterilla
(6.500 pesos).
Zapatos de cuero blanco, con charol negro
(5.200 pesos).

MODAS

Zapatos: Modulor Córdoba 987
Darling Rioja 932).

Carteras Camisa Guantes y
Cinturon : Dolores, locales 12/13,
Galeria La Favorita).

Zapatos de cuero blanco y rojo (5.200).
Cartera en cuero rojo y blanco, manija
larga (4.990 pesos).



Cartera en cuero verde claro y blanco,
manija extensible (3.300 pesos).
Zapatos verdes, con detalle de flores (4.900
pesos).



Zapatos de taco bajo, acordonados, com-
binados con cuero azul y blanco (4.900
pesos).

Cartera en cuero sagazola blanco, con
hebilla de cobre (3.990 pesos, en Dolores,
locales 12/13, Galeria La Favorita).

Cristina Rosa

su boutique
9 DE JULIO 2964

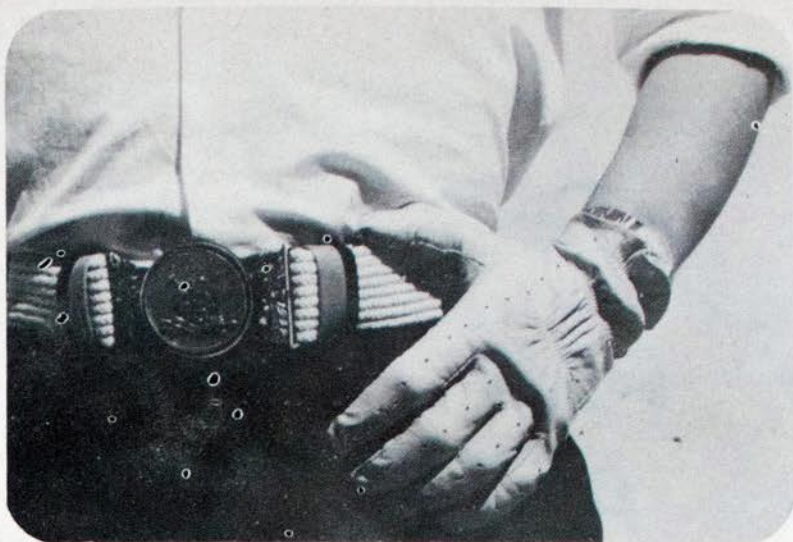


Cristina Rosa

juvenil

MENDOZA 2382

UNA
MODA
MAS QUE
NUEVA!!



Corbata de seda natural (4.500 pesos).
Guante de golf en cuero amarillo (990 pesos).
Cinturón de yute amarillo, con hebilla de metal (3.200 pesos).



Camisa de tela suiza, bordada (3.990 pesos)



Zapatos sport en gamuzón blanco (3.500 pesos).



Mafolda

SUGIERE

para avisos en esta sección
PAR S. A. Prod. Publicitarias
Av. Corrientes 932 - 3° piso - tel. 67008 - Rosario



86738

**Atelier
Durante**

peluqueria para hombres de hoy
anexo boutique masculina
aire acondicionado - pedir hora
DORREGO 2402

Los jóvenes de hoy que son
eficientes secretarios de ejecutivos
se preparan en:

I.S.E.E.
INSTITUTO SUPERIOR DE
ENSEÑANZA ESPECIALIZADA

AV. CORRIENTES 932 3er. PISO

a su nivel

riviera
• bar
• restaurant

SAN LORENZO 1460

lo esperamos en....

Larissa
NIGHT CLUB
una nueva dimensión
del vivir

BVARD. AVELLANEDA 382



**GARAGE
FENOSA**



mientras ud. se divierte
Fenosa le cuida su "tutú"

URQUIZA 1347

residencial

maxim's

restaurante

Gesualdo y sus especialidades
CORRIENTES 926

de marco

para los púas rosarinos que
escuchan música a "esa" hora

AV. CORRIENTES ESQ. RIOJA
SARMIENTO ESQ. CORDOBA

Los directores de relaciones públicas del Canal 3 estaban atónitos: entre los pasajeros que descendieron del tren, en la estación Rosario Norte, no figuraba la nueva sacerdotisa de la canción, Marikena Monti (25), que decidió estremecer a los rosarinos, esa noche, en el sofisticado recinto de **Professor Plum**. Algo alarmado, el **public relationsman**, Osvaldo García Conde, se desplazaba por el andén atisbando por las ventanillas de los vagones, preguntando a algún conocido sobre el paradero de la cantante: ni siquiera el humorista Miguel Brascó, que viajaba en el tren, pudo confirmar la presencia de Marikena. Poco después, García Conde se dio por vencido y optó por no pensar en una realidad escalofriante: los 200 invitados (2 mil pesos por pareja) que invadirían **Professor Plum**, a las once de la noche, para deleitarse con la voz excepcional de Marikena Monti.

En realidad, la desaparición de la diva respondía a un plan elaborado con anterioridad: BOOM resolvió secuestrarla en el mismo momento en que descendió del tren y trasladarla, sin pausa, a la redacción. Las condiciones del rescate fueron contundentes: Marikena debería cantar, para recuperar su libertad, "Jeff", de Jacques Brel, ante el jefe de redacción y cinco redactores. Después de cumplidas las condiciones del plagio extorsivo, la incomparable Monti decidió incursionar por el Canal 5, cantar en "La Botica", y, finalmente, dejar su equipaje en el Hotel Riviera.

A las once de la noche, la **high life** rosarina (por rigurosa invitación) se apretujó en **Professor Plum**, para asistir a un espectáculo único en su género. "No falta nadie —bisbiseó una señorita, mientras revolvía su whisky—; es la primera vez que veo a **todo el mundo**". Los acordes del "Himno del amor" se derramaron sobre una parte del auditorio, que prefirió sentarse en el suelo y rodear a la trovadora Monti; sin embargo, la comunicación esotérica que proponía la música no pareció abarcar a la mayoría de los concurrentes: a pesar de los insistentes chistidos, algunas personas seguían hablando como si se tratase de un cocktail-party. A la cuarta canción, la paciencia de Marikena llegó a su límite: "Parecería que Rosario termina aquí —deslizó, mientras señalaba a un sector—, y que allí empezase otra provincia: les ruego a los del fondo que traten de no hablar". Pero los dardos que disparó Marikena Monti no dieron en el blanco; por el contrario, media hora después, algunos espectadores seguían comentando, en voz alta, las frivolidades del día. "Lo indignante —bramó una señora, exasperada por el murmullo—, es que Marikena está ofreciendo margaritas a los chanchos". Una vez finalizado el recital, los exquisitos rodearon a la rapsoda:

unánimemente la proclamaron como a una cantante sensacional. No obstante, los juicios no fueron del todo parejos, en particular para Regina Morando: "Es vulgar y barata —sentenció—.

"No puedo creerlo! —exclamó, emocionada, la actriz, mientras se secaba las lágrimas en el camarín— "¡Ni siquiera en Buenos Aires me han ovacionado así"!". Para la deslumbrante Nacha Guevara, una de las pioneras de la nueva canción argentina, Rosario le deparó una catarata de sorpresas; en efecto, mil espectadores, conmovidos hasta el delirio, la vitorieron en el Auditorio Astengo, durante su última incursión

PAR AFER NAL IA



por la ciudad: una respuesta de la nueva generación a las canciones que, tímidamente, enfrentan los problemas argentinos. Lo importante, quizás, no fueron las letras de Ernesto Schóo, Carlos Peralta y Jorge de la Vega, ni el manejo de la escena de la insólita Nacha; por encima de esas genialidades brota la iniciativa de OVECE para financiar y organizar el espectáculo. La institución, sin embargo, está dispuesta a reincidir en noviembre, piensa traer a Marikena Monti.



"El año que viene, Shirley Mc Laine estará filmando en Rosario —confesó a BOOM Luis González O'Donnell (34 años, ex director de la revista Adan, y uno de los creadores de Primera Plana)—; la película la va a dirigir Arthur Penn, responsable de Bonnie y Clyde". En realidad, el proyecto llegará a asombrar a más de un rosarino: González O'Donnell acaba de firmar un contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer, para realizar un libreto que intentará reflejar la vida de la reina del hampa, Agata Galiffi, y que se rodará en las calles de Rosario. Después de haberse entrevistado con Rosa Alfano de Galiffi, partió para la finca que posee la mítica Agata, en Caucete, provincia de San Juan, con una intención algo ambiciosa; que venda los derechos de su trayectoria por la "maffia" a cualquier precio, a la empresa cinematográfica norteamericana. Hasta el momento, la legendaria Agata se ha negado a revivir sus experiencias de la década del 30; no obstante, la posibilidad que Shirley Mc Laine reviva sus antiguas incursiones, puede influir favorablemente.



La cara angelical de Graciela Carnevale (22) alentó a los invitados y a algunos transeúntes ocasionales: ubicada en la puerta del local 22, en una galería de Córdoba al 1300, recibía a los espectadores que asistían al Ciclo de Arte Experimental, que incluye obras, con la participación del espectador, de la vanguardia plástica rosarina. Cuando el local de tres por cuatro estuvo atiborrado de gente, la revolucionaria Carnevale cerró la puerta con llave, del lado de afuera, y desapareció de la muestra. A la hora y media, la claustrofobia de los concurrentes, que sólo veían paredes vacías y una puerta clausurada llegó a su apogeo, deslizaron mensajes escritos, a los que caminaban por la galería, y para que acudiesen a rescatarlos. Curiosamente, sólo se limitaron a contemplar a los cautivos, sin atinar a ningún tipo de salvataje. Pero el encierro, sin embargo, llegó a su límite, un joven desesperado destrozó de una patada el ventanal, mientras los asistentes huían entre los escombros. Antes de que la policía invadiese la muestra, Graciela Carnevale pontificó: "El experimento fue un éxito. El hombre actual no toma decisiones drásticas, prefiere evadirse y dejarlas a un lado. Esta vez, el compromiso fue total".



Hace varios años, se usaban estrictamente para guardar cosas; en la actualidad, los arcones constituyen el colmo de la sofisticación para decorar un ambiente, en particular, de estilo colonial. Para quienes no atesoren arcones barroca-portugueses o vascos, "Corralón España", en Ovidio Lagos al 4000, propone una variante nada despreciable, baúles de cuero (foto) que han pertenecido al ejército, y que los fanáticos pueden adquirir por 1.900 pesos. Un imperativo, para que restallen junto a una pared encajada, es lavarlos con detergente y pasarles cera.



Los vasos de cristal tallado se ven amenazados por una variante insólita, que propone un retorno a las líneas rústicas: los vasos de vidrio de botella, un requisito indispensable para estar a la page. Las botellas marrones o azules son las más indicadas para los adictos al whisky: se deben cortar a 12 centímetros de la base, y, desde luego, pulir los bordes.

Nada más elegante, a principios de siglo, que un automóvil Rolls-Royce, o un deslumbrante Hispano-Suiza: dos elementos indispensables del status de la **belle époque**. Para los ávidos coleccionistas de estas antiguallas, en San Lorenzo al 1000, una casa de automóviles ofrece un impecable Hispano-Suiza, modelo 1909, con carrocería de madera y luces a carburo. El precio va de acuerdo con el hallazgo: 1 millón cien mil pesos. Los dueños aseguran otra sorpresa, dentro de pocos días: un Mercedes Benz 1912.



Al principio, los norteamericanos tapizaron con paneles fotográficos que reproducían las glorias de Hollywood: Jean Harlow, Gary Cooper o Greta Garbo. En la actualidad, los **posters** prefieren reproducir otros temas, más acordes con los años 60: en **Aleph**, local 43 de Galería La Favorita, Eduardo Ciafardini y Gustavo Soboleosky se han propuesto invadir Rosario con afiches psicodélicos; en blanco y negro; en colores, o con los escalofríos que produce la luz negra. El stock, renovado semanalmente, ofrece estos delirios a precios accesibles: cada **poster** importado oscila entre los mil y 2 mil pesos.



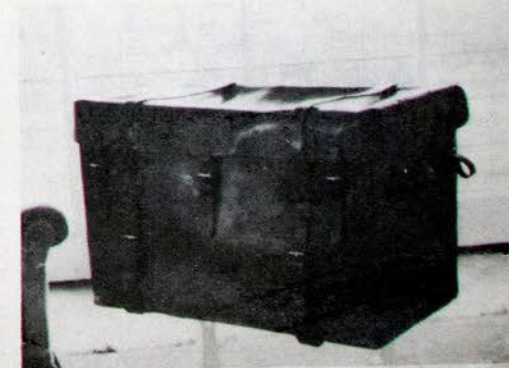
Desde la desaparición de la confitería "La Perfección", varios reductos se han disputado la supremacía: "Viva Zapata", en Rioja al 1100, ofrece un local de paredes blancas, atiborrado de plantas, con sillas realizadas utilizando asientos de arados y pantallas de telas estridentes. Las paredes se completan con una variante esotérica; vitraux iluminados, hechos en celuloide por Amílcar Machado, José María Lavarello, Julián Usandizaga y Fernando Barbé. Para los que incursionan a la hora del desayuno, el cóctel o el té, "Viva Zapata" les ofrece una banda de sonido compuesta por doce baffles, que reproduce tangos y música beat.



Maffiosa Mc Laine: ¡Viva Agata Galiffi!



Angelical Carnevale:
"¿Y ahora cómo salen?"

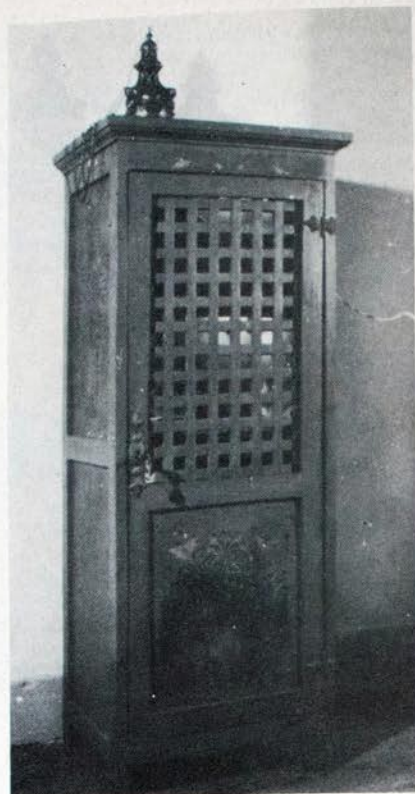
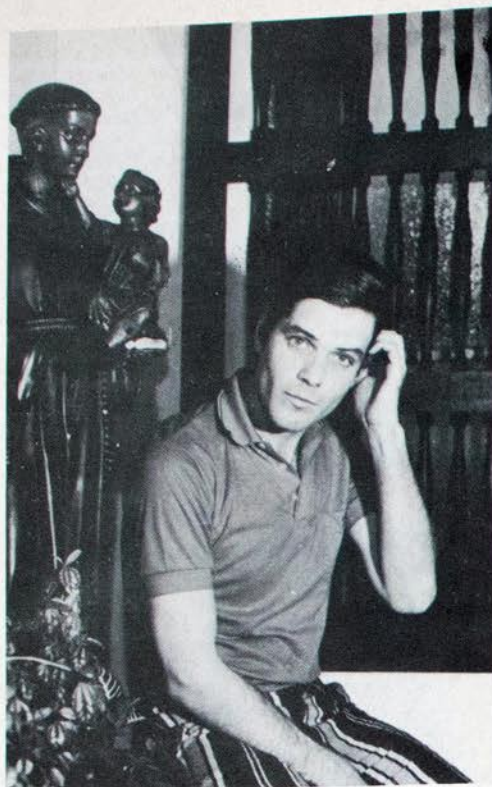


Baúles militares: ¡Decididamente, sí!

LA REVOLUCION MEJICANA

El mueble sorprendió a los que incurrieron por la Galería Libertad, en Sarmiento al 800; en efecto, en una de las vidrieras de "Espacio", restallaba un insólito armario de madera, con flores pintadas a mano, que proponía una variante inspechada para los exquisitos: el rejuvenecimiento, a través del color, de algunas antiguallas que han sido relegadas a los desvanes. "Los rosarinos gastan fortunas en decoración —sentencia Roberto Hallberg (26 años), responsable del mueble—; por lo general, siempre optan por el inglés o el francés, sin tener en cuenta otros estilos, como, por ejemplo, el mejicano, el colonial español o el barroco-portugués". No es de extrañar, por lo tanto, que el reducto de Hallberg, en Córdoba 2717, sea el ejemplo más acabado de esas tendencias: tallas bahianas, cerámicas de Metepec, toldos mejicanos, muebles de sacristía insólitamente transformados, marcan el contrapunto con paredes enlucadas.

La técnica del innovador Hallberg es concreta: incursiona por los corralones de demolición o por alguna casa de remates, en busca del mueble preciso, que luego es transformado en un delirio de figuras y flores mejicanas. "Al principio lo hacía por hobby —confiesa, mientras pinta, sobre un botijo de barro, figuras aztecas; un día me pidieron un mueble los directivos de Espacio, para verificar el efecto que producía sobre la gente: ha tenido un éxito sensacional. Pero lo que más me alegra —exclama—, es que los rosarinos empiecen a adoptar estilos que jamás han tenido en cuenta". México, aparentemente, ha sido la fuente de inspiración de Hallberg: pocos países pueden ostentar un



Reivindicador Hallberg: ¡Viva México!

arte popular tan rico en muebles, cerámica (platos, candelabros, botijos), tallas, y, fundamentalmente, en materia de color. "Antes los colores estridentes eran prohibidos —señala enfáticamente—: las tonalidades giraban en torno a los grises, dorados y verde botella. El estilo mejicano se adapta increíblemente a los delirios de la década: combinar distintos tipos de verde, como por ejemplo, pistaccio con un tono más oscuro del mismo color, es moneda corriente hoy en día". Pero Hallberg admite, para sus muebles y objetos, una gama heterogénea que no excluye las combinaciones esotéricas: el turquesa con el violeta, el naranja con el amarillo, o el lila con el amarillo limón.

El trópico, asimismo, engrosa la paleta de Hallberg: después de una es-

tadía de casi cuatro años en Río de Janeiro y Bahía, incorporó el arte popular brasileño para enriquecer sus diseños. "El carioca o el bahiano sienten orgullo por el arte decorativo del Brasil; aún más: es el único que utilizan. Si se entra en alguna casa, en Bahía, lo primero que se encuentra son santos de madera, o muebles portugueses. La Argentina, curiosamente, ha renegado del estilo español". Las tendencias del reivindicador Hallberg parecen amenazar a varias casas de decoración: tres locales porteños le han solicitado muebles y cerámicas, con diseños exclusivos, para lanzarlos a la venta en diciembre. En Rosario el efecto también se hizo sentir: más de 30 personas invadieron el local de "Espacio", para indagar sobre los orígenes del mueble. ♦

FORMA rioja 950

UNA EXTENSA LINEA DE REGALOS A SU NIVEL

cerámicas/cristales/aceros
nacionales
e importados:
ICHENDORF
FINNCRISTALL
RIIHIMAEN LASI
SCANLI DENMARK

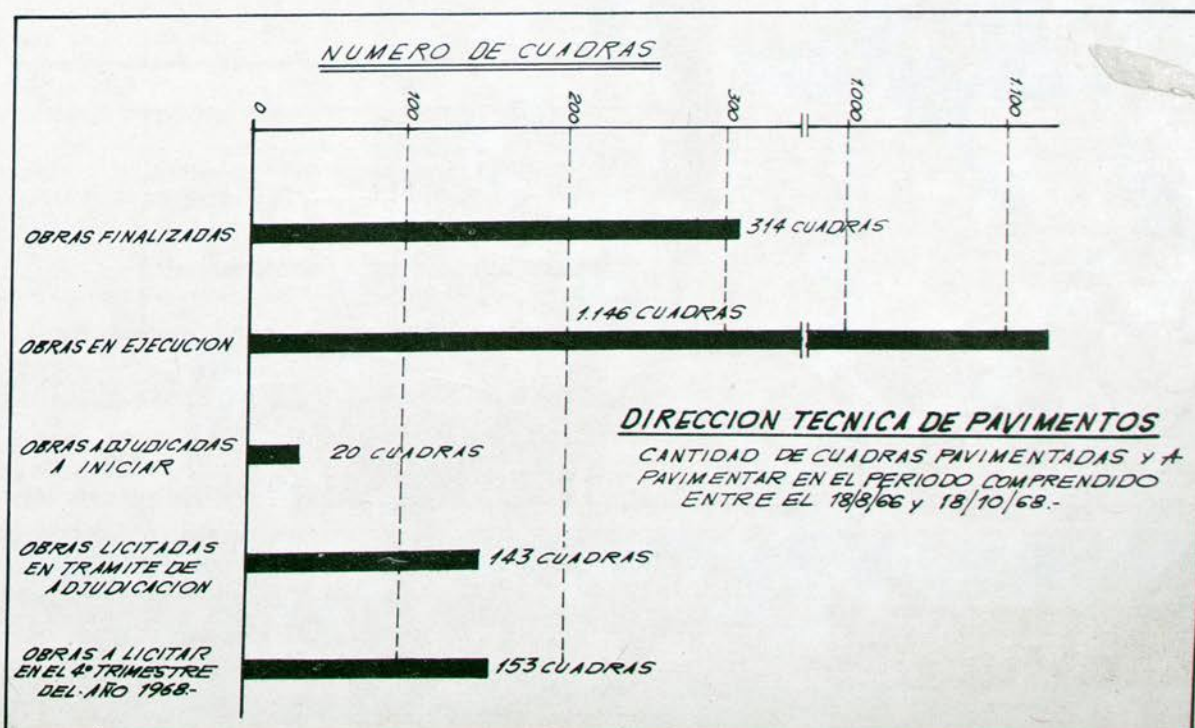
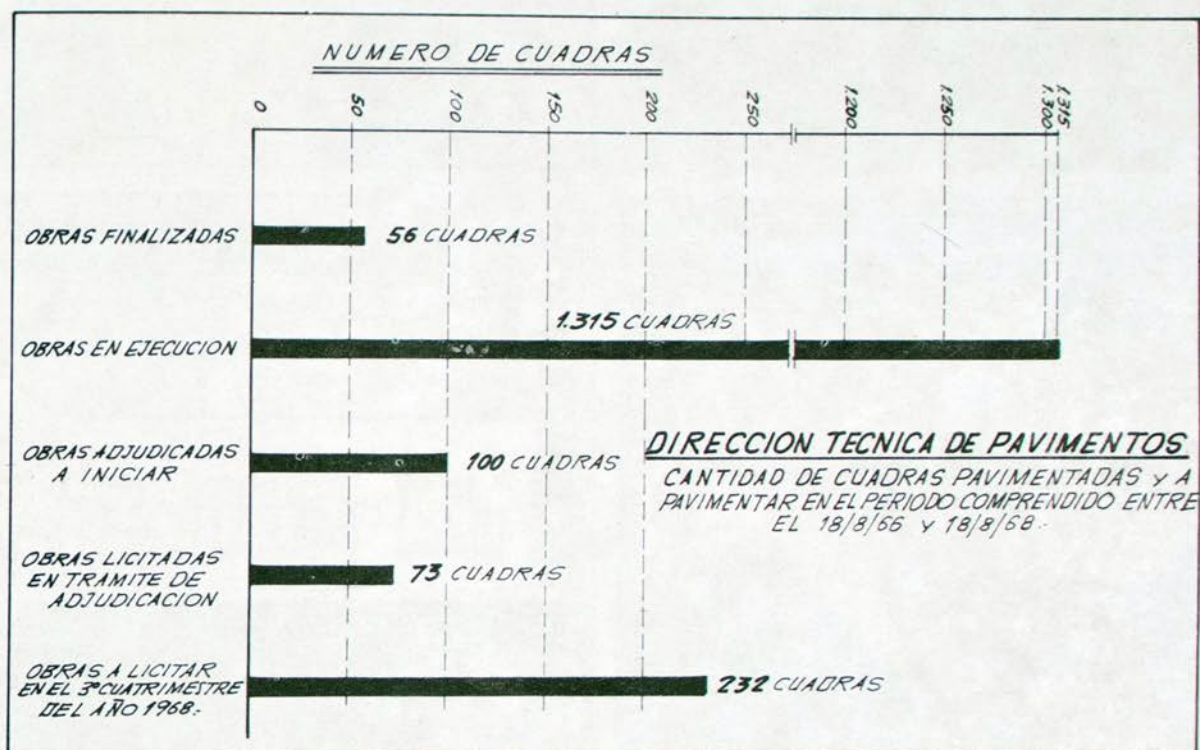


DIRECCION TECNICA DE PAVIMENTOS

He aquí dos gráficos comparativos interesantes, referidos a la pavimentación y repavimentación en la ciudad de Rosario.

El primero, es el que la municipalidad entregó a los medios de difusión el 18 de Agosto con motivo de cumplir dos años la actual administración, y mostraba el número de cuadras de pavimento construido y a construir, según los rubros lo indican.

El segundo, es una actualización a la fecha, vale decir, la variante operada en dos meses, y que es buen índice del ritmo de los trabajos.





REALIDAD PALMAR

(ESTO NO ES UNA AVENTURA)



COMO SOLUCIONO EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA? QUIERO UNA CASA SOLIDA COMODA, CONFORTABLE, ECONOMICA Y QUE SEA DE MATERIAL!

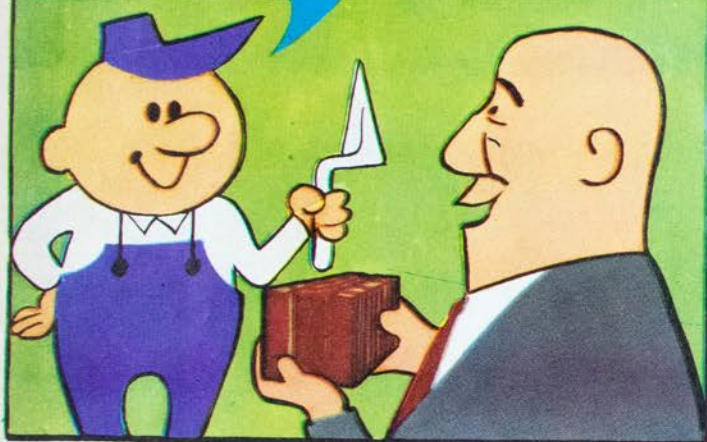


SEÑOR, CON CELERBLOQUE PARA PAREDES Y CELERLOSA PARA TECHOS, YA TIENE LA SOLUCIÓN

SI!



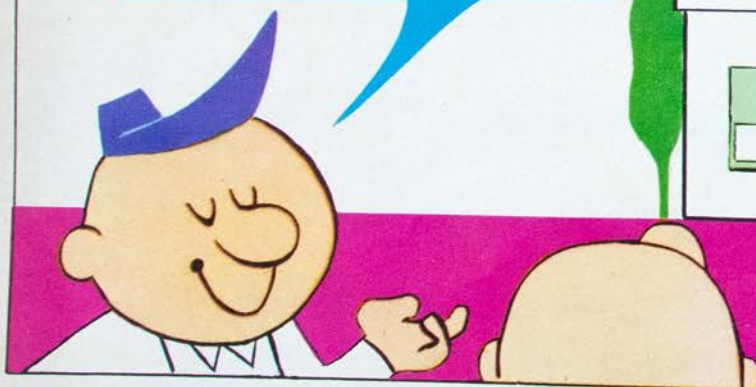
ES COMODA, SOLIDA, CONFORTABLE Y ECONOMICA!



ESTA ES UNA CASA PALMAR



SE CONSTRUYE EN TREINTA DIAS PERO...NO SE TERMINA NUNCA PALMAR ES PARA HOY Y PARA SIEMPRE!



MI CASA SERA PALMAR

**CELERBLOQUE
CELERLOSA**



Palmar

* CENTRO

GALERIA MERCURIO Loc.11
MITRE 939 · Rosario

* DEPOSITO RUTA 9 SUR

Ruta 9 y Gral. Lopez · Tel. 92279 (Villa Diego)

* DEPOSITO RUTA 9 SAN NICOLAS

Bv. Moreno y Bustamante · San Nicolás

FABRICA: Cno. Monte Cristo Km 4 · CORDOBA · BUENOS AIRES · MAR DEL PLATA · MENDOZA · SANTIAGO DEL ESTERO

LOS VIGILANTES DE LA NOCHE

La noche de la ciudad no tiene el mismo rostro para todos: la pausa para el descanso de una inmensa mayoría, o el largo momento habitado por la emoción o la aventura casual, para otros. En muchos casos, la noche no es más que unas horas en las que la rutina del café compartido, la fugaz evasión del cine, o el despacioso deambular por calles desiertas, anteceden a las horas del sueño; pero para muy pocos en el ámbito de la ciudad, la noche es la vigilia en el recinto inhóspito de una sala de guardia.

Una recorrida por los hospitales de la ciudad arroja, en las madrugadas, la experiencia de siempre: suicidas fracasados; heridos de arma blanca, a los que a veces, un anónimo llamado telefónico suele poner en manos hábiles que, a tiempo, rescatarán el hilo de la vida; víctimas de accidentes callejeros; heridos y contusos, resultado de riñas suburbanas. El flujo de sufrientes obedece, de alguna manera, al ritmo de los días: los fines de semana suelen poner a prueba la capacidad y resistencia de médicos, practicantes y enfermeros, así como las posibilidades de los locales y de los medios de que se dispone. En oportunidad de catástrofes, la prueba puede llegar a extremos que no son advertidos por el ciudadano común. Algunos de los hombres de la sala de guardia, terminada la tarea de la noche, no pueden pensar en el descanso: hay que ir a clase en la Facultad de Medicina, o seguir de guardia en la sala, o reunirse con un grupo de compañeros a estudiar para el próximo examen, o trabajar, tal vez, en alguna otra parte.

Platos voladores y dramas pasionales

Andrés Manuel Paz (33 años, soltero, enfermero) afirmó que los casos que más afectan al personal de la sala de guardia, son los dramas pasionales. "Aquí hay de todo" —sentenció, mientras repasaba los instrumentos recién utilizados en una intervención quirúrgica a la víctima de un accidente de automóvil. "Este servicio es el más activo de la ciudad —informó Ramón Alberto Goldin (27 años, soltero), uno de los tres enfermeros que, con un médico interno, un traumatólogo y dos practicantes, constituyen el cuerpo de la sala de guardia del Hospital Central de la ciudad— Aquí pasa de todo —continuó— en los días de fiesta, sábados y domingos, suele ser el desastre: el 31 de diciembre no había camas libres; se trabajó a destajo desde las 23 hasta las 5 de la madrugada. A cada momento aparecían quemados, heridos de bala y apuñalados; una noche, el 24 de diciembre, hubo cuatro heridos de arma blanca por el mismo sujeto. Mientras Goldin conversa, prepara un calmante, rodeado de algodones y frascos de suero, atiende al familiar de un joven internado, que avisa la próxima extinción del suero que se está suministrando al enfermo, simula enojarse al oír las palmadas con que otro de los internados requiere los servicios de un enfermero. "La sala de traumatología es el "Sol de Mayo", —aclaró— los conocemos por la manera de aplaudir (los enfermos lo llaman así, a pesar de estar instalado un sistema de timbres); ese que llama



es el de la cama 25.

Estos hombres, que cumplen sus funciones desde las 24 hasta las 6 son parte de un servicio continuamente renovado, con un radiólogo y un hemoterapeuta durante las 24 horas del día, un equipo de 12 practicantes a cargo de las ambulancias, y el personal médico de clínica y cirugía que puede ser inmediatamente localizado. "Este es el único servicio asistencial donde se opera al instante —confirma Goldin— en cuanto cae el

enfermo, el cuerpo médico está presente". La tarea de estos vigilantes de la noche, se cumple en un local en el que no sobran comodidades pero el trabajo abunda. Entre las dos salas una de mujeres y otra de hombres, hay siempre aproximadamente unos 70 enfermos. Hay que atenderlos a todos y estar atentos a la emergencia. "A veces hasta nos visitan víctimas de los OVNI —manifestó Humberto Vargas, enfermero (26 años, casado, 6 años de antigüedad en la sala). Estuvo internado un quemado que aseguraba ser víctima de un plato volador; en realidad, había estado robando cables de alta tensión, y por no ser suficientemente cuidadoso, sufrió heridas de brazo y antebrazo".

Un enfermero del Hospital Central gana 20.700 pesos, con los descuentos y algo de suerte alcanza a percibir 17.000 pesos, el practicante gana 8.550 pesos. El cabo de policía, que tiene a su cargo el libro de actas en el que se registra el ingreso de los enfermos y se describe el hecho, cuando se trata de accidentes, gana 16.400 pesos. Pero cuando la emergencia lo exige, nadie se acuerda ya de sus problemas personales ni de sus pequeños resentimientos; los enfermeros memoraron particularmente un accidente en un paso a nivel en una localidad muy próxima a Rosario: un tren había arrollado a un ómnibus repleto de jóvenes de ambos sexos que regresaban de un baile. Todo el cuerpo médico y el servicio de enfermeros y practicantes trabajó aquella madrugada sin noción de las horas que transcurrían. Hubo que operar a varios jóvenes, y luchar contra la angustiada falta de elementos, no previstos para un desastre de esa magnitud. Pero el trabajo se hizo, y la sala de guardia salvó muchas vidas. "A veces hay problemas que entorpecen la tarea —explicó uno de los entrevistados—; el servicio del hospital Central tiene 20 ambulancias, pero en ciertas oportunidades no se cuenta con nin-



Enfermero Paz:

"Lo peor son los dramas pasionales"



Eficiente Goldín:
"Aquí se opera al instante"

guna: todas han sido prestadas".

La rutina y lo insólito

La atención de los internados y de los heridos y accidentados que llegan a diario, se transforma en rutina para estos servidores públicos. No obstante, a cada momento puede aparecer la circunstancia insólita, que obliga a inventar rápidamente soluciones nunca requeridas en otras oportunidades. "Hace algunas noches —relató Goldín— el Comando Radioeléctrico trajo a un hombre de 33 años víctima de un fuerte ataque de nervios. Cuando llegó parecía tranquilo; lo acompañaba su mujer, con una criatura de tres meses en los brazos, la que nos manifes-

tó que no era la primera vez que le ocurría. En cuanto entró a la sala de primeros auxilios, comenzó a gritar al tiempo que rompía vidrios y ventanas; finalmente, con una silla de hierro destruyó la puerta de madera, y escapó por una ventana. Mientras tanto los integrantes de la brigada policial, permanecían afuera".

Entre los pensionistas de la Sala siempre hay algunos más violentos que otros; insultan, pelean, o se lamentan durante toda la noche. También los hay tranquilos y educados; una enferma tiene sobre la mesa de luz un televisor; cuando hay alguien grave, no lo enciende.

Los miembros de la sala recordaron entre los personajes característicos del Hospital Central a Don Antonio; vivió por años en el subsuelo, allí comía, dormía, y se hacía atender de sus interminables dolencias. Lo que nadie pudo aclarar es una incógnita que siempre ha preocupado a los que trabajan o trabajan en el Hospital Central: ¿Por donde entra el vino? Periódicamente, algunos internados acusan los signos inequívocos del exceso de libaciones alcohólicas, pero nadie sabe como consigue el vino.



Doctor Suárez:
Cada cuatro días, veinte horas

Cuando BOOM estuvo en el Hospital Central, dos agentes de policía y un cabo, hacían permanente antesala. Los agentes leían revistas de historietas, matando de algún modo las horas de obligada inactividad; sin embargo, el cabo Manuel R. Castro (35 años, casado, 2 hijos), no fuma, no lee, ni escucha radio: permanece toda la noche sentado detrás del pequeño mostrador de recepción.

OTRAS VOCES, OTROS AMBITOS.

Si bien el servicio del Hospital Central de la ciudad atiende el mayor número de emergencias, se dispone, en prácticamente todos los hospitales, de salas similares, a las que se puede concurrir cuando la cercanía del problema lo aconseja. En el Hospital Italiano, Raúl José Sacán (35 años, casado, 2 hijos), telefonista, enfermero y portero, es el primero en atender los casos de urgencia que —según expresó— "rara vez" se presentan de noche en ese hospital, y en-

seguida llama al médico de guardia. Oscar Suárez (29 años, casado), es uno de esos médicos: cada cuatro días, le corresponden 20 horas de guardia. En la Sala de Recepción, en la que detrás de una cortina se encuentra la cama del practicante de guardia, recuerda el accidente múltiple de la Vuelta de Rosario, en 1967. En esa oportunidad, la sala de guardia del Hospital debió demostrar su eficiencia: "Cerca del mediodía llegaron siete accidentados; en menos de una hora, todos habían sido atendidos". Apoyado en la pared de azulejos asegura que "aquí no falta nada: radiografía permanente, laboratorio y cirugía; además, cada servicio posee su personal de guardia". El doctor Suárez confirma el alto concepto que entre los profesionales del Hospital Italiano gozan los porteros de la casa: "Son capaces de hacer cualquier cosa para conseguir el médico cuando se lo necesita —agrega, con una sonrisa—; tienen el estómago bastante arruinado por el café, como yo, pero eso debe ocurrirles a todos los que trabajan de noche".

Pocos casos llegan, también, a la guardia del Hospital Nacional del Centenario: gene-



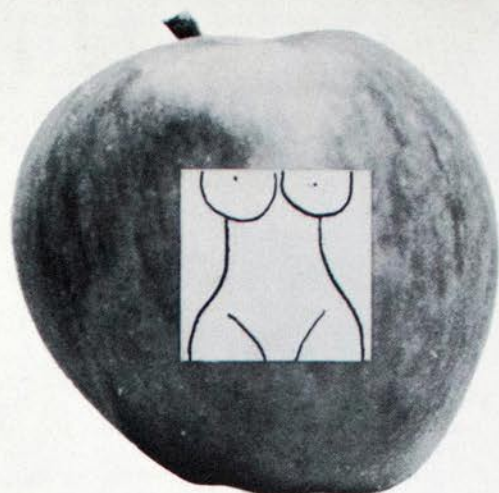
Julio Esteban Avedisian:
"Todos y los mejores elementos"

ralmente vecinos o gente del interior. "Cuando eso ocurre —afirmó Julio Esteban Avedisian (29 años, soltero), practicante de la guardia— se cuenta con todos y los mejores elementos para la atención del enfermo". Una vez recibido, el enfermo es derivado a la sala que corresponde para su atención inmediata. Los practicantes del hospital de largas galerías y cuidados jardines, ganan 13.500 pesos por mes y cumplen funciones en sus respectivas salas de 8 a 12 de lunes a sábado. Cada 22 días deben hacer una guardia nocturna de 20 a 8. Al terminar la guardia vuelven a su sala, asisten a las intervenciones quirúrgicas, o cumplen la rutina de la labor que se les ha asignado, o concurren a clases.

Cuando la noche, de diversas maneras ha terminado para todos, las luces desaparecen de las salas de guardia. La atención no cesará por eso, pero la tarea de las horas siguientes estará acompañada por el rumor incesante de la ciudad de día. ♦



Veterano Vargas: "Hasta ovnis"



CENSURA: la manzana prohibida

¿"Qué es tener una moral dudosa?"
"Dudar de la moral de los demás"
(Alain Resnais, "Hiroshima mon
amour")

Los espectadores fruncieron el ceño, a medida que se proyectaba, sobre la pantalla, una secuencia que incursionaba por el erotismo; luego, el fruncimiento dio lugar al asombro, a un espanto victoriano: la opulenta Isabel Sarli, sin ningún recato, develaba sus redondeces femeninas. "¡Es inaudito!— pontificó, horrorizada una asistente—. A esta película no basta con calificarla ¡Hay que prohibirla!". Un murmullo de aprobación invadió la sala, y, poco después, la Comisión Municipal Calificadora de Espectáculos Públicos e Impresos Literarios, vetó la exhibición, en Rosario, del film "La mujer de mi padre", dirigida por Armando Bo. Pero, en realidad, se trataba de un rito repetido hasta el cansancio, que congrega a 25 personas que se han

erigido en los defensores de la moralidad pública, de las buenas costumbres: una tutela que dictamina sobre lo bueno y lo malo en cinematografía, y que restringe la libertad del público adulto con respecto a la elección de una película. Pero Armando Bo no es el único tabú de la comisión: también lo fue Louis Malle, director de "Los amantes".

A partir del decreto 19.087, de 1956, la Municipalidad de Rosario creó un organismo que califica, corta o censura, todas las películas que se exhiben en las salas cinematográficas de la ciudad; para esa insólita actitud, cuenta con la colaboración, **ad honorem**, de un puñado de instituciones, como, por ejemplo, la Liga de la Decencia, la Liga de Madres, la Policía Provincial, Profesores Secundarios, Tercera Sección Escolar, Cine Clubs, y, por último, el Juzgado de Menores: después de haber asistido a la proyección de una película, en privado, sus miembros dictaminan sobre la inmoralidad e inconveniencia de Malle, Bergman, Bo, Buñuel o Antonioni, sin te-

ner en cuenta, en algunas oportunidades, los costados estéticos de los realizadores, o —lo más grave— la mayoría de edad de la población.

"La Comisión de Censura —proclama Eugenio Giolito (45 años, casado, 1 hijo), representante de la Liga de la Decencia—, evita que se pueda drogar masivamente a los espectadores: hay que prevenir males, teniendo en cuenta que el cine cumple una función de distracción. Hay películas muy buenas que, sin embargo, no pueden verlas los chicos: al calificarla, se realiza una función de policía necesaria y positiva". Para el censor Giolito, hay que rechazar, algo vagamente, los materiales "no aptos", para evitar descabros mayores: "El artista debe tener ciertos límites —señala, poco antes de reunirse la comisión en el Concejo Deliberante—; la libertad nunca puede ser absoluta, a pesar de que, el artista en principio, no debe ser limitado. Las películas que prohibimos no son artísticas; por el contrario, hacen negocio con un material intoxicante, como si se tratase



La Comisión Calificadora en acción: Con esta sí, con esta no

de mercaderías en mal estado. En esos casos, el poder de policía debe actuar".

"La intoxicación" erótica que puede producir "Los amantes", de Louis Malle, o "Los buscas" protagonizada por Charles Aznavour y Jacques Charrier (dos exponentes de la *nouvelle vague* prohibidas en Rosario) parecen preocupar al inexorable Giolito: Bonny y Clyde engrosarían las prohibiciones de la década del 60, y, desde luego, sería imperdonable que un menor asimilase el erotismo y la violencia de Warren Beatty y Faye Dunaway. "Cinematográficamente es una buena película —sentencia Giolito—; pero puede dañar al menor, porque hay una idealización del personaje, con el cual se identifica, que puede dejar un saldo de tipo imitativo: ese peligro hay que evitarlo". Y, precisamente, para impedir que jóvenes menores de 18 años compren atuendos a rayas, zapatos

combinados corbatas a lunares, y un automóvil Ford V8, con el objetivo de asaltar bancos, la censura opta por impedirles la entrada al cine. La prohibición, sin embargo, produce un fenómeno colateral, que no parece ser tenido en cuenta por la comisión: lo prohibido funciona como estimulante para la juventud, en particular, cuando una película abunda en costados eróticos. "La prohibición es un mal menor —irrumpe, mientras se acomoda los anteojos—; en nuestro país no existe, por lo menos a nivel masivo, una educación cinematográfica: es un arte digno de estudiarse. Por otra parte, hay que formar a la población para que distingan a Rosellini de Armando Bo, o de Bergman". Esta visión algo peyorativa de la población para no confundir al realizador de "El silencio" con el de "La mujer de mi padre" (y, peor aún, con el pasado de moda neorrealista italiano) se

completa con otra actitud que se ha arrogado la comisión: la prevención.

"Si tuviéramos en Rosario un cuerpo policial para satisfacer los requerimientos de la criminología —acota Pedro García (32 años, casado, 5 hijos, presidente de la Liga de la Decencia)—, tendríamos que tener muchos más funcionarios de los que tenemos: se ha avanzado en lo preventivo, para tratar de prevenir el delito antes de que se cometa. Nosotros hacemos lo mismo: si una película que fue prohibida en Rosario se hubiera exhibido, se habría sancionado judicialmente al productor, al exhibidor y a varias personas. El delito estaba cometido y previsto en el artículo 18 del código penal. La comisión, por lo tanto —farfulla con cierta retórica—, no sólo evita el delito: también libra a la población de un daño moral". Para García, curiosamente, el cine ha perdido ciertas virtudes que lo caracterizaron hace varios lustros, y se ha convertido en un medio de comunicación antisocial; en efecto, varias salas cinematográficas de los barrios han cerrado por haber perdido el público familiar: no hay mercado de películas aptas para este grupo. "El cine —sugiere— ha perdido la función social que tenía antes: se ha volcado a un público determinado y selecto. Hace diez años, había un cinco por ciento de films prohibidos; en la actualidad, hay un 42 por ciento, lo que es realmente alarmante: se fuerza a los espectadores a consumir una mercadería que no les gusta. Los productores —descubre—, por apresurar las ganancias, han matado a la gallina de los huevos de oro".

La censura, sin duda, ha cumplido una función en todas las sociedades: someter a normas determinadas el funcionamiento de un grupo social, para evitar el riesgo de la decadencia y de la disolución. Por lo tanto, no es de extrañar que los sectores más poderosos (que son, concretamente, los que aplican la censura), con los cuales han estado asociados, durante siglos, los intereses religiosos, tengan un peso decisivo en la determinación de los standards morales. Esta alianza entre la mora, la religión y la política, aparece en la actualidad en las secularizadas sociedades del mundo contemporáneo; en efecto, casi todas las leyes de vigilancia moral aluden, de alguna manera, al desnudo, a la obscenidad a la irreverencia hacia los símbolos y ritos religiosos, a la susceptibilidad extranjera, y, por último, al descontento social. El celo por imponer, en el país, la moral oficial y la preocupación por mantener intacto el *statu quo* político, social y económico, parece caracterizar el panorama argentino de los años 60: por eso no es de extrañar que los regímenes políticos más conservadores sean los que, con mayor frecuencia, se erigen en guardianes intransigentes de "la moral". Los sistemas revolucionarios, por el contrario, (siempre que busquen liberar al hombre de antiguas sujeciones), tratan de eliminar los mecanismos que impiden el enriquecimiento de los grupos humanos.

"Los censores de todas las épocas han defendido "la moral" como si se tratase de un valor universalmente vigente e inmutable —explica el sociólogo Héctor M. Bonaparte (38 años, casado, 2 hijos)—: en este caso, se confunde la intransigencia con la ignorancia. Con toda seguridad, una dosis de relativismo cultural ablandaría el rigor de los censores y les ampliaría el estrecho ángulo visual. La moral de la época victoriana nos parece, hoy en día, insostenible; por otra parte, basta cruzar el Río de la Plata para ver completa una película cortada por la censura argentina".

Para el analítico Bonaparte, algunas situaciones producirían efectos delirantes: los suecos engrosarían las filas de los depra-

De la Fuente de la Juventud
MAX FACTOR
trae para usted
COPA DE LA JUVENTUD



Tratamiento activo de la piel, en fórmula exclusiva a base de lubricantes y estrógenos. Usela como crema de noche para que actúe durante el sueño; pero durante el día, no deje perder sus beneficiosos efectos, aplíquese COPA DE JUVENTUD antes del maquillaje. La piel absorbe rápidamente sin dejar grasitud. Recuerde que la belleza de su cutis merece ser protegida durante las 24 hs.



play publicidad

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
AMURRIO y CIA.
SALTA 1376 ROSARIO

HOY

OBRA CUMBRE DEL EROTISMO FRANCES



PRISIONERA DEL DESEO

JEAN VALMONT, SOPHIE HARDY, FABIENNE DALI

Basado en la obra de SER MUIER

Producción MAY PECAS

Distribución ANDREAL CINEMA

vados por tolerar una mayor libertad en las relaciones sexuales extra matrimoniales; las mujeres musulmanas abominarían de las señoritas rosarinas por mostrarse públicamente con la cara descubierta; el desnudo femenino de las tribus africanas escandalizaría a los representantes del mundo occidental. Sin necesidad de acudir a estos ejemplos antropológicos, baste recordar que, hasta no hace mucho tiempo, el cigarrillo y los pantalones eran privilegio de las mujeres de mal vivir.

"La censura —señala Bonaparte, mientras consume un cigarrillo— pretende salvaguardar el derecho de todo ciudadano a que no se cometan obscenidades en lugares públicos, que no se ofenda la moral de los seres humanos, evitar que los jóvenes se instruyan en el mal". Tan nobles objetivos, no obstante, indujeron a los empleados de la Aduana de Nueva York a se-

cuestrar, en 1934, unas impúdicas postales, que resultaron ser nada menos que los personajes, sin ropa, que plasmó el indecente Miguel Ángel Buonarroti, en la Capilla Sixtina. En esa misma época, el Ministerio de Correos de los Estados Unidos prohibió la circulación de otras postales disolventes: las que reproducían "La Maja Desnuda", del obscuro Francisco Goya y Lucientes, actualmente en el Museo del Prado. Los desvelos moralizadores de la censura no están exentos de riesgos; en efecto, en varias oportunidades se convierten en una tragicómica "caza de brujas", y, lo más grave, es que generalmente coinciden con las cruzadas políticas maccarthistas.

"En nuestro país —evoca Bonaparte—, hubo ejemplos antológicos de iluminados intendentes y aureolados jefes de policía, que organizaron grandes operativos contra la prostitución, pretendiendo eliminarla sin

modificar los factores socioeconómicos que la origina: nada más conservador que esta actitud".

¿La antítesis del "aggiornamento"?

"¡El sexo! ¡El sexo! ¡Están obsesionados con el sexo!" —vociferó el gerente de un cine céntrico, que optó por mantenerse en el anonimato para no soportar eventuales rigores. Quizá ningún costado de la cinematografía ha sido tan herido por la censura como el que propone secuencias sexuales: es ahí, precisamente, donde el criterio de los censores se codea con lo reaccionario. "Esta gente tiene un criterio muy especial para calificar películas —surró el gerente—: ven un desnudo y se escandalizan. Sin embargo, la violencia la dejan bastante de lado". Para el exaltado directivo, las opiniones de mayor peso, dentro de la Comisión Calificadora, la tiene la Liga de la Decencia (que posee, inexplicablemente, dos votos), "que jamás da explicaciones de sus dictámenes". Si el exhibidor no está de acuerdo con la calificación, puede solicitar una revisión de la misma, que, por lo general, no conduce a nada. "Los fallos, muchas veces nos matan —se lamenta—: cuando más alta sea la calificación, menos público puede asistir. Sin embargo, a los espectadores poco les interesa que una película sea prohibida: tienen más en cuenta los comentarios y la publicidad".

Paralelamente, la comisión que ejerce la censura tiene inspectores que vigilan las salas cinematográficas; la Liga de la Decencia, asimismo, está autorizada por la municipalidad para aplicar sanciones que pueden llegar hasta 6 mil pesos, si se comprueba la existencia de menores en una sala donde se exhibe una película. "No es que esté en contra de la censura —desliza Carlos M. Zampettini (49 años, casado, 6 hijos), administrador de un cine céntrico—: siempre que esté hecha con criterio: es precisamente lo que falta en Rosario. El Instituto Nacional de Cinematografía califica, a nivel nacional, todas las películas. No entiendo por qué, en Rosario, hay que recalificarlas".

Estas prerrogativas que se adjudican un puñado de instituciones para poner en tela de juicio la capacidad moral de los rosarinos y la mayoría de edad de la población, se estrellan frente a una realidad norteamericana que puso fin al despotismo de la *Legion of Decency*: creada en 1934, e identificada como un formidable grupo de presión capaz de movilizar a las masas para el boicot a los malos espectáculos, aparecía en oposición con la actitud desarrollada en el Concilio con respecto a las sociedades pluralistas. "Era la verdadera antítesis del *aggiornamento*" —sentenció monseñor Little, en el número de diciembre de 1965 de la revista "América". Poco después, la increíble organización que soportaron los norteamericanos, durante 31 años, fue liquidada: en su reemplazo, se creó la *Oficina Católica Nacional de Películas*, un organismo algo más visionario que la apollada *Legion of Decency*.

"La censura es necesaria —exclama el canónigo Martín Puig (53 años), Asesor Arquidiocesano del Movimiento Familiar Cristiano—: es el único sistema para aprender y respetar los valores morales. En muy importante tener en cuenta, asimismo, que la moral no cambia con el tiempo: es una y permanente". El peligro que entraña una comisión que dictamine sobre lo moral y sobre lo inmoral, no parece preocupar mayormente al canónigo Puig; por el contrario, nada más importante que poner la calificación cinematográfica en manos de personas que obren inteligentemente y en conciencia. "Esta actitud —prosigue—, será una valiosa ayuda para

VENTA DE TELAS PARA CORTINADOS

CORTILENE - CORTILIST - LOCARNO - CHINZ - LANILLAS - LAMPAS
GOBELINOS y 500 GUSTOS DISTINTOS EN TELAS DE DECORACIONES

Estilo
decoraciones



play publicidad

ASESORAMIENTO PERSONAL

URQUIZA 1900 66234 ROSARIO

que la distracción cinematográfica sea sana, moral, positiva, para que suscite sentimientos nobles. Aunque sea reducido el número de personas que califican, es necesario que sean competentes y definidas, con un concepto de lo que es moral y buenas costumbres, con un conocimiento de lo psicológico, sociológico y familiar. Aparentemente, este tipo "idealizado" de comisión no es, sin duda, la que deben soportar los rosarinos: en sus lides no está enrolado ningún sociólogo o psicólogo, sino, por el contrario, abogados, bioquímicos, escribanos, un farmacéutico, y, naturalmente, varias madres de familias que aplican el "sentido común" para juzgar a Godard, Bergman, Buñuel o Fellini. Por eso no es de extrañar que una película como "Belle de Jour", del español Luis Buñuel, sólo haya sido prohibida para menores de 18 años, contrariamente a "Psexoanálisis" (21 años), o las de Armando Bo (prohibidas): la temática del realizador español, mucho más comprometida que la de Héctor Olivera o de la voluminosa Isabel Sarli, fue ignorada (no se sabe si por ausencia de algunos miembros, durante la votación, o por ignorancia cinematográfica) por la Comisión Municipal Calificadora de Espectáculos Públicos e Impresos Literarios.



Sociólogo Bonaparte: Primero, la libertad

"El Movimiento Familiar Cristiano aolara Puig—, está representado en la comisión por un matrimonio. Desde luego, no juzgan los valores cinematográficos, sino aquellos problemas que atañen a la vida matrimonial, familiar y a educación de los hijos". Ese matrimonio, para figurar entre los censores, debe reunir requisitos envidiables: una vida cristiana rectamente vi-

La comisión Municipal Calificadora de Espectáculos Públicos cuenta, curiosamente, con dos representantes de los cine-clubs rosarinos. Uno de ellos, Rogelio Parolo, mantuvo una entrevista con BOOM. He aquí el informe.

BOOM: ¿Qué opina de la gaffe internacional que hizo la Argentina, en el último Festival de Mar del Plata, censurando y efectuando "cortes" a films que habían sido invitados?

PAROLO: Desconozco si a los realizadores se les avisó que sus films tendrían censura en nuestro país. De todas maneras, no fueron muchos los "cortes efectuados". Lo lamentable, quizá, fue la prohibición del film "La gente se encuentra".

B: ¿Desde cuándo existe la Comisión de Calificaciones en Rosario?

P: Desde 1957. Al asumir la intendencia, por primera vez, el doctor Beltramo, incluyó nuevos componentes en la comisión, como, por ejemplo, la Liga de la Decencia y la Liga de Madres de Familia. La situación no deja de ser insólita: mientras las demás instituciones estaban representadas por una sola persona, estas últimas poseían titular y suplente, lo que equivalía a dos votos.

B: ¿La Comisión decide las calificaciones después de ver los films, o, por el contrario, en reuniones especiales?

P: Por lo general, después de las funciones especiales, con la cantidad de censores que concurren. Si el film trae buenos comentarios de Buenos Aires, asisten la mayor parte de los componentes. Si es "mala", asistimos dos o tres.

B: ¿Existen películas que hayan sido prohibidas?

P: Sí. Por ejemplo, "Cómo aprendí a amar a las mujeres". Pero desde hace tres o cuatro años, "inventamos" el "Prohibido para menores de 22 años" —en la actualidad, es de 21—, para evitar esa medida extrema. Las películas prohibidas para 21 años fueron, entre otras, "El silencio", de Bergman, y "Psexoanálisis", de Olivera.

B: ¿Es consciente de que al exhibidor le conviene especular con films prohibidos?

P: Es un error: al exhibidor no le conviene. Está comprobado que una película prohibida pierde un treinta por ciento de espectadores.

B: Los miembros de la Comisión ¿son rentados?

P: No.

B: ¿Qué poder tiene la Comisión Calificadora?

P: La Municipalidad invita a las instituciones que detalla el decreto a que envíen sus representantes. Estos ejercen un "poder de policía". Según la Ley Aramburu, las comisiones de censura no podrían calificar "en menos"; esto, desde luego, no se respeta: la Comisión sube o baja la calificación nacional como le place. Inclusive, se llegó a prohibir la exhibición de films que todo el país vio.

B: Si tuviera un hijo menor, y la Comisión de Calificaciones prohíbe una película, si su voto es contrario a la mayoría, ¿permitiría que su hijo viese el film?

P: Moralmente no tendría problemas. A nivel jurídico, reconocería que está en falta con respecto a una norma.

B: Por lo tanto, lo importante, a nivel moral, es su forma de pensar y no la de una comisión...

P: Por supuesto.



Censor Parolo:

"La censura es una cosa horrible"

B: ¿Cómo integraría una comisión de censura?

P: Con gente que sepa cine, que conozca su esencia expresiva y con especialistas técnico-científicos, como, por ejemplo, psicólogos, sociólogos.

B: ¿Por qué integra la Comisión?

P: Para conseguir, con mi participación, el respeto para la gente que hace cine. Es un lenguaje creador, expresivo, y quiero darle, con mi defensa, toda la libertad que merece.

B: ¿Cómo siente su responsabilidad dentro de la Comisión Calificadora?

P: A veces siento ganas de retirarme: me pregunto si tengo derecho o no a calificar.

B: Si filmase una película, ¿qué pensaría de la Comisión?

P: La ignoraría.

B: ¿Cree que el contacto con la realidad de la vida sexual es pernicioso?

P: El sexo existe y se manifiesta en etapas cronológicas. Se preserva a los niños y a los adolescentes de realidades que no han experimentado vivencialmente.

B: ¿Cómo definiría la censura?

P: Como algo horrible.

B: ¿Con qué criterio determina la Comisión si hay especulación del realizador?

P: Ahí está el problema. Los miembros de la Comisión de Calificaciones carecen de elementos para comprender el lenguaje cinematográfico: juzgan la obra de acuerdo a pautas morales, que parten de la propia educación. A "La fuente de la doncella" se la quiso prohibir por la escena de la violación. En los Estados Unidos, y en otros países, la violación, el adulterio, cobran una imagen romántica que satisface a las madres burguesas. Mientras la pareja se expone sin demasiadas efusiones, nada es "malo". Si la escena lo mostrase visualmente, las mismas señoras se escandalizarían. ♦

Para conocer la opinión de un universitario, BOOM entrevistó a Mario López Dabat (45 años, casado, 4 hijos), ex profesor titular de la cátedra Política Educativa de la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario; ex profesor de Historia Educativa de la Facultad de Filosofía y Letras de Paraná. Integró, hasta setiembre de 1966, el Departamento Pedagógico Universitario. La entrevista, grabada en cinta magnetofónica, se reproduce en el siguiente informe:

BOOM: ¿Está de acuerdo con la censura?

LOPEZ DABAT: Creo que siempre es un peligro, y, sobre todo, un abuso. Cuando se establece un organismo que censura, deberían publicarse, para que nadie los desconozca, los nombres de quienes integran ese organismo: así sabríamos quiénes son los que se atribuyen la capacidad moral de censurar a todos los padres de familia y a todos los adultos del país. En la censura artística hay dos aspectos: por una parte, hay individuos que se permiten juzgar la obra de artistas de fama internacional y que, generalmente, son incapaces de realizar la más mediocre de las obras artísticas. Sin embargo, ellos juzgan a los otros.

B.: Por lo tanto, también existiría una restricción de la libertad, utilizando esquemas morales...

L.D.: El aspecto moral es un avance sobre la mayoría de edad de la gente: nos colocan, a todos los argentinos, en un estado de minoridad, como si fuésemos irresponsables, o niños que sólo pueden ver lo que permiten ciertos señores.

B.: La experiencia de los censores ¿es válida para censurar?

L.D.: La experiencia puede ser un prejuicio, y, peor aún, una falla de tipo moral: todas las censuras son orientadas hacia lo erótico, como si existiese una verdadera fijación por parte de las comisiones. Sin duda, hay una falla en la modalidad sexual de los individuos que son censores. Todas las calificaciones parten de un criterio sexual; en cambio, se permiten escenas de violencia que cualquier psicólogo o pedagogo considerarían más graves para la salud de los niños. El sentido de esta censura es eunucoide: una suerte de celo o de odio hacia todo lo que sea vida sexual vigorosa. Hay que suponer, sin demasiada suspicacia, una verdadera obsesión sexual en algunos censores.

B.: ¿La censura no protege a la moral media?

L.D.: Creo que hay una moral media, y que existen peligros morales que el adulto debe tener en cuenta para que no perjudiquen a los jóvenes: las drogas, los narcóticos o los alucinógenos, que envenenan a la juventud. Del mismo modo no se combaten otras formas de la inmoralidad, o se permiten en algunos sectores de la ciudad, como si hubiese sitios en donde se puede relegar la moral. Es una característica típica de la moral burguesa, que sólo considera inmoral al escándalo: lo grave no es que las cosas se hagan, sino que se sepan.

B.: ¿No existe el peligro de que se juzgue lo artístico a través de lo sexual?

L.D.: Sí. En el fondo, es una hipocresía repugnante. Juzgar lo artístico nada más que por lo sexual corresponde a un grupo de individuos obsesivos. No niego que la pornografía pueda existir; pero si vamos a los casos concretos, toda la censura que se ha hecho ha sido hipócrita: habría que revisar la vida privada de los censores: cuando una persona se toma la libertad de juzgar la moral ajena, tiene la obligación de exhibir su moral pública y privada durante las veinticuatro horas del día.

B.: ¿Está de acuerdo con las calificaciones?

L.D.: Para ciertas edades es conveniente. Sin embargo, es más grave, para la salud infantil, la violencia que exhiben películas que se consideran aptas para todo público. No sé si los censores consideran qué es más pernicioso, para la sociedad: que la juventud se tome ciertas libertades sexuales, o que se conviertan en asesinos o criminales.

B.: ¿Qué opina de los cortes en las películas?

L.D.: No lo admito. Es un abuso incalificable, una actitud dictatorial, autoritaria, despótica; en última instancia, censores que carecen del más elemental sentido de respeto por el prójimo. Una persona mayor de edad, tiene pleno derecho de ver la película que le plazca, y, si le desagrada, reclamar personalmente al autor de la obra. Pero, de ninguna manera, admitir a un señor que se permita ejercer la patria potestad sobre un adulto, por el solo hecho de ser "moralista de profesión".

B.: ¿Lo sexual, por lo tanto, se identifica con el pecado?

L.D.: Esta identificación, desde el punto de vista pedagógico, constituye uno de los aspectos más nocivos, tristes y envenenantes. La juventud, cuando se le habla de moral, se aterra. Piensa en el castigo, en las prohibiciones, en una vida mezquina, inferior. Nadie mejor para definirlo, que Augusto Bunkle: "Tanto se ha hecho del placer un pecado, que se termina haciendo del pecado un placer".

vida (las demás religiones no integran ese Olimpo), una formación religiosa que salga de lo común y cualidades morales excepcionales. De las votaciones de la comisión surge una consecuencia contundente, quizá la más grave para los rosarinos adultos, sobre todo cuando se prohíbe la exhibición de una película: la restricción a la libertad, cercenada por 25 personas que dictaminan sobre lo inmoral. "Los gobiernos tienen el derecho de recibir el dictamen de una comisión que ellos han nombrado —agrega enfáticamente Puig—: han delegado en ellos una misión importante, que el propio gobierno no puede llevar a cabo, como es vigilar la salud moral del pueblo".

Esta actitud paternalista, sin embargo, también entra en conflicto con los propios padres de familia: no pueden decidir qué tipo de películas deben ver sus hijos. Para el canónigo Puig, la calificación de la comisión de censura es "para el bien de todos", y los padres deben acatar sus resoluciones aunque tengan otro criterio: una conducta que quizá atenta contra el derecho natural de los padres para educar libremente a sus hijos. "Aunque los padres están en desacuerdo con una calificación —sostiene—, no están autorizados a quebrar la ley, a pesar de que los hijos asistan con ellos al cine: para ellos el film no será malo, pero para la comisión lo es. Esto debe prevalecer".

Las fijaciones sociales

Lo desconcertante, tal vez, es que excluido el sexo (donde la comisión pone el acento), todo es valedero; en efecto, un padre con hijos menores que tienen la posibilidad de elegir una película "para todo público", no pueden confiar en semejante criterio: los niños se solazan, inclusive en televisión, con films o series donde abunda la violencia, el sadismo y el terror en dosis espeluznantes. El culto al éxito fácil a cualquier precio —algo que parecen desconocer los censores—, produce un efecto en las mentes infantiles que sólo puede ser inferido a través de problemas que presenta la conducta de los menores de edad. "Nuestra sociedad es sumamente curiosa —analiza el sociólogo Bonaparte, mientras juguetea con un lápiz—: administra la violencia en dosis masivas, pero, al mismo tiempo, perfecciona su aparato represivo para domar, con esa misma violencia, cualquier exteriorización que pueda ser achacada de turbulenta". Y quizá no esté del todo errado: los temas de cine relacionados con el sexo se permiten a los mayores de cierta edad (14, 18 ó 22 años, según lo "escabroso" de las escenas) sin tener en cuenta derivaciones insospechadas. El desnudo juega un papel central, pero los censores se mueven con un criterio cercano a la mojigatería y a un puritanismo de fachada: el desnudo directo es vetado pero, en cambio, se permiten los velos y los atuendos insinuantes, que, como se sabe, aumentan el efecto erótico.

La prohibición, en los menores, puede despertar una ansiedad que es el resultado directo de "lo que no se debe ver": varios padres observan el ansia con que sus hijos esperan cumplir 14 ó 18 años, para ingresar al mundo prohibido de las películas que, ese momento, les han estado vedadas. "Sin duda —sugiere Bonaparte—, la censura plantea problemas de equilibrio entre ciertos intereses culturales de la ciudad y la libertad intelectual. El peligro es que se convierta en un arma puritana e hipócrita, que, en vez de evitar males, contribuye precisamente a crear ciertas fijaciones sociales. Si hay que elegir entre censura y libertad —afirma categóricamente—, no debe dudarse en salvar los intereses de la creatividad humana".



López Dabat: Un verdadero abuso



COMO MORIR EN SOCIEDAD



El ataúd descendió al nicho ayudado por dos sogas, que habían alcanzado el punto máximo de tensión; los golpes secos, contra las paredes de la bóveda, apenas dejaron percibir el llanto y los lamentos de los deudos. "Con los años que estoy en esto —susurró un "furgonero", mientras acomodaba el cajón de ébano—, ya no me afecta el dolor ajeno". Y, quizá, no estaba del todo errado: para los empleados de servicios fúnebres, y para las 22 cocherías que existen en Rosario, la muerte, lejos de conmovir, se ha transformado en moneda corriente. Pero detrás del hieratismo y la indiferencia de los empleados de las pompas fúnebres, los entierros tienen sus propias reglas de juego: una organización que no ha dejado nada de lado, desde las cuotas mensuales que debe abonar los deudos, hasta la red temerosa de informantes, que se mueven dentro de los hospitales o de la Asistencia Pública, para lograr "comisiones" por pa-

sar el dato de una muerte.

"Si usted quiere que le cuente las **lechuceadas** —se atajó un empleado del servicio fúnebre Vitantonio Gentile, en Cerrito al 1400—; no puedo decirle ni una sola palabra". Porque alrededor de un fallecimiento, gira una calibrada "maffia" que se apresura en verificar muertes: los porteros de hospitales o sanatorios, algunos practicantes, o individuos conectados con las "fuentes de información", se apresuran a informar de un fallecimiento a una cochería, y, en algunas oportunidades, logran comisiones que superan los 8 mil pesos. Sin embargo, estos **lechuzas** son apenas un costado mínimo del presupuesto que insuere un entierro, si se tiene en cuenta que el costo de un sepelio oscila entre lo 40 y los 700 mil pesos. La calidad y el costo de un **fúnebre** depende del cajón; el de sauce (aunque es tan malo que ya no se usa), es el más barato. El de pino Brasil cuesta 15.000 pesos, teniendo en

cuenta los herrajes. Los más caros, naturalmente, son los de nogal, roble, pete-ríbí o los de viraró, que están haciendo furor: pueden costar hasta 350.000 pesos.

"Ya no se muere como antes —se lamentó un empleado de la Compañía General de Carruajes, en Maipú al 1200—; en la actualidad, se usan solamente dos velas naturales a los costados del cajón y punto final. En 1920 la gente se moría con un lujo asiático —evoca, mientras desliza la mano sobre los cabellos blancos—: se entoldaban todas las habitaciones de negro; la sala donde estaba el ataúd se cubría de **vitraux** con imágenes de Cristo; en la puerta se colgaban moños y crespones negros, durante ocho días, y se mandaban a teñir los atuendos. Hasta la viuda se tapaba la cara con tules". Para la Compañía General de Carruajes, ninguna muerte le deparó tanto fausto como la del magnate Jorge Cura: los oropeles del sepelio se remontaron a las mejores épo-

cas, con un total apabullante de 330 coronas (algunas de orquídeas) y 7 portacoronas. El precio de cada uno de estos ornamentos mortuorios puede alcanzar los 30 mil pesos: el cementerio aprovecha, después de la inhumación, los armazones, realizando licitaciones públicas.

Muera ahora, pague después

La mejor prueba de la extinción del lujo, en la actualidad, la depara la desaparición de los carruajes con caballos, una erogación que hundía el presupuesto de las empresas y que sólo satisfacían los gustos de algunos exquisitos. A principios de siglo, se quiso popularizar el caballo blanco para el funeral de "angelitos", una costumbre que fue perdiendo vigencia con el tiempo: un entierro moderno, como gran alarde, adosa un par de alitas al coche fúnebre, o se utiliza un viejo automóvil Carabela blanco, una variante que esgrime la cochería Bonnino. "Hace muchos años, se forraban los cajones —recuerda Angel Garramuño, fabricante de ataúdes—: para los niños, blanco; para las niñas, rosa. Todo formaba parte de un gran despliegue, donde se utilizaban caballos negros de raza, que eran animales muy delicados. Un entierro con ese esplendor, significaría un desembolso, para la pompa fúnebre, de un millón quinientos mil pesos por encima del valor del coche".

Sin embargo, para sortear las erogaciones que insume un sepelio, los deudos han optado por una variante insólita: asociarse a empresas que, mediante el pago de una cuota mensual, financian los entierros. Para afrontar los gastos del "último viaje", los precavidos optan por desembolsar dinero, de antemano, y evitar que el entierro alcance cifras apabullantes. El "servicio de primera" que ofrecen estas instituciones (como, por ejemplo, C.A.S. S.A., en Avenida Pellegrini al 1400), contempla los ritos hasta en sus últimos detalles: "Ataúd, bóveda especial tipo ovalado, dos paneles o panel entero color natural, caoba o nogal, con o sin caja metálica, mortaja, blonda y válvula para formol, manijas y herrajes imitación plata vieja, crucifijo y placa grabada, capilla ardiente con Cristo Eucarístico o Estrella de David, velas eléctricas o naturales, vehículo fúnebre motorizado, cuatro coches de duelo, un aviso de invitación al sepelio en un diario local. Traslado desde los sanatorios u hospitales al domicilio. Responso en la Capilla del Cementerio. Trámite para la obtención de partidas. Este servicio de primera categoría —no necesita mejoras— se presta sin cargo de ninguna naturaleza. Nuestra reglamentación nos impone un estricto cumplimiento. EXIJALO". Por la módica suma de 150 pesos mensuales, durante tres meses, los servicios sociales aseguran el entierro hasta los 14 años de edad; por 250 pesos, de los 14 a los 55; por 450 pesos, de los 55 hasta los 65; por último, 900 pesos mensuales para quienes oscilen entre los 65 y los 84 años de edad.

Los velatorios en su salsa

"El problema del pago se presenta cuando resucita el muerto —exclama Pedro Minotti (54 años, casado, 2 hijas), enterrador del cementerio La Piedad—: hace algunos años, un turco resucitó ocho horas después de su muerte: había que ver las caras de algunos deudos...". Las anécdotas mortuorias no parecen tener límite: un napolitano durmió 20 años con el ataúd debajo de la cama, para estar preparado en el momento de su muerte; un cadáver traído, desde Europa, en un bloque de hielo, estuvo 15 días hasta des-

congelarse por completo (los familiares no querían someterlo al calor); un hombre se hizo enterrar con accesorios insólitos: un pan dulce y una botella de sidra que le regaló el ex presidente Perón.

"Pero ninguna anécdota como la que ocurrió hace quince años —desliza Minotti, sacudiéndose de risa—: a pedido especial de la difunta, la comitiva, rumbo al cementerio, debían detenerse en todos los bares que encontraran para beber y divertirse. La borrachera fue tan espantosa que el entierro se realizó al día siguiente: la finada pasó la noche en un bar al paso". Las bromas "negras" también envuelven a las pompas fúnebres, en ocasiones inusitadas: hace algunos años, un grupo de jóvenes mandó un servicio fúnebre al Palacio Fuentes, en Santa Fe y Sarmiento, para el velatorio de una señorita que rebosaba salud; para dar más verosimilitud al duelo, publicaron un aviso

fúnebre en el diario "La Capital" (en la actualidad, exige certificado de defunción), e inundaron el domicilio de la "difunta" con flores: la indignación de la cochería Giammona alcanzó los límites del paroxismo.

"¡Hay tantos tipos de velatorios! —sentencia **Pochó** Bernardo (40 años, casado), dueño de una cochería—. En los pueblos de la zona de influencia de Rosario, se come asado y se toma vino. En los barrios, hay peleas, inclusive encima del propio cajón. Pero nadie como los húngaros: tiran dinero dentro del ataúd, antes de ser soldado". Para el funebrero Bernardo, ningún entierro le deparó tantos honores como el de Atilio Santiago Carradori: "Cargué 210 coronas —recuerda, mientras pasea la vista por la galería de coches fúnebres que decoran la pared—; son pocos los que pueden morir con tanto lujo".

Y en realidad no es para menos: en



Funebrero Bernardo: En la variedad está el gusto

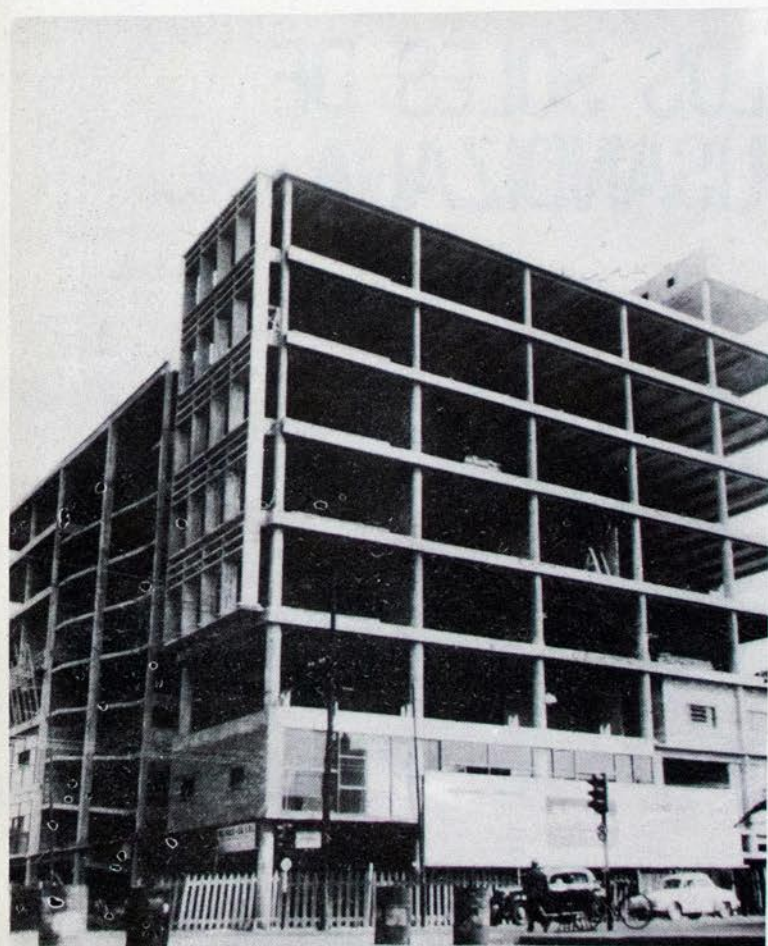


Rosario mueren 15 personas por día, y el promedio de entierros es de 12. Esta última cifra incluye los sepelios de pobres, que, por ordenanza municipal, los deben realizar, rotativamente, cada cochería. Los tres muertos restantes, son viviseccionados, en la morgue, por los estudiantes de medicina. Sin embargo, ninguna definición de "velatorio" es comparable a la que ofre-

ce el Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe: "Velatorio: reunión con bailes, cantos y cuentos, que, durante la noche, se celebra en las casas de los pueblos, por lo común, con ocasión de alguna faena doméstica, como hilar o matar el puerco". En algunos casos, la definición está totalmente justificada. ♦

LA LOTERIA Y LA VIGIL: LO QUE NO FUE

Desde hace mucho tiempo, el nombre de la Biblioteca Popular Constanancio C. Vigil es un nombre que pertenece a la ciudad. Para Rosario, "la Vigil" es no sólo un motivo de legítimo orgullo, sino también, y esto tal vez sea lo principal, el ejemplo vivo de lo que puede lograr un grupo de hombres animosos dispuestos a levantar una obra común. Por eso, cuando a mediados de octubre los diarios de la ciudad y algunos de Buenos Aires, reprodujeron una solicitada de esa institución, por la que se hacía saber que en virtud de las disposiciones del decreto N° 04610/68 del Poder Ejecutivo provincial, se había declarado desierta la licitación de la Lotería de Santa Fe, la reacción fue de estupor. El decreto del Poder Ejecutivo de Santa Fe, terminó, sin duda ninguna, no sólo con las esperanzas de los directivos de la Vigil, que veían en esa fuente de enormes recursos una posibilidad inmediata de acelerar planes de magnitud, sino con las respetables expectativas de numerosas entidades de bien público, para las que la administración de la concesión por la biblioteca, significaba la posibilidad de una participación importante en los beneficios de la lotería. Nada parece más lógico que esta proposición basada en un sano criterio de comunidad: los ingentes beneficios que



Alem y Gaboto: Con prisa pero sin pausa

NUEVO! REVOLUCIONARIO..!



En **LENTE DE CONTACTO** siempre consideramos que nada era perfecto... y si todo perfectible.

Nos impusimos la obligación de llegar a lo que hoy podemos ofrecer.

El avance técnico lo ha posibilitado.

CONTARAMA HAYFRAX
de mayor índice de refracción.

- Adoptado exclusivamente por **OPTICA LORENTE**
- El lente de contacto de mínimo espesor.
- El de mínimo diámetro (hasta 2,5 mm.)
- Para todos los defectos visuales: miopía, hipermetropía, afaquía, astigmatismo, etc.
- Blancos, o en colores filtrantes, con el máximo porcentaje de transmisibilidad de luz.

Si Ud. piensa usar lentes de contacto, tendrá de **OPTICA LORENTE GARANTIA DE TOLERANCIA TOTAL Y PERMANENTE.**

Consulte a su médico oculista y confíe en la experiencia y tradicional prestigio de un **INSTITUTO OPTICO INTEGRAL.**

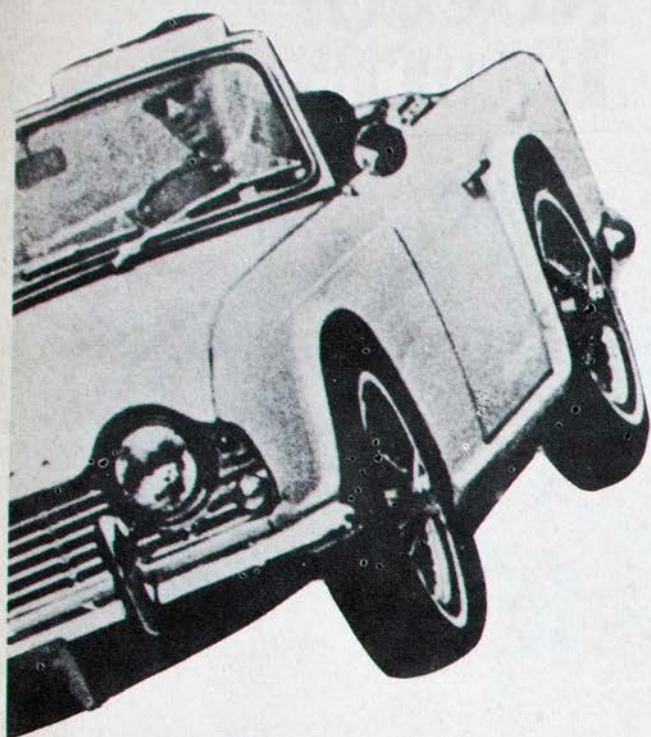
Con seguro por pérdida o rotura.
CREDITOS de muy cómoda financiación.

**OPTICA
LORENTE**

ENTRE RIOS 944

OPTICOS CONTACTOLOGOS: SANTIAGO LORENTE y GUILLERMO LORENTE

vg pub.



LAECO S.A.
cubiertas y cámaras
para todo tipo de
vehículos



los mejores precios
y planes de Rosario
RIOJA 4199/TE 34799/387201



Mostrador de la Vigil: El pueblo quiere leer

parece arrojar la Lotería de Santa Fe, deben reingresar, en obras y servicios, al seno de la sociedad que los produce. Pero no será así, por ahora al menos.

La solicitada de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, aclara suficientemente que este traspie en sus proyectos no detiene, de ninguna manera, la marcha de todos los trabajos iniciados; pero lo que ha sucedido obliga a la reflexión. La provincia, a través de la Caja de Asistencia Social, o del organismo técnico que considere competente, debe encarar la canalización de los beneficios **totales** de la lotería, eliminando toda intermediación: privada en la negociación de los billetes. El proyecto de la popular institución de Alem y Gaboto, de **devolver** en obras los beneficios que, con el actual sistema, quedan en bolsillos privados, está indicando un rumbo insoslayable. ♦

LOS SOLES DE USANDIZAGA



Los cordones umbilicales se repiten obsesivamente, reproducen hamacas, juguetes, muñecos, reptan de las narices, salen por la boca, por los ojos. La minuciosidad del trazo, la perfección del dibujo a lápiz, son algunos de los ingredientes que utiliza Julián Usandizaga (35 años, soltero), un plástico rosarino que transitó, en septiembre, por la Galería Lirolay, de Buenos Aires. "Es casi una idea obsesiva —admite, a medida que se desplaza por su buhardilla—; pero muchos de mis dibujos, que abundan en cordones umbilicales, son recuerdos de mi infancia". Todo empezó con una carrera de arquitectura que se prolongó solamente hasta el tercer año ("la carrera era demasiado técnica" —se ataja), y una incursión por Bellas Artes: al poco tiempo, se recibió de profesor nacional de pintura.

"Al principio estuve mucho tiempo sin trabajar —confiesa a BOOM—, salvo algunas obras que mandé a salones menores. Un día solucioné los problemas personales que me impedían trabajar: tuve que optar entre la pintura y el dibujo. Me decidí por lo último". Quizá pocos dibujantes utilicen el lápiz como Usandizaga, creando zonas oscuras, registrando los grados de luminosidad, llenando la superficie con punteados: un caleidoscopio de trazos que sorprendieron a más de un asistente, al realizar su primera exposición, en la Galería Carrillo. La temática de este año, parece haber abandonado los cordones umbilicales, volcándose en un tema concreto: los soles. "Prefiero tomar una idea, como, por ejemplo, los soles, y desarrollarla: contribuye a dar mayor unidad a la exposición. Más adelante —señala—, voy a experimentar con el color, que no considero ningún misterio, pero que recién empiezo a investigar". Por el momento, Usandizaga prefiere utilizar la punta de lápiz, un trabajo artesanal que demanda varias horas de trabajo, y que sólo rivaliza con el de Jorge Tapia.

Pero sus ímpetus no se limitan, únicamente, a las galerías rosarinas: piensa realizar una exposición en Córdoba, y reincidir, nuevamente, en Buenos Aires. ♦

LOS IMPETUS DE ATALANTA

La señora recorrió con la mirada los recortes de diarios y revistas, contempló nostálgicamente los palos de hockey, y, finalmente, suspiró: "Si se me cayeran un par de sotas, volvería a empezar. Bueno... si se me cayera una solamente". Quizá nacia defina mejor a una deportista infatigable, como las palabras que susurra Ercilia Suger de Carizza, una mujer que vivió, casi exclusivamente, para consagrar un rito: la práctica del hockey. Porque pocas rosarinas pueden esgrimir una carrera deportiva sin interrupciones, que tuvo su punto de partida en 1929, cuando "negra" Carizza incursionó, por primera vez, por el Club Plaza Jewell: "En esa época —recuerda, mientras ordena los recortes periodísticos que hablan de ella—, sólo los ingleses, o sus descendientes, practicaban ese deporte en Rosario. Tratava de aprender de las otras chicas, y tomaba al pie de la letra lo que me decían Marjorie Seaton o las hermanas Cristian".

Para los desprevenidos visitantes del Plaza Jewell, ningún espectáculo depara tanto desconcierto como verla, de arquera, a Ercilia Carizza: una abuela que defiende tenazmente el arco, con la experiencia de 35 años de juego ininterrumpido. "Me inicié jugando de back —confiesa, mientras acaricia un palo de hockey—: un puesto que realmente me gustaba. Era contra Alberdi, un equipo pionero del hockey rosarino, y, en aquella época, usábamos túnicas marrones y blusas beige. A partir de aquel momento, nunca dejé de jugar". A tal punto fue desbordante su pasión por el deporte, que ni siquiera su matrimonio, en la década del 30, fue capaz de alejarla del field; tampoco el nacimiento de su único hijo, en 1950: "César era chiquito y lo llevaba a todos los partidos: era mi mejor estimulante".

Inesperadamente, la "negra" Carizza asume la capitanía del equipo; juegan en Buenos Aires, contra las afiliadas deportistas del Hurlingham Club, y ganan el ascenso a primera división. Pero recién

Nueva Dimensión

Aguamar

para toda la familia



TODO NUEVO... TODO JOVEN...

Nueva DIMENSION en la moda actual
a los precios más convenientes
UNICA CON EL CREDITO FAMILIAR A SOLA FIRMA
(Su firma para toda la familia)
hasta 15 meses sin intereses
entrega en el acto

DEJESE TENTAR POR LA NUEVA DIMENSION DE

Aguamar

Córdoba 1057 - Rosario

ROTUNDAMENTE, si su piloto es AGUAMAR es impermeable

Linea completa damas caballeros
jóvenes y jovencitas

L.S. PROPAGANDA

BELFAST

*es
calidad*

*para
la juventud
ambo*
CANCHERISIMO



BELFAST/S. MARTIN 913/CREDITOS

habrían de consagrarse, al triunfar contra el equipo de Quilmes, en Buenos Aires, con una victoria apabullante. "Ellas eran invictas, en la cancha, hacía siete años —señala irónicamente—; sin embargo, nosotras, once pobres gatas, las aplastamos. El retorno a Rosario fue deslumbrante: nuestros maridos y simpatizantes nos esperaban en la estación haciendo ruido con tapas de ollas, latas y cualquier chirimbolo que tuviesen a mano".

En la actualidad, la dinámica Carizza no ha renunciado a sus impetus deportivos; por el contrario, su práctica del hockey no ha disminuido en relación a los años anteriores. "Cuando camino por la calle —admite sonriendo—, escucho a los chicos que juegan a la pelota que dicen: "pará, pará, que viene una señora"; me hace gracia; no saben el esfuerzo que hago para no patear la pelota". Sin embargo, la insólita abuela que continúa defendiendo el arco, se resiste a dar el brazo a torcer: hace pocas semanas viajó a Buenos Aires y a Córdoba para jugar con los **seven** de primera división, con el equipo del Club Atlético del Rosario. "Seguiré jugando —proclama enfáticamente—, hasta que el animal aguante". Pero su entusiasmo es innecesario: se le nota. ♦



Deportista Carizza: Hasta el final

VIVA: EL ANGEL SUBTERRANEO

En 1965, cuando la explosión del pop se había adueñado de los Estados Unidos, uno de sus popes máximos, Andy Warhol, escandalizó a los norteamericanos con una serie de actitudes: los trajes de lamé rosa, con destellos metálicos, que ostentaba por las calles; su película, "Sueño", que consistió en filmar, durante ocho horas, a un hombre durmiendo, y, más recientemente, el tiro que recibió por la espalda en una callejuela del Greenwich Village. Repuesto del atentado, Warhol se apresta a filmar una nueva película, con una protagonista insólita: Viva. Aldo Grinberg, corresponsal de BOOM en Nueva York, mantuvo una entrevista exclusiva con Andy Warhol y su primera actriz. He aquí el informe:

Las Super-Estrellas de Warhol no actúan, no representan ningún papel. Posiblemente no podrían hacerlo. Son bellísimos personajes, algunos simplemente frívolos, homo-sexuales, y la mayoría, gente un poco desesperada que lo normal. Los films de Warhol son el testimonio de esos personajes vivos, literalmente desnudos, puestos en situaciones reales que ellos viven para la cámara. Cuando están en la cama, cuando monologan a borbotones o se confiesan, cuando juegan a la seducción, cuando están en silencio sin hacer nada durante ratos interminables, la cámara está allí registrándolo todo. La cámara nunca se detiene, y todo juego pierde sentido y el film se convierte en el verdadero registro de la conducta.



Los dilemas de una "superestrella": Nueva York y una libertad sin concesiones

En una de las miradas que se puede echar sobre Nueva York, se descubre un río de islas desconectadas: la gente. Una caparazón de cristal helado protege a cada uno del resto. Anteojos de colores inauditos en los casos más elegantes, o simplemente una mirada neutra, ocultan toda humanidad. Cuando ese distanciamiento coincide con la elaborada belleza de una mujer, el cool look es también el colmo de la sofiscación. Se puede sospechar que a esa gente nunca le ocurre nada, que no tienen nada que decir, aparte de las palabras necesarias, las palabras reglamentarias. La desesperación, en todo caso, explota solitaria, anónima.

Es poco lo que el cine puede hacer para ubicar a tales espectadores frente a su propia conducta, si insiste en ponerles de

lante de los ojos una historia, anécdotas insertadas en una historia con incógnitas y suspenso. En un tiempo ficticio que sólo adquiere realidad en la imaginación. El espectador se proyecta en la historia y la historia no lo toca, porque tiene otro tiempo, otro orden distinto del de la vida.

Es poco lo que el cine puede hacer, a menos que sea un espejo, a menos que acceda a un nuevo realismo. Tan falto de orden, tan lento, tan simple e inesperado como la vida. Y ese realismo no tiene poder crítico, no se pueden organizar sus efectos. Lo que Andy Warhol y su banda están haciendo en Nueva York, pese al aire de escándalo, de excentricidad o de pornografía que envuelve a sus películas, es un riesgoso y fructífero experimento en el camino de ese realismo.

De todas las Super-Estrellas de Warhol surge la desesperada, indefensa, la más bella y posesa de toda la banda, la que entrega todas sus reservas, y guarda a pesar de todo la dignidad secreta de las grandes víctimas. Se llama Viva. Un nombre inventado por Warhol. Es el verdadero ángel subterráneo. Juega todo a la carta de Warhol, y de esa carta recibe la inmolación y la verdad sobre sí misma. Toda acusación de snobismo o de falsedad que pueda caer sobre las películas de Warhol, se disuelve en aquellas donde Viva completa su sacrificio, donde se muestra realmente perdida, cuando vuelca sobre la cámara las sagas de su vida. Manoseándose con una chica bajo una mesa, en una extensa porción de *Chelsea Girls*; echándose



Viva: Hasta sus últimas consecuencias

sobre Joe Spencer en **Bike Boy**; hablando sin parar en **Nude Restaurant** sobre el sacerdote que trató de seducirla.

Encontrársela a Viva, es decir, a Susan Hoffmann, en su arrasado departamento de la calle 83 y Madison Avenue, es una privilegiada experiencia de la agonia. Acaba de regresar de una gira por Miami y Washington, donde ella y Warhel contestaron preguntas de profesores y alumnos de las universidades donde exhibieron sus últimos films. Son las dos de la tarde, y en Nueva York se está declarando la primavera. Flaca como una espina, con el pelo inevitablemente crespo y denso dividido en dos arbustos alrededor de la cabeza, Viva se queda por un momento acurrucada sobre el terciopelo marrón del sofá. Se levanta, y en unas zancadas llega hasta la caótica kitchinette en busca de

un trago. En un rincón del living hay una montaña de ropa sucia, sobre la alfombra. Sobre la mesa redonda y baja se acumulan objetos usados en los últimos días, vasos, tijeras, velas, dos o tres libros de fotografías, alguna que otra semilla de marihuana. Una chica gorda, de ojos brillantes y sonrisa infantil, observa con admiración los movimientos de Viva, sentada frente a nosotros. De pronto, la chica gorda, que se llama Danne, entra en euforia y va y viene hasta el dormitorio de Viva, volviendo cada vez con un nuevo vestido de gasa, de cuero o de plumas negras, colgando de sus manos redondas. "Eramos muy amigas cuando éramos chicas, en Thousand Islands, al lado del mar —cuenta Viva en un susurro, sujetando su vaso de Bloody Mary—. Ella era tan gorda. Una tarde corrimos como locas y salta-

mos una cerca. Ella se cayó, y yo la dejé tirada sobre el pasto, seguí corriendo". Por esos años, a Danne le decían "the blimp", que quiere decir globo. Estuvo en un manicomio hasta hace poco. Ahora está de visita en lo de Viva.

La actriz se deja observar por mí como si yo fuera la cámara. Toma un trago. Prefiere el alcohol. "Cuando me pongo high, no puedo hacer nada al día siguiente, siempre me pongo muy religiosa, y pienso que el fin del mundo está viniendo. Los negros, la guerra. El alcohol es más relaxing. Con marihuana me pongo metafísica. Pero ¿qué diferencia hay entre metafísica y paranoia? Empiezan a volar por aquí mis obsesiones, mis viejas obsesiones religiosas-sexuales. Soy de una familia muy numerosa. Fui criada por las monjas, en

la escuela primaria, en el high school. Fui a París con las monjas. Estudiaba en la Sorbona, y tenía que volver todas las noches al convento de Neuilly. Tuve mi primera crisis. Tenía miedo de ir a la iglesia. Ahora naturalmente, me doy cuenta que es perfectamente normal".

Cuando Viva regresó a la casa de Thousand Islands tuvo batallas de gran violencia con su padre. "Yo le tiraba escaleras y él daba vueltas gritando ¡La voy a matar, la voy a matar! Después de una batalla, me dijo que me fuera. Le pedi a mi hermanita que me consiguieran bote para cruzar el canal hasta el pueblo. Comencé a remar. Tenía puesto un jumper plateado que me había hecho para esquiar. Entonces lo vi venir detrás mío. Me zambullí y nadé por el canal. Estaba muy oscuro, y ellos me buscaban con reflectores y me llamaban con altavoces, tratando de pescarme. Cuando salí del agua, fui hasta ése bar del pueblo y canté algo. Nunca más volví después de eso".

"Antes de conocerle a Andy no hacía nada. Me levantaba a las cuatro de la tarde y pintaba en un taller que había alquilado en el bajo Broadway con otros artistas, entre ellos Luis Felipe Noé. Pintaba hasta la medianoche y después me iba al Max's Kansas City, a emborracharme hasta las cuatro de la mañana. Por esa época posé desnuda para fotógrafos. Me había acostumbrado a caminar en redondo sin nada encima. Sobre todo porque nunca me gustó ir de compras, y porque la gente siempre quiere desvestirme. Cuando Andy me propuso hacer películas desnuda no tuve ningún problema. Además me paraba. ¿Antes de eso? Antes de eso no hacía absolutamente nada".

El vodka se terminó y la tarde está bajando sobre el patio cercado de maderas y cubierto de hojas. The Blimp está callada en su silla, recibiendo como un elixir las historias de Viva. "Deberías conseguirte un marido rico para casarte", le dice la superstar, y eso suena absurdo, gracioso, para la rechoncha Danne, que ya no tiene límites de pudor. "Yo no soy romántica para casarme —le dice Viva—. No puedo soportarlos por la mañana. Les grito. El ideal sería un muchachito que haga todo, un amante gentil y silencioso. El ideal sería la vida comunitaria: todo el mundo hace el amor con quien quiere, con las mujeres, con los chicos. Y los chicos son de todos. Eso sería lo mejor. No estar más en el mundo que hacen los hombres".

Salimos al patio donde la luz todavía permitía tomar unas fotos. Sentada en cuclillas, Viva escucha de pronto un atornador griterío de pájaros. Un asombro fresco, angelical le llena la cara. No puede creer en un sonido tan natural en medio de Nueva York. La primavera actúa en ese momento como un nuevo nacimiento para Viva. Ahora está con una desconocida sonrisa de júbilo. Dejamos el departamento. Todavía en la puerta. Viva dice: "Un amigo de mi padre paga el alquiler. Mi padre tiene mucho dinero, pero mi amigo paga el alquiler. Y todos los días comemos con Andy y el resto de la banda en el Max's Kansas City, porque Andy les regaló un cuadro, y no nos cobran nunca".

Con un larguísimo abrigo de cuero sobre los huesos, Viva comienza su día en la calle, con su cámara Instamatic colgada del cuello. En unos minutos vio y quedó enamorada de algunos desconocidos, y los registró en su cámara. "Saco fotos de la gente que me gusta, por ahí".

Tomamos un taxi y vamos hasta The Factory, el nuevo taller de Andy Warhol frente a Union Squara que algunos muchachos del grupo están terminando de pintar. En un rincón, Andy está sentado en su silla que dice Andy Warhol, miran-

do la primera proyección de una nueva película en colores que filmaron en Old Tucson, donde se filman las películas de cowboys para la televisión.

"Yo soy la única chica del film", dice Viva. "Y la historia básica es que yo me fui de un prostíbulo en las afueras del pueblo. El primer día yo tenía ropa de montar, con rebenque y todo eso. Los reporters me preguntaron por qué iba vestida así, y les contesté que acababa de salir de un mal viaje con LSD, y que creía que estaba en Virginia con Jackeline Kennedy.

Es una historia de Romeo y Julieta en el Oeste, ¿no?, y estábamos todos juntos en una cabaña. Cada noche yo cambiaba de cuarto, y cada noche todos se venían conmigo, y me atacaban todo el tiempo. Todas las mañanas me levantaba diciendo lo mismo: me violaron otra vez".

"La escena culminante del film se su-

ponía que debíamos hacerla en el corral, adonde yo volvía de un paseo a caballo, para enfrentarme con todos los tipos. Bueno, no bien desmonté, se vinieron todos encima mío, gritando obscenidades. Me sacaron todo, menos mis medias negras. Si por lo menos me hubieran sacado las medias negras, hubiera quedado mejor, ¿no?

En Nueva York no es posible escandalizar con declaraciones como esa. La desnudez es un arma que apunta en contra, a menos que esa desnudez sea lo último que le queda por hacer a alguien. Viva no tiene otra posibilidad. Para ella es la única locura que la deja vivir en la locura de Nueva York, tener los ojos abiertos; ver todo como si fuera la primera vez, cambiar de una vereda a la otra, para ver de cerca a alguien y sacarle una foto con la Instamatic, o decirle al chófer del taxi que pase por el parque. ♦

espacio

INFORMA A UD.

que integra nuestro staff
un conocido especialista
en organización,
asesoramiento, mercado y
orientación motivacional
de los festejos de Fin de Año

FORMA



Tiene 1968 años de experiencia
en la materia y gustosamente
lo asesorará en la elección de
los mejores objetos que Ud.
y su empresa regalarán
éste Fin de Año.

**SR.
NOEL** **espacio**

GAL. LIBERTAD LOCAL 10 SARMIENTO 854
T.E. 69671/20650



Pionero Hogarth: Una paternidad célebre.

HISTORIETAS: ¿UNA NUEVA CULTURA?

280 historietas, procedentes de ocho países del mundo, han invadido desde el martes 15 de octubre las vastas salas del Instituto Di Tella, en Buenos Aires. El despliegue —fortalecido por la presencia de algunos notables como Burne Hogarth, padre de *Tarzán*, y dos de los más grandes especialistas europeos en comics: el francés Francis Lacassin y el español Luis Gasca— perdurará hasta fines de mes, y está acompañado por varias actividades aleatorias (simposios, conferencias, proyecciones) que fueron preparadas con varios meses de anticipación.

La totalidad del homenaje, ha sido bautizado por sus organizadores de una manera rotunda y comprometedora: Primera Bienal Mundial de la Historieta. Ahora bien; a esta altura de la experiencia estética y del ruidoso fracaso de los salones, una pregunta se impone necesariamente a la información: ¿qué sentido tiene una Bienal?

Eu museo de todas las cosas

Curiosamente —para quienes han seguido como protagonistas o testigos el furibundo año plástico 1968—, acaso la historieta sea la única disciplina capaz de soportar una Bienal en estos momentos.

Género de transición —a mitad de camino entre el cine, el dibujo y la literatura— es una recién nacida de setenta años que aún no sabe cómo se llama. Dejada de lado por la estética y los investigadores de la primera mitad del siglo, la historieta asumió por la retaguardia su rol de pariente pobre en la vida de todos. Testigo de todas las neurosis colectivas, las frustraciones y los delirios de grandeza del americano medio, los Estados Unidos son un ejemplo paradigmático de esa eficacia: durante seis décadas, la historieta no hizo sino reflejar puntualmente las necesidades y vaivenes de crecimiento de la nación; ninguna otra disciplina artística podría de-

cir tanto a su favor.

La filosofía positivista y despreocupada de la *belle-époque*, el surgimiento y ascenso del matriarcado, la enajenación en la lucha por la estabilidad personal propia de la sociedad capitalista, la quiebra moral de la Depresión, las angustias y terrores de la Segunda Guerra Mundial. Si el nacimiento del género coincide con el vitalismo irónico y socarrón de *Mutt y Jeff*, su edad adulta se encarnará en *Tarzán* (1929) y los héroes bellos y robustos de Alex Raymond, Harold Foster y hasta el cruel Milton Caniff, para eclosionar en la exaltación de los superhéroes (*Batman*, *Súperman*), venidos al mundo en el comienzo de los años cuarenta, cuando los Estados Unidos acababan de entrar en una guerra que se convertiría en el mayor acontecimiento de su historia, en la carta decisiva para su destino.

Innecesaria como tónico, desprestigiada por una generación de intelectuales orgu-

llosos de la victoria, la historieta iniciaría su decadencia en la década del cincuenta, y los superhéroes apurarían su humillación (teñida, claro está de la ternura y la melancolía del camp) desde las páginas de la revista **Mad**.

¿Cómo se produjo el renacimiento, cuando parecían agotadas todas las instancias? Esa es una historia que vale la pena contar.

El boom de los iconoclastas

En 1964 —ese año clave para comprender el vertiginoso proceso de las artes plásticas de la década actual—, el americano Robert Rauschenberg arrasó con la Bienal de Venecia, ante el estupor de los sectores más tradicionales. Fue apenas la punta de lanza de un deslumbramiento: Europa entera descubrió el **pop-art**, y aceptó que había recibido otra de las periódicas inyecciones de salud que le llegan con puntualidad cíclica desde este lado del Atlántico.

Las consecuencias de esa dosis fueron entonces impresionables. Al coqueteo con el objeto, se sumó casi en seguida el descubrimiento de la historieta. Roy Lichtenstein fue su profeta, con sus grandes cuadros que reproducían minuciosamente los clisés a todo color de las tiras de **comics**, desde la fidelidad a la retícula abierta que

vestigatoria; el Metropolitan Museum de Nueva York exhumó una retrospectiva de cuarenta cartones clásicos de antes de la Primera Guerra (incluyendo al injustamente olvidado Lionel Feininger); el Louvre, finalmente, abrió sus atildadas puertas al fenómeno, y permitió que 350.000 franceses se embobaran con el mayor aluvión de **comics** concertado hasta entonces, durante el mes de abril del año pasado.

La Bienal de Buenos Aires, ha dejado atrás ahora esos excesos: no sólo es la más amplia exposición de historietas organizada jamás, sino que pretende institucionalizar la experiencia, establecer el culto del **comic** como una tarea perdurable.

La fiebre del oro

La idea empezó como una obsesión personal de David Lipszyc (director de la Escuela Panamericana de Arte) a comienzos de este año. Meses después, el proyecto contaba con los prestigios teóricos de Oscar Masotta (38 años, perseguidor infatigable de las todavía enclenques ciencias de la comunicación), quien viajó a los Estados Unidos para documentarse. A su regreso, la Bienal tenía ya casa asegurada (Jorge Romero Brest aceptó con alborozo incluirla en la programación de este año) y nada podía detenerla.

Desde una semana antes de la inauguración, un afiche de doble paño inventado por Pino Milas —un collage que reproducía la casi totalidad de los héroes célebres, con una leyenda que conminaba: “**venga a vernos!**” asaltó a los porteños desde todas las paredes estratégicas del centro de la ciudad. Los abonos para el ciclo de conferencias y las entradas para presenciar los films, se arrebataron en un par de días;

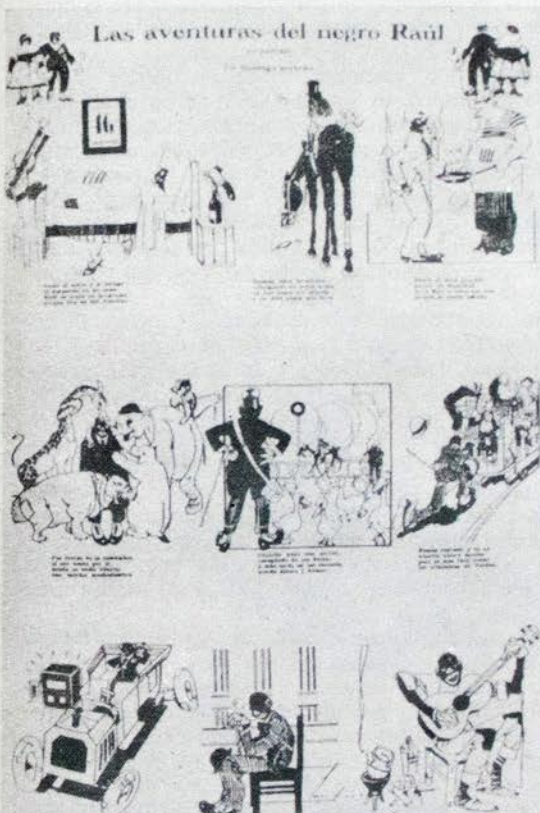


Occidente: Una forma de cultura

la multitud empezó a circular fascinada, de la mañana a la noche, atravesando el laberinto circulatorio exigido para leer la muestra de una manera organizada.

De espaldas a un proceso que la desbordaba, en la mismísima catedral donde la vanguardia se encargó de desactualizarla, la historieta llegaba a Buenos Aires; tarde, pero con ganas.

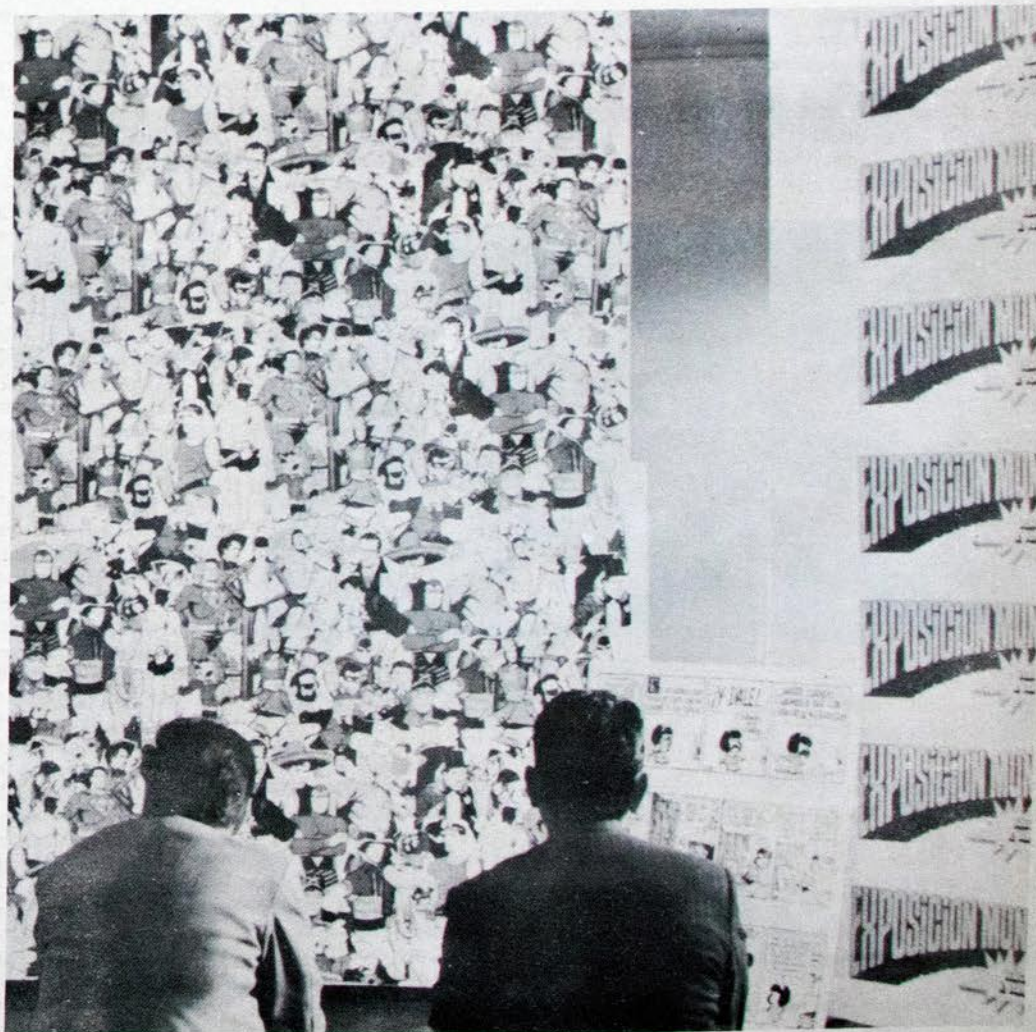
Quizás porque su vida estuvo desde siempre separada del arte, en los arrabales de la cultura, esa demora es menos evidente: en el momento en que el arte se suicida para acceder a la vida, la historieta llega a saludarlo con su mejor traje de fiesta. Acaso, también a acompañarlo en la celebración. ♦



Lanteri: Allá lejos y hace tiempo

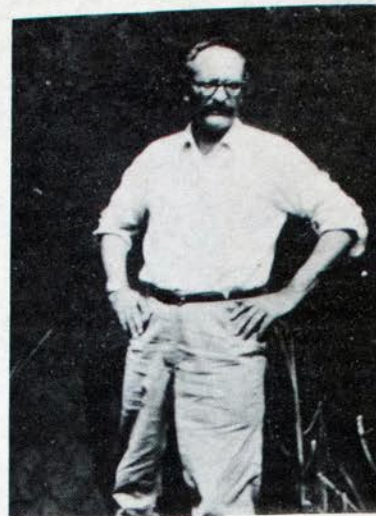
proponía una verdadera trama geométrica, a la difusión de todo el lenguaje onomatópico de disparos, quejidos y exaltaciones. Dueños de una veta inexplorada de tesoros, los americanos precisaron del deslumbramiento europeo (otra vez, como la narrativa dura de los treinta y con la novela negra policial) para descubrir las posibilidades casi infinitas del **comic**.

Una avalancha de sociólogos, psicoanalistas, lingüistas e investigadores en medios de comunicación masiva se precipitó sobre la historieta. Las agrupaciones de **fans** comenzaron a salir de la clandestinidad. Se supo que Alain Resnais o Federico Fellini eran devotos del género; tres congresos internacionales (en las ciudades de Lucca y Bordighera, en Italia) se afanaron por sentar las bases de una metodología in-



Bienal de la Historieta: Gracias al pop

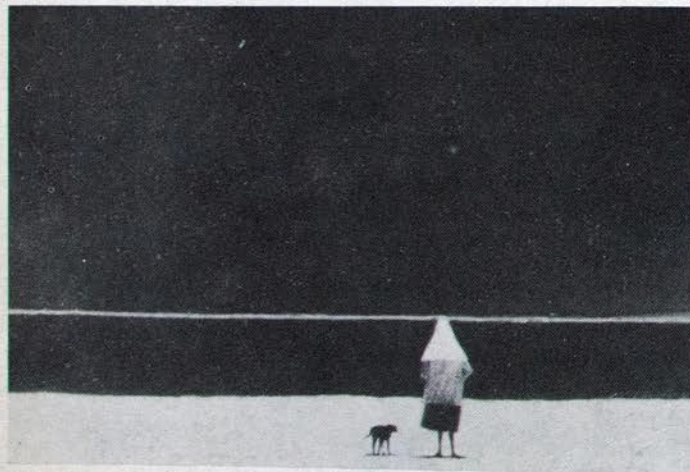
HERRERO MIRANDA



"Hay que corregir un error: no fue Naranjo el primer pintor informalista. El primero fui yo". Tuve que volverme, pues ya nos habíamos despedido; lo encontré peldaños más arriba; sus ojos demasiado abiertos y cruzada la pupila por el aro oscuro de los anteojos. Me sentí escrutado solemnemente; traté de recordar, entonces, si se había insistido en tal afirmación, pero, demasiado tarde: una carcajada rubricaba ya la trampa sutilmente tendida. Mi interés por tratar de dirimir un planteo primogenitura en la versión local de un ismo, me colocaba en la situación de otorgar seriedad a una controversia artificialmente creada. Eso había sido suficiente para provocar su estallido de humor; un humor que en él no fue siempre advertido y, menos aún, recibido cabalmente. No lo sabía en ese momento, pero se me acababa de entregar una última imagen de Oscar Herrero Miranda para mi memoria.

He necesitado —antes de que su recuerdo se inmovilice detrás de las obras que lo sobreviven— esta actitud, frecuente en su trato, y coherente con la intención expresiva que unifica toda su pintura.

Su calidad pictórica, un lugar común en la crítica —recientemente fue ubicada en el nivel máximo de la pintura argentina actual —no constituyó nunca, sin embargo, su real preocupación. La depurada e impecable técnica se daba en él con es-



Un lenguaje llano, directo, sin metáforas

pontaneidad, ineludible, al margen de su búsqueda real. Es en su contenido, donde la obra de Herrero Miranda encuentra un denominador común que la unifica, a través de la diversidad de versiones que supo dar, por su natural riqueza expresiva, de un único y reiterado mensaje. Su pintura respondió siempre a una actitud de denuncia, dada en un clima constante que él calificó, con dudoso acierto, como "soledad metafísica". Su interés lo llevaba a poner siempre de manifiesto, aun en sus cuadros no figurativos, la íntima contradicción existente en una unidad aparente de opuestos. Si del contraste surgía un sutil acento caricaturesco, era bien recibido como enfatización del juicio crítico. Si en el juego de lo absurdo quedaba involucrado el espectador, la obra se cumplía en toda su extensión.

Hace más de veintidós años, un impreso de reducidas dimensiones blanqueó algunas calles de la ciudad, anunciando la visita de Alfredo Palacios. De la figura reiteradamente impuesta por la caricatura política, Herrero Miranda supo dar en inédita versión, un raro ejemplo de enfrentamiento entre lo reverencial y lo burlesco: la línea depurada y segura, en lograda síntesis, denunciaba ese opuesto.

Casi simultáneamente, los pintores "independientes" por gestión de Antonio Berni, exponían en el local de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, con fines de integración sindical. Herrero Miranda participa en la muestra con "Sinfonía para una tierra de siena natural", primer óleo no figurativo que soporta una desmedida soledad entre la pintura de aquellos años. La obra de Herrero obliga a tomar una definición que, habida cuenta del equívoco, desequilibra la pretendida unidad gremial, y que decidirá, en última instancia, la formación del Grupo Litoral.

La evolución de su vocabulario fue en extremo acelerada y reconoció únicamente dos influencias: el surrealismo de Beattie, vertido a través de su clima "metafísico", y la indagación americanista de Gertrudis Chale, que enriquece su lenguaje aunque sin llegar a apresarlos definitivamente, como sucederá con Gambartes. El proceso fue rápido y utilizado, con clara intuición pedagógica, sólo para menguar etapas que pudieran demorar la llegada al objetivo final. Por el corto ciclo de "las Pacheco" concilia sus posibilidades técnicas con las conquistas alcanzadas en el campo formal; experiencia monocroma que luego reeditarán —como un eco— las cabezas de realización más reciente. De regreso a la no figuración, se define ya, cabalmente, como un creador en el dominio pleno de su lenguaje.

A pesar de la relevancia alcanzada en su etapa no figurativa, y no obstante la recepción plena de sus obras en el mercado nacional, Herrero decidió su retorno a la figuración, en el convencimiento de que su objetivo primordial no podía ser demorado. La serie de las "Totó", la de las "historietas" —"enigma para tontos", por ejemplo— y aun su breve utilización del collage, retoman todo el vigor de su obstinada denuncia. El diván presuntuoso, el frívolo collar, la mitra episcopal, todo un diccionario de formas tan personales, apunta siempre al desbaratamiento del falso equilibrio, descubriendo la dramática ironía de la contradicción, hasta cierto grado de incomodidad en el espectador. La figura humana se somete a un refinado juego caricaturesco, destacándose a veces la trivialidad de un contraste, en el tratamiento de las superficies, trabajadas con la seriedad y el respeto de un "clásico". En la euforia de su capacidad creadora, la articulación de sus medios expresivos alcanza tal fluidez, que el incremento de la producción no pudo menoscabar la originalidad de cada una de sus obras. Su entusiasmo y seguridad crecieron al mismo tiempo, y, aun dentro de la figuración, intentará un último paso para plasmar su mensaje total. Aborda entonces, decididamente, el tema que asocia a su "soledad metafísica", con su madurada experiencia, con cierta serenidad que no le era habitual, con un lenguaje llano, directo, sin metáforas, entendido por todos, con una carga de emotividad y una presión afectiva de la que resulta difícil sustraerse.

La versatilidad de sus medios expresivos admitía aún la posibilidad de nuevos documentos que reiteraran su testimonio. Se encontraba hablando en voz alta y conocía la trascendencia extraestética de su mensaje. Por otra parte, nos había acostumbrado a mantener esa expectativa. [Rubén de la Colina].

LIBROS



Riguroso Moyano, por Gregorio

LA MARAVILLOSA MULTIPLICIDAD

Daniel Moyano: **El oscuro**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 209 páginas, 550 pesos.

A través de la impecable narración de Daniel Moyano, transcurre la historia de una soledad insuperable. Su personaje, Víctor, un coronel pusilánime que termina negando la realidad, cuando la realidad, al fin, se niega a acomodarse dentro de

su esquema, terminará al borde de la insanía, en un sueño en el que, por una sola vez, los problemas que lo han obsedido durante toda la vida, y los seres que lo han amado, y que él se encarga de destruir, se comportan, por fin, conforme con sus deseos. Si la historia hubiese terminado en este punto, podría suponerse que Moyano no sólo comprende a su criatura sino que la quiere. Pero le bastan dieciséis líneas finales para aventar la duda: el coronel quedará marginado para siempre, encerrado en su mundo de categorías absolutas. Más allá de su miserable reducto, quedan todos los que aman, los que saben perdonar, los que son capaces de equi-

vocarse.

La infancia del coronel, en La Rioja, registra el paso fugaz de su madre, una mujer de cabellos rubios que muere muy pronto, y la permanente, agobiadora presencia de su padre, de su manso e inagotable amor, de su pequeño destino de ejecutante del tambor en una banda pueblerina. Este padre aindiado, de manos deformadas, que preanuncian la parálisis que lo postrará en su vejez; buscador de una sabiduría que le permita proteger a su muchacho de la inseguridad y los miedos que le descubre, representa, de diversas maneras, el mundo de la nocturnidad y del desorden. Contra él, el coronel edificará un ámbito definido y luminoso, un mundo en el que el bien y el mal pueden ser enunciados sencillamente, en el que el orden no es amor sino fuerza. Abroquelado en este recinto, vivirá muchos años, sin advertir siquiera cómo la realidad que lo rodea lo va desgastando inexorablemente. Un accidente desgraciado, del cual resulta responsable por su cargo de jefe de policía en la ciudad de Córdoba. lo somete a su última prueba: la muerte de un estudiante, asesinado de un tiro por la espalda por uno de sus agentes, destruye las últimas defensas y apresura su desintegración. Su mujer, que hasta ese momento le ha devuelto la imagen de un hombre justo, lo abandona, condenándolo a vivir en un hogar no compartido. El coronel buscará, sin reparar en medios, las pruebas de una infidelidad inexistente. Si su mujer le fuera infiel, él podría reordenar su mundo: el bien y el mal subsistirían con sus perfiles nítidos. Pero esto le será, finalmente, negado; la total desconexión con un universo incomprensible,

booms

FICCION

- 1º Las pelucas, por Angélica Gorodischer (Sudamericana)
- 2º El camino de los hiperbóreos, por H. Libertella (Paidós)
- 3º Biografía de un cimarrón, por Miguel Barnet (Siglo XXI)
- 4º Los hombres de a caballo, por David Viñas (Siglo XXI)
- 5º Nanina, por Germán L. García (Jorge Alvarez)

ENSAYO, POESIA, MISCELANEA

- 1º La imaginación al poder, por Cohn-Bendit, Sartre, Marcuse (Insurrexit)
 - 2º Carta a los poderes, por Antonia Artaud (Insurrexit)
 - 3º Excedente económico e irracionalidad capitalista, por Paul Baran (Cuadernos de Pasado y Presente)
 - 4º Tres autores prohibidos y otros ensayos, por Jaime Rest (Galerna)
 - 5º El desafío americano, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag)
- Librerías consultadas:
Aries, Austral, La Médica, Ross, Signos.

el retorno a los antiguos miedos, una última y penetrante noción de la derrota, serán hasta el fin los habitantes de su reducto. Ni una sola vez, el coronel puede asomar a la experiencia de su padre: "Uno es finalmente un contorno que contiene una sola vida y una sola muerte. Es una especie de cárcel donde está condenado a vivir y a morir. Pero hay algo que lo salva a uno, cuando uno presiente la existencia total de otro ser (su contorno y lo que contiene) y siente de pronto que ese otro ser responde, y entonces los contornos, tocados por el amor, se unen y sienten que ya no son un solo contorno, una sola cárcel, sino que participan de la maravillosa multiplicidad", monologará el viejo tambor en una de las más bellas páginas de la novela.

Es probable que Daniel Moyano haya querido quebrar, en determinado momento, la tensión extrema de estas páginas, creando un breve paréntesis en el que la visita del detective a la antigua pensión de la madre de Margarita, su mujer, aporta ciertas claves para la comprensión total de la historia. Sin embargo, no resulta feliz esta inclusión de elementos anecdóticos y pintorescos, extraños en definitiva, a la sobria estructura de la obra.

Daniel Moyano ganó con *El oscuro* el premio Primera Plana-Sudamericana, en 1967. No era necesaria esta circunstancia para poder ubicarlo como uno de los más lúcidos narradores argentinos jóvenes. La novela premiada estaba precedida por algunos volúmenes que ya habían cimentado su prestigio: *Artistas de variedades* (1960), *La lombriz* (1964), *Una luz muy lejana* (1966).

La prosa de Moyano, un hombre de 38 años, prefiere demorarse en contenidos vitales y rehuye, sistemáticamente, el diver-

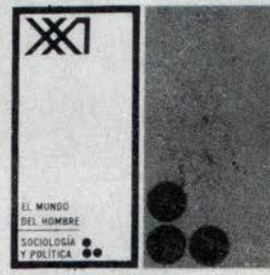
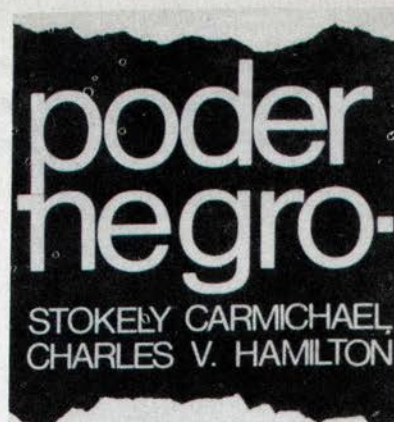
timiento y la alquimia verbal que parecen fundamentar el prestigio de más de un novelista y cuentista argentino de nuestros días. Puede ser que esas famas fugaces sean el resultado de la maquinaria montada por una industria editorial a veces no suficientemente escrupulosa; pero tal vez esos casos deban ser incluidos, también, en un análisis más extenso de un fenómeno probable: el de una narrativa que, a fuerza de "buscarse", no tiene nada que narrar.

Con *El oscuro* y las obras que lo precedieron, a las que debe agregarse *El fuego interrumpido*, publicada casi contemporáneamente con la novela premiada, Daniel Moyano se inscribe en la línea de lo legítimo y perdurable. [Rodolfo Vinacua]

EL FINAL DE UNA LARGA PACIENCIA

Stokely Carmichael y Charles V. Hamilton: *Poder Negro*, Siglo XXI, Editores, México, 1967, 186 páginas, 780 pesos.

"Los pueblos negros y de color están diciendo con voz clara que quieren determinar por sí mismos los tipos de sistemas políticos, sociales y económicos en que quieren vivir. Esto significa, necesariamente, que los sistemas actuales del grupo dominante, opresor — toda la gama de valores, creencias, tradiciones e instituciones —, tendrán que ser desafiados y modificados. No hay que esperar que este fundamental escrutinio lo hagan quienes se benefician o esperan beneficiarse del status quo". La transcripción, tomada de la página 178 del libro de Carmichael y Hamilton, define económica y claramente el programa del movimiento del Poder Negro. Para los autores es indiscutible que la sociedad americana — como toda sociedad — está dispuesta a recompensar a aquellos decididos a no condenarla energicamente, es decir, que en los Estados Unidos actuales existen oportunidades para los individuos de color, capaces de mimetizarse mansamente, diluyéndose en la sociedad total, olvidándose de sus tradiciones y de su pueblo, tratando de parecerse, en fin, al grupo dominador. Esto podría hacer suponer la posibilidad de una integración del negro en la sociedad blanca, pero los autores se apresuran a desmentirlo. La situación del pueblo negro en los EE. UU. es la de una comunidad subdesarrollada, la de una sociedad colonial, en medio de la "sociedad afluente". Las relaciones entre ambos grupos, dominado y dominante, adquieren entonces las características propias de las de los pueblos subdesarrollados con los desarrollados, que han sido exhaustivamente expuestos por la sociología contemporánea: las comunidades negras se encuentran cada vez más deprimidas económicamente, y el desempleo, particularmente en los momentos de recesión, las afectan de manera intensa; ni la mayor preparación general de los individuos puede detener esta marea: las tasas de desempleo en 1965 fueron más altas entre los trabajadores no blancos egresados de la escuela secundaria, que entre los blancos expulsados de ese tipo de escuela. Los negros del ghetto de Chicago habitan viviendas miserables y pagan un promedio de 20 dólares más que sus equivalentes



blancos. El hombre negro, en fin, advierte concretamente la existencia de una estructura de poder blanco que lo agobia. No quiere esto decir que todos los blancos opriman en forma deliberada a la gente negra: el racismo se ha institucionalizado y es mantenido por la misma estructura de poder, de una manera tan eficaz que, ante las esporádicas explosiones de la población de color, el trasfondo racista y la complicidad de las masas blancas — complicidad que a veces no es más que inercia, indiferencia, falta de valor — concitan al egoísmo y al miedo, para la réplica violenta.

Con frecuencia, cuando se menciona al Poder Negro, se lo asocia a la violencia y al racismo. Las páginas de esta obra niegan la legitimidad de esa apreciación: el programa de Carmichael y Hamilton parece más bien un encendido canto a las posibilidades de la concordia entre los hombres, que una incitación a la violencia. Dos citas, de las innumerables que pueblan las páginas del libro, parecen decir esto claramente: "Todos hemos sido 'ennegrecidos' en un nivel o en otro. Y todos estamos decididos a 'desnegrizar' el mundo. Librar al mundo de 'negros' es misión del Hombre Negro, la reconstrucción humana es el gran objetivo".

Estas palabras de John O. Killens parecen el proemio a la cita efervorizada de Frantz Fanon: "...queremos marchar constantemente, de noche y de día, en compañía del hombre, de todos los hombres..."

Poder Negro expone un programa y una estrategia: sólo cuando los negros sean capaces de redefinirse a sí mismos, de entender y sentir, orgullosamente, que ser negro es tan hermoso como ser blanco, de librarse de los viejos polvos de la sumisión y el conformismo, podrán actuar como un grupo étnico poderoso, no como individuos capaces de aprovechar las posibilidades que una sociedad colonialista les ofrece, a cambio del olvido de su propia cultura, a cambio de la negación de sí mismos; sino como pueblo dispuesto a conseguir para todos el derecho a la alegría, a la salud, a la participación plena en una sociedad democrática. [R.V.]

Para Gente que sepa Leer...



VG

Ud. ya se dió cuenta que queremos decir con el dibujo... Hay hombres y mujeres que andan en los libros, los habitan, los hacen y los leen. Quisiéramos decírselo con símbolos, con SIGNOS. Es el sistema que Ud. usa cuando dice: "el centro...", y piensa en calle Córdoba; "galería..." y piensa en la Favorita... Hagamos una prueba, a ver si nos entendemos: nosotros decimos libre ría...



DISCOS

Conciertos de Bach - Por Isaac Stern, Harold Gomberg y Leonard Bernstein (CBS 4479 mono 5479 estéreo).

Hay por lo menos dos imágenes acuñadas sobre Bach. La primera lo muestra como un rubicundo burgués armado de una prolija peluca y dedicado piadosamente a componer música de iglesia en cantidades industriales, "para mejor servir a Dios", como él acostumbraba decir. La segunda, bastante más apropiada para identificar a un padre de 23 hijos, lo describe como un cortesano galante, hombre de hogar, amante de los buenos vinos y con un sentido del humor particularmente agudo. Algún argentino de más de cincuenta años de edad recordará todavía esa película alemana que se llamó *Bach era un gordito simpático* que, precisamente, se dedica a demostrar cuánto hay de cierto en las noticias biográficas que muestran este otro aspecto de su fascinante personalidad. No es esta página el medio más adecuado para volver a ventilar la polémica, tarea más bien específica de los historiadores. En lo que todos coinciden es en reconocer que la mayoría de las obras instrumentales de Bach fueron compuestas mientras trabajaba como director de orquesta en la corte, también los años de su vida más agradables y prolíferos. Basta un dato para demostrarlo: la mayor parte de los conciertos —incluidos los seis Brandeburgueses— fueron compuestos entre 1717 y 1723, los años que ocupó el puesto de organista y director de orquesta en la corte de su amigo el Príncipe Leopoldo de Anhalt-Cöthen.

A ese feliz período pertenecen las tres obras incluidas en esta edición: el *Concierto N° 1 en La Menor para violín y orquesta BWV 1041*, su hermano el *Concierto N° 2 en Mi Mayor BWV 1042*, y el *Concierto en Do Menor para violín, oboe y orquesta BWV 1060*. El lanzamiento del disco coincidió con la visita al país de su protagonista principal, el violinista ruso-estadounidense Isaac Stern, uno de los artistas más completos en su instrumento, cetro que quizá solamente otro grande, David Oistrakh, está actualmente en condiciones de disputarle. Sus actuaciones en el Teatro Colón volvieron a mostrar lo que todos ya sabían: que es difícil encontrar un sonido más noble, más caudaloso, una técnica tan infalible para mantener un fraseo y una afinación impecable. El monstruo sagrado tiene en esta placa una digna compañía: el eboista Harold Gomberg en el *Concierto en Do*, el director y clavecinista Leonard Bernstein al frente de sus muchachos de la Filarmónica de Nueva York en el mismo concierto y en el de tonalidad *Mi Mayor*. Para interpretar el *Concierto en La Menor*, Stern prefirió desempeñar simultá-



**Violinista Stern:
Imprescindible para "bachmaníacos"**

neamente los roles de director y solista, contando para ello con la colaboración de miembros de la Orquesta Sinfónica de Londres. Si alguien puede disimular el hecho de que hay mejores versiones que la que realiza aquí Gomberg —por ejemplo la de André Lardot—, descubrirá que el trabajo solo de Stern torna al disco en un objeto imprescindible para los *bachmaníacos*. Si esto fuera poco, bastaría con agregar que el aspecto técnico de la grabación nada tiene que envidiar a los originales extranjeros.

El inmortal Lester Young. (Savoy MG-22068 Monoaural)

"Cada uno debe tener una manera de

tocar que le sea propia. Y un hombre puede tenerla si se decide desde un principio a no imitar a nadie", dijo cierta vez Lester Young; una premisa a la que dedicó toda su vida. Pero al crear un nuevo estilo interpretativo en saxo tenor, Young hizo algo más que rechazar la influencia todopoderosa que, allá por 1936, irradiaba Coleman Hawkins: quebró la tradicional estructura melódica del jazz, recreó la armonía, el *swing*, la sonoridad. Su influencia fue decisiva, tal vez mayor que la del gigante Hawkins, pues desbordó los límites del saxo tenor, extendiéndose a casi todos los músicos modernos de jazz, Charlie Parker incluido. En su estilo bebieron, solamente un saxo tenor, instrumentistas de la talla de Stan Getz, Al Cohn, Zoot Sims, Jimmy Giuffrè.

Lester Willis Young había nacido en Woodville, Mississippi, en 1909, y pasó los diez primeros años de su vida en Nueva Orleans. Su padre, William Billy Young, viejo músico que tocaba la trompeta con los legendarios *minstrele shows* sureños, lo inició en el jazz. El pequeño Lester comenzó tocando la batería y el saxo alto, que muy pronto cambiaría por el tenor. Pero la pobreza de sus padres lo obligó a lustrar botas y vender diarios hasta que, a los 22 años, se incorporó al conjunto de Art Bronson. Más tarde apareció en Kansas City junto a Bennie Moten, en Nueva York con Fletcher Henderson, de nuevo en Kansas con Andy Kirk, finalmente con Count Basie, con quien permanecería desde 1936 hasta 1941. De allí en adelante, hasta su muerte en Nueva York el 15 de marzo de 1959, Young fue un músico independiente. Volvió esporádicamente a la banda de Basie, participó en las giras del *Jazz at the Philharmonic* de Norman Granz, que lo llevaron por todo EE.UU. y Europa. Ya era el gran *jazzman*, el *prez* (presidente), un sobrenombre que le adjudicó Billie Holiday en retribución del *Lady Day* que Young le aplicara a ella. Pero la fama y el dinero no cambiaron a Lester Young; fue siempre un solitario, tímido, inseguro, que buscaba evadirse refugiándose en las drogas y el alcohol. Una personalidad conflictuada que, naturalmente, debía reflejarse en su música: "Llevaba la melodía con agudos contrastes: compases de calmo en que los silencios, ingeniosamente puestos al servicio del fraseo, alternan con períodos de efervescencia, casi de estruendo en que Young precipita las notas, encabrita la melodía, la somete a torturas", definiría el crítico francés Lucien Malson en su *Les Maitres du Jazz*. Ninguno de sus solos adolecen de premeditación. A veces, Young parecía abandonarse al pulsar las llaves de su instrumento, como buscando un camino y regocijándose al descubrirlo de a

poco. También solía olvidar el tema desde la primera nota, creando una melodía nueva, lánguida, como acariciando su saxo tendido sobre la cama. Tal es la sensación que produce escuchar su famoso *I don't stand a ghost of a chance*, uno de los temas incluidos en esta placa, junto al no menos célebre *These foolish things*. En cambio, el caluroso diálogo que entabla con el trombón de Jerry Elliot en *Crazy over Jazz* delata otra virtud de Young: su influencia sobre los gestores del *be-bop*. Pero indudablemente, la cúspide del *longplay* la constituyen *Salute to tats*, un blues donde, junto a Young, descuella la trompeta de Billy Butterfield, y *Jump, Lester, jump*, una catarata de *swing* provocada por Count Basie y su trío rítmico. En resumen, un excelente LP para iniciados y legos, con una sola falla, imperdonable en ediciones de jazz: la falta de fechas y lugares de grabación.



Rolling Stones: ¿Herederos de un imperio?

Los herederos de Los Beatles

Las noticias son bastante contradictorias. Unos dicen que el celebre cuarteto —el fenómeno musical más importante de la última década— no volverá a actuar jamás sobre un escenario, otros que si quiera intentará grabar nuevamente; los más pesimistas esgrimen decisivos argumentos para demostrar que la desintegración del conjunto formado por los cuatro flequilludos muchachos de Liverpool es ya un hecho. Cuentan que desde que se separó de Cynthia, su mujer, John Lennon no se habla con sus amigos; que el fracaso del noviazgo entre Paul y Jane enfrió la relación fraternal con los otros tres. No faltan quienes le echan la culpa de todo al Maharishi —quien recientemente difundió su doctrina en Buenos Aires— por ha-

ber infectado a Los Beatles con su filosofía de la meditación trascendental, o al uso de las drogas, contagio recibido de sus amigos, los Rolling Stones. Todas estas versiones tienen su cuota de verdad, pero lo que nadie se atrevería a discutir ya es la influencia ejercida por Los Beatles en los conjuntos beat que germinaron como hongos después de ellos. Todos —o casi todos— recurren ahora a instrumentos no usados antes en ese tipo de agrupaciones: clave, oboe, flauta, armónica. Todos prefieren componer ahora sus propias melodías antes que consagrar los éxitos de otros. Todos heredaron su original combinación vocal, la importancia asignada a la batería en el mantenimiento de la estructura rítmica —también cuando se trata de utilizar timbales—, y la masiva vuelta al estilo de composición modal, o sea, la sedante com-

binación de los modos mayor y menor. La lista de aspirantes al trono todavía no dejado vacante por Los Beatles es larga, pero las estadísticas ya están determinando un orden de prioridades en los primeros puestos. Los interesados en rastrear este aspecto de la historiografía musical deben armarse, además de paciencia, de los siguientes, necesarios argumentos: **Flowers - Los Rolling Stones** (London); **Bea Gees' Ist** (Plydor); **Gary Puckett and The Union Gap** (CBS); **Los Rolling Stones** (London); **The Best of the Beau Brummels** (Trova); **Helule Helule - The Tremeloes** (CBS); **Wild Honey - The Beach Boys** (Capitol); **Después del té - The Spencer Davis Group** (CBS); **Dave Dee, Dozy, Beaky, Mick y Tich** (Philips); **The Beach Boys Today** (Capitol); **The Hounds** (Magenta); **Happy Together - The Turtles** (London), por nombrar sólo doce. ♦

booms

CLASICOS

- 1) Concierto de Aranjuez-Guitarra: Ernesto Bitetti - (Music Hall).
- 2) Sinfonía N° 9 en re menor de Bruckner, Orq. Filarmónica de Viena dirigida por Zubin Mehta - (Odeón).
- 3) Bienvenida a Buenos Aires - Elisabeth Schwarzkopf - (Odeón).

MISCELANEA

Simples

- 1) Los aventureros - Alain Delon (Emi).
- 2) Yo tengo la culpa - Herve Vilard (Philips).
- 3) Fuiste mía en verano - Leonardo Favio (CBS).

Long Plays

- 1) Los preferidos de hoy (RCA).
- 2) Herve Vilard en castellano (PH).
- 3) Gary Puckett and the Union Gap (CBS).

Casas consultadas: Surco, De Marco, Rom, Dimensión 33, Centro Musical.

VG publicidad



todo es
nuevo

en



top's

exclusividades
TOP'S
para sport
y gran vestir.

CREDITOS

RIOJA 1153
ROSARIO



TELEVISION

La lucha de los canales de televisión locales para conquistar la audiencia del mediodía (una hora clave) alcanzó su punto culminante durante el mes de octubre: I.V.A. (Instituto Verificador de Audiencia), IPSA y Empresas Gallup de la Argentina, tres empresas que se especializan en verificar ratings, sondearon a la opinión pública para determinar la esfera de acción de los dos programas del momento: "La Botica del 5" y "De 12 a 14".

El Canal 5, con "La Botica", tiene prácticamente "copado" al público de clase alta y media alta, con 36 puntos de rating: el 36 por ciento de ese sector social sólo prende la televisión para ver ese programa. "De 12 a 14", por el contrario, sólo alcanza, en ese nivel, el 2 por ciento, una cifra algo despreciable. Sin embargo, el Canal 3 repunta cuando se trata de evaluar la audiencia en la clase baja y media baja: obtiene el 42 por ciento de rating, frente a un 8 por ciento de "La Botica del 5". Este manípulo de cifras logró un resultado contundente: el Canal 3 se adjudica 20 puntos, mientras el Canal 5 no llega a 15.

Este éxito del equipo de Moisés Guterman parece no preocupar a los responsables de "La Botica", que no tienen intenciones de modificarla. "No popularizaremos el programa —aseguraron, días pasados—; por el contrario, trataremos de aumentar nuestra audiencia en las clases media alta y alta: a ese sector está dirigida la audiencia".

Ningún año, como 1968, ha abundado en programas humorísticos: el éxito que alcanzaron, en 1967, "Operación Ja Ja", "La Tuerca", "Telecómicos", "Tato Bores", "Matrimonios y algo más", "Balá", "Biondi" y "Domingos 67", entre otros, fue la fuente de inspiración de los canales porteños. En efecto, con todo entusiasmo se lanzaron a fabricar programas de dudoso humor, presentados, sin embargo, como "cómicos": sin duda, el éxito del humor cargado de erotismo y alguna picardía de "Matrimonios y algo más" hizo que la gente del Canal 9 crease dos esperpentos: "El sa. Elsitá, Elsona" y "Escándalos en el Gallinero", que sólo favorecen las risitas nerviosas de algunos burgueses, que apeplan a este humor erotizante para liberar sus propias represiones. Pocos programas alcanzan semejantes extremos de mal gusto; aún más: que el público de Buenos Aires se regocije con audiciones que juegan con la represión inconsciente, utilizando métodos bastante vulgares, no significa que el Canal 3 y el Canal 5 ponga en el aire espectáculos tan abominables. Quizá habría que indagar los motivos que determinaron la programación de los canales rosarinos y esperar a que sean "levantados"

carteleras

PLASTICA

CICLO DE ARTE EXPERIMENTAL: (Córdoba 1365, local 22). Lunes a viernes: 19 a 21. Sábados: 10 a 12.30. Juan Pablo Renzi (4 al 16 de noviembre) y Osvaldo Boglioni (18 al 30 de noviembre).



ESPACIO: (Subsuelo de Galería Libertad, Sarmiento 854, local 9). Lunes a viernes: 17 a 20. Sábados: 10 a 13.

Juan Grela con 12 témperas (8 de noviembre). Santiago Cogorno (Premio Palanza) con 12 témperas (22 de noviembre).

PLANETA HALL: (Mitre 846, planta alta, local 8). Lunes a viernes: 10 a 12 y de 17 a 20. Sábados: 10 a 13. Exposición individual de Matías Molina (31 de octubre al 13 de noviembre). Eduardo Orioli (14 al 27 de noviembre).

CARRILLO: (Sarmiento 629). Lunes a viernes: 10 a 12 y de 16 a 20. Sábados: 10 a 13. Susana Semino. Grabados (8 de noviembre). Muestra retrospectiva 1941-1968 Ricardo Supisiche (noviembre y diciembre). Julián Uzanizaga. Dibujos (29 de noviem-

bre al 19 de diciembre). Panorama 1968 (20 de diciembre al 9 de enero).

DIEZ: (San Martín 571). Lunes a sábados: de 10 a 21. Thusnelda Wacner (noviembre).

RENOM: (Córdoba 916). Lunes a viernes: de 9 a 12 y de 15 a 20.30. Sábados: de 9 a 12.30 y de 18 a 20.30. Pedro Logarzo. Sala 1 (4 al 16 de noviembre).

SALA "0": (Córdoba 954). Lunes a viernes: de 10 a 12 y de 17 a 20.30. Sábados de 10 a 13. Guillermo Fernández de Samboa (1º al 9 de noviembre), Alberto Pedrotti (11 al 23 de noviembre).

TEATRO

LOS COMEDIANTES: (Laprida N° 553). Viernes, sábados y domingos. "El circo de papel", de Raúl Rasmussen. (Noviembre).

MERIDIANO 61: (3 de Febrero N° 755). Sábados: 22 horas. Domingos: 19 horas.

LA RIBERA: (Corrientes 1342). Sábados: 22 horas. Domingos: 21 horas. Preestreno: "El jaque a la Reina", de Payrú y Santillán.

ARTEON: (Mitre 811, planta alta). Viernes: 22 horas. Sábados: 21 y 23 horas. Domingos: 19 horas. "Panfocus", de Néstor Zapata.





Pontancavros

NUEVO
DELINEADOR
DE PELICULA
PARA
PARPADOS
Wobash




DISTRIBUYE F. GOLDIN Y CIA. - RIOJA 1729 - ROSARIO

T.V.

LOS CINCO MEJORES

- 1) **HOY LA CULTURA** (Canal 3). Pocos espacios superan los 40 puntos de **rating**, como el que dirige, incomparablemente, el profesor Erbin. Pero quizá eso no sea todo: tendría que servir de guía, para algunos productores, para aprender a realizar un buen espectáculo en televisión.
- 2) **LA BOTICA DEL 5** (Canal 5). Aunque ha bajado últimamente, mantiene los elementos que le dieron éxito. El programa, aparentemente, se dirige a un público de exquisitos.
- 3) **REPORTAJE AL PAIS** (Canal 3). Algo desinflado, con invitados que no se presentan a último momento, Neustadt



Showman Erbin: Cómo hacer televisión

- manipulea temas cada día menos interesantes. El mecanismo, al principio, funcionó admirablemente; sin embargo, el óxido ha empezado a carcomerlo.
- 4) **PROCESO** (Canal 5). Tiene muchos defectos, pero puede convertirse, con el tiempo, en el mejor programa de Rosario.
 - 5) **PEPONA** (Canal 3). Un programa infantil ejemplar, inclusive muy superior a los que se realizan en Buenos Aires.

LOS CINCO PEORES

- 1) **TELESCUELA CICLO BASICO** (Canal 5). Que se sepa, tiene la mayor audiencia en cárceles y hospitales; no obstante, este "éxito" no llega a justificar los millones de pesos mensuales que debe desembolsar la Secretaría de Educación, sobre todo cuando aduce que "no hay presupuesto" para financiar algunas necesidades elementales de las escuelas públicas. Sería conveniente rastrear la opinión de las cooperadoras.
- 2) **PARA LOS NIÑOS TODO** (Canal 5). La idea es buena, y Tito Lagos y Estela Vidal tienen amplia experiencia y capacidad para conducirla. Pero la improvisación es la peor norma de trabajo: lamentablemente, se ha adueñado del programa.
- 3) **NACE UNA ESTRELLA** (Canal 3). Joly Land y Ricardo Corva se encargan de fabricar este triste festival para aficionados.

- 4) **POLILLAS EN EL DESVAN** (Canal 3). Tendrían que bajar del desván, atravesar varios salones y abrir la puerta de calle: la visión del mundo, en ese caso, sería más real. Lo único rescatable de ese inexplicable encierro, son los micros auspiciados por Helen Curtis.
- 5) **SABADOS FAMILIARES** (Canal 5). Para colmo, las tandas de avisos, realizadas "en vivo", se encargan de hundir definitivamente el espacio.

ALO MITE CHERX GOOD OTTO PILCHA FOR MEN TRÉS BIEN Y... AHORA DOS VECES OTTO

Gal. Sudamérica
Córdoba 1060 loc. 7

Gal. Melipal
Córdoba 1369 loc. 18

DETRAS DE LA CAMARA

En la primera semana de octubre, se libró, entre Canal 3 y Canal 5 una batalla que bien podría llamarse "la del automovilismo"; en efecto, todo empezó cuando Canal 3 transmitió dos carreras de TC, desde el Autódromo Municipal de Buenos Aires, en cadena con el Canal 9: la gente del Canal 5, a su vez, decidió que esas carreras debían transmitirlas ellos. "La idea fue nuestra —sostuvieron, en aquella oportunidad—; si el tres transmitió las dos primeras carreras, se debe a una sucia maniobra de alguien del Canal 9. De ahora en adelante, las competiciones serán nuestras". Poco después, enviaron un ejecutivo a Buenos Aires con órdenes concretas, decisivas: "O trae las carreras, o mejor no vuelva". Después de los desesperados esfuerzos del Ejecutivo, Miguel Cesaretti, Gerente General del Canal 5, anunció que la operación con Canal 9 había sido concretada, y, sin pausa, reservó el cable coaxial para cumplir con las transmisiones.

Pipo Strazza, al enterarse de la "novedad", poco antes de partir a México, hizo un planteo conminatorio al canal de Buenos Aires: "O transmite Canal 3 —vociferó telefónicamente—, o vamos a los tribunales, y rompemos, definitivamente, las relaciones con ustedes". Ante el horrible dilema, el Canal 9 envía un télex al Canal 5 anulando el contrato y otorgando la primacía al Canal 3; sin embargo, las iras de Cesaretti, que pegó trompadas en la mesa, mandó un cable colacionado y se comunicó, personalmente, con el Canal 9, lograron un efecto decisivo: "O transmite el cinco —bramó, preso de excitación—, o no transmite nadie: el cable coaxial ha sido contratado por nosotros y no pensamos largarlo".

Canal 3 se tuvo que conformar con transmitir la carrera del día 20, como concesión especial hecha por el Canal 5; no

obstante, debió renunciar a sus pretensiones en lo que resta de la actual temporada y, asimismo, en la de 1969.

El public relations Osvaldo García Conde, siempre preocupado por estar en "la última", viajó a Buenos Aires, el mes pasado, con una intención concreta: comprar los novedosos muebles inflables para decorar su departamento con vista al río. En uno de sus últimos saraos, un invitado, quizá por exceso de alcohol, se dedicó a practicar esgrima con un tenedor: los modernísimos sillones de García Conde explotaron con estrépido. Para sentarse, tendrá que recurrir a una gomería.

La actriz-locutora Alicia Aller se ha convertido en "la sonrisa más cara de Rosario": desde fines de septiembre, pasa avisos comerciales en el Canal 3, y sus apariciones en cámara han sido más de 50. Para realizar los comerciales de vinos, autos, heladeras, comestibles, ropa y hasta una pompa fúnebre, la sonriente Alicia exige cachets apabullantes.

Días pasados, el señor Melero, de la Asociación Rosarina de Artistas Líricos, se presentó en el Canal 5, para proponer un programa de música lírica a cargo de los intérpretes de la asociación. Fue atendido por el aspirinómano Daniel Massa, que, al escuchar la propuesta, exclamó: "¡Fantástico! Podemos hacer Aída, para el aniversario del canal, en la cancha de baby-fútbol: tapamos la Avenida Belgrano de arena, ubicamos tres mil extras, de cada lado, disfrazados de egipcios, y hacemos la entrada triunfal de Radamés en una carroza egipcia tirada por dos caballos. El ejército iniciaría el desfile desde el Monumento a la Bandera". El señor Melero, mientras tanto, lo miraba atónito. "Para

que el monumento no se vea —prosiguió Massa, a medida que trituraba aspirinas—, del lado sur de la avenida, colgamos una cámara de una grúa de construcción: de esa manera, al tirar desde arriba, se impide ver el fondo más allá de los trescientos metros". Pero eso no fue todo: cuando Massa describió la escena del coro, en el palacio de los faraones, el espantado Melero optó por farfullar algunas palabras y retirarse de la oficina de Massa.

Al día siguiente, Melero se reunió con Félix Lo Celso y le preguntó tímidamente: "¿Daniel Massa hace las cosas que dice?". Lo Celso, extrañado, replicó: "Y... a veces sí". Desde ese momento, no se volvió a ver a nadie de la Asociación Rosarina de Artistas Líricos por las cercanías del Canal 5.

El hirsuto director de cámaras del Canal 5, Raúl Agote, decidió firmar como "Mandrake" su trabajo en el programa "Para los niños todo": comentó que sólo un mago puede dirigir esa audición.

En el Canal 5 crearon un programa "a la medida de Aliana": dura diez minutos, se llama "Gente de teatro" y lo televisan los sábados a las 14.45. Para realizarlo, Aliana y el director de cámaras Jean Paul Renault (emparentado con los Renault de Francia), hacen extensas reuniones, durante la semana: están decididos a que "Gente de teatro" sea el programa más original de la televisión. Sin embargo, parece increíble que alguien trabaje tanto para tan poco... espacio".

La "polilla" Elena Serrano quiere ser actriz. Sin embargo, Carlos Serrano, su marido, no tiene previsto hacer teleteatros, y, además, no quiere que Elena haga otra cosa que "Polillas en el desván". Esta paradoja ha producido ásperas discusiones en el matrimonio; en la última, Serrano alegó que no tenía ductilidad y que no podía hacer otro personaje que no fuese ella misma. Para demostrar lo contrario, Elena Serrano se tiñó el pelo de castaño oscuro.

Hace algunas semanas, se produjo una violenta discusión entre el Jefe de Piso del Canal 5, Juan Santandrea, y el conjunto musical que acompaña a Freddy Tadeo: los músicos no querían respetar las normas de trabajo del canal, y afinaban los instrumentos cuando el programa estaba en el aire. Los ruidos y las conversaciones, a pesar de los requerimientos de Santandrea, estuvieron a la orden del día. Al finalizar la audición, uno de los integrantes de la troupe de Freddy Tadeo se despidió con una broma pesada al personal del canal: Santandrea, indignado, le aplicó un "gancho de derecha" al bromista, y, al poco tiempo, la trifulca invadió el set. Sólo se calmaron ante la intervención de los directivos del canal: Freddy Tadeo, mientras tanto, arañaba y lanzaba grititos.

A Guillermo Rodríguez, cuentista que tiene varios premios, libretista de "Son los Ricardone" y productor de "Proceso", le han hecho una oferta llena de ceros para llevarlo al Canal 9 de Buenos Aires: sin embargo, por ahora no piensa dejar Rosario.

En pago de sus actuaciones en "La Botica del 5", Jaime Dávalos recibió 100 botellas de vino.

El locutor, mientras pasaba el aviso, trataba de no hacer muecas: una mosca le trepaba por la nariz y amenazaba con metérselo en el ojo. La explicación la dio el longilíneo Navarra, asistente de cámaras del Canal 5: "El flit que compran aquí, en vez de espantar a las moscas, las atrae".



Locutora Aller: La sonrisa más cara de Rosario

ENRIQUE J. NIZZO CASILDA

RENAULT/RAMBLER/JEEP/TORINO





¡diseñadas "sobre el terreno"!

Medio siglo de experiencia agropecuaria y una línea permanente de investigación sobre diseño y funcionamiento, permiten a "CARLOS MAINERO y CIA. S.A." garantizar el perfecto rendimiento de sus maquinarias. Su enorme potencial humano, físico y económico respaldan categóricamente la calidad de miles de máquinas e implementos fabricados hasta el presente. MAINERO utiliza 1.000 Has. de campo para la constante experimentación y pruebas de rendimiento.



RIVADAVIA 259 - T. E. 6027-262-6281 - BELL VILLE

PICADORA DE FORRAJE INTEGRAL Y UNIVERSAL / EXTRACTOR DE FORRAJE ENSILADO / CARGADOR FRONTAL / ACOPLADOS: TOLVA, DISTRIBUIDOR DE GRANOS, MECANICO FORRAJERO Y VOLCADOR / COMEDERO DE CERDOS / PALA / MOLINO A MARTILLO / PLANTA PARA MOLIENDA / PLATAFORMAS GIRASOLERA Y MAICERA / SILOS